ENERO 1916

LA HOMEOPATÍA PRÁCTICA

REVISTA MENSUAL

Órgano del Instituto Homeópata de Barcelona

LA HOMEOPATÍA PRÁCTICA, publica mensualmente 16 páginas de folletín.

SUSCRIPCIÓN: **5 Ptas.** año. España
Id. **8** íd. íd. Extranjero

REDACCIÓN: Dr. J. Peiró, Paseo de Gracia, 110
ADMINISTRACIÓN: Gran Farmacia Homeopática GRAU-ALA, Sucesor: R. Valls Sabater.-Unión, 8

BARCELONA

AÑO V ENERO 1912 NÚM. 31

LA HOMEOPATÍA PRÁCTICA

REVISTA MENSUAL

Órgano del Instituto Homeópata de Barcelona

1912

Al encargarnos de LA HOMEOPATÍA PRÁCTICA, nos impusimos un Programa, como primera parte de él figuraba la difusión de la homeopatía, en segundo lugar la unión de cuantos sentimos vocación á ella.

El primer punto lo hemos logrado sobradamente. El interés demostrado por todos cuantos á su colaboración contribuyen y las felicitaciones cordiales y entusiastas de nuestros lectores son premio sobrado para que nos demos por satisfechos del ensayo y procuremos aumentar y mejorar cuanto nos sea posible las sucesivas ediciones, ya en el texto, ya en la calidad de las obras que nos proponemos figuren como folletín.

Por lo que se refiere al segundo enunciado de nuestros proyectos, hemos de confesar que no hemos sido tan afortunados. Continúan los médicos homeópatas españoles en su ostracismo, diseminados la mayoría, y sin que se vislumbre quienes tendrán el valor suficiente para provocar la unión de todos cuantos figuran en las estadísticas homeopáticas.

Madrid, Valencia, Cartagena, Murcia, etc., podrían poseer sociedades homeopáticas de suficiente importancia, para que aunadas reforzasen el esfuerzo de Barcelona, y dieran el ejemplo de cuanto puede la unión aunque sea de minorías cuando ella está refrendada por la valía personal de sus componentes.

¡Cuántas veces pasan por nuestra imaginación aquellas memorables páginas escritas al calor de la Hannemaniana matritense y cuyas enseñanzas son nuestro continuo estímulo al desempolvar el *Criterio Médico!*

¿Es posible que treinta y pico de homeópatas de Madrid no

tiendan á continuar la obra de aquellos apóstoles españoles de la Homeopatía? Parece imposible, pero es cierto.

Con motivo de otras campañas, nos hemos visto obligados á pulsar la opinión de otros compañeros: algunos han respondido á nuestro llamamiento con verdadero entusiasmo, pero la mayoría ha continuado apática sin ni tan sólo sentir el interés que sienten todas las demás clases sociales cuando, siguiendo las modernas teorías, se aunan para la defensa. Triste sino el de la clase médica, que á fuer de personalista, se halle divorciada de sus propios intereses.

Este es, con toda llaneza, el estado actual de nuestros propósitos, nosotros no hemos de dar por terminada nuestra labor hasta que el más amargo desengaño nos convenza de que no es posible esta Asociación general española; y hagamos votos para que el presente año sea más favorable y que en el primer número del próximo, podamos congratularnos todos de esta indispensable victoria para el bien general de la Homeopatía.

LA REDACCIÓN

Tratamiento homeopático del reumatismo

(Continuación)

Magn.-carb. — En el que afecta los músculos y las articulaciones; tiene aplicación para el reumatismo del hombro izquierdo; tiene igualmente dolores reumáticos en los miembros, dolores que se agravan por andar mucho y por estar en la cama y se mejoran por el calor.

Manganum. — Es un remedio excelente en los reumáticos, cuando se encuentran afectados los talones, sobre los que el paciente no puede soportar ningún peso.

Y cuando, además, los síntomas reumáticos aparezcan en puntos del cuerpo que presentan una coloración obscura y casi azulosa.

Mercurius. — El sudor agrava los síntomas, lo mismo que el calor de la cama.

Nux moschata. — En el reumatismo que afecta el músculo deltoides izquierdo.

Nux vómica. — Cuando afecta las coyunturas mayores y los músculos; especialmente indicado para el reumatismo del tronco.

La hinchazón de las articulaciones, generalmente es algo pálida. Los síntomas comunmente se agravan por la mañana.

Es apropiada en el reumatismo del dorso cuando el paciente no puede volverse de un lado al otro, sin sentarse primero en la cama.

Petroleum. — Dolores del dorso que son peores por la mañana antes de levantarse (como en Ruta).

En los esguinces, especialmente entre los reumáticos antiguos. En el reumatismo, cuando hay rigidez de las rodillas, asociada con dolores agudos y punzantes en la misma y de rigidez del cuello y *tronidos* que se perciben al mover la cabeza y que dependen de cierto estado de aspereza de las fibras musculares.

Pulsatilla. — La encontramos indicada en el reumatismo de las articulaciones, en la gota y en la sinovitis de origen gotoso, gonorréico ó traumático. Las articulaciones están hinchadas, los dolores son de un carácter agudo y punzante y vienen acompañados de sensación de ulceración subcutánea en la parte. En las inflamaciones de las articulaciones, los dolores son generalmente erráticos, presentándose aquí y allá. Los dolores desgarrantes de las articulaciones obligan al paciente á mover la parte afecta. Hay alivio por la presión. Estos dolores desgarrantes se extienden con frecuencia á los miembros y vienen acompañados de saltos musculares, debidos probablemente á la irritacion de los nervios y tienen alivio por el movimiento lento. Generalmente se agravan por el calor y se alivian por el frío; se agravan igualmente hacia la tarde.

Ranunculus. — En el muscular, particularmente el de los que rodean el tronco. El reumatismo intercostal cede más pronto á este remedio que á ningún otro. Generalmente hay gran sensibilidad tal como si estuviesen magullados (se da muchas veces *Aconit, Arnica* y *Bryonia,* estando indicado *Ranunculus*. En las personas que padecen punzadas en el pecho siempre que cambia el tiempo.

Rhododendron.—Con gran susceptibilidad por los cambios de tiempo y á las manifestaciones eléctricas de la atmósfera. Con esto, hay además entorpecimiento, sensación de hormigueo, etcétera, dolor de los miembros, especialmente en los huesos del antebrazo, manos y pies. Estos dolores (como con Rhus) son peores durante el reposo. A veces acusa el enfermo debilidad paralítica. Los síntomas pueden desaparecer por algunas horas

ó por algunos días. En el reumatismo crónico que ataca las pequeñas articulaciones se usa mucho. Es uno de los mejores remedios de la gota reumática. Está indicado especialmente para una hinchazón dura del dedo gordo del pie que se confunden frecuentemente con los juanetes.

Rhus tox. — Se emplea, no tanto en la forma inflamatoria como para la diátesis reumática, cuando se encuentra presente la modalidad siguiente: «el enfermo se siente mejorado de sus síntomas por el movimiento constante; pero al mismo tiempo experimenta agravación al empezar á moverse»; cuando hay agravación por el tiempo húmedo ó por habitar en lugares húmedos. Otra particularidad de este remedio, es la notable propiedad de extender su acción á los huesos, los cuales están dolorosos al tacto, como por ejemplo, los juanetes. El enfermo no puede soportar la menor exposición al aire frío. Conviene, por lo tanto, á los reumáticos, que resultan por la exposición á la humedad, particularmente cuando la persona se ha acalorado y estuvo sudando. Afecta los tejidos fibrosos y las envolturas musculares. Reumatismo producido por la acción del frío; hay inquietud y alivio por el movimiento á todas horas del día.

Parece que *Rhus tox* es el mejor remedio para combatir el lumbago, ya sea que haya ó no mejoría por el movimiento; parece también que este remedio tiene una afinidad especial por los músculos profundos del dorso.

(Concluirá)

HOSPITAL HOMEÓPATA DEL NIÑO DIOS

Rosellón, 167—BARCELONA

MOVIMIENTO DE ENFERMOS DURANTE EL AÑO 1911

ENFERMERÍA DE MUJERES

María Solduga . . .	51 años,	Pobla Segur, Bronquitis, alta, curada
Blanca García . . .	20 »	Irún, Tuberculosis, fallecida
Mercedes Solé . . .	23 »	Barcelona, Osteitis, alta, mejorada

Joaquina Freixas . .	18 años	Tiana, Bronquitis, alta, curada
Concha Curtseras . .	27 »	Barcelona, Tuberculosis, fallecida
Margarita Alás . . .	27 »	Martorell, Flebitis, alta, curada
Leonor Guiot . . .	56 »	Reus, Asistolia, fallecida
María Ortuño . . .	60 »	Murcia, Oftalmía, alta, curada
María Fortuny . . .	74 »	La Garriga, Ulceras, alta, curada
Carmen Bosch . . .	30 »	Barcelona, Tuberculosis, fallecida
Cándida Ros. . . .	25 »	Barcelona, Sarcoma, fallecida
Agustina Llop . . .	33 »	Teruel, Reumatismo, alta, curada
Virginia Aleu . . .	40 »	Gerona, Úlceras, alta, curada
E. R.	55 »	Barcelona Reumatismo, alta, curada
Josefa Esteban . . .	60 »	Valencia, Neuritis, alta, curada
Florencia Casadevall.	20 »	Barcelona, Hemofilia, alta, curada
Dolores Compte . .	27 »	Lérida, Metritis, alta, curada
María Agut	17 »	Valencia, Sarna, alta, curada
Juana Romero . . .	19 »	Navarra, Paludismo, alta, curada
Lucía Estella . . .	18 »	Barcelona, Clorosis, alta, curada
Gabriela Monje. . .	60 »	Barcelona, Insuf.ª mitral, fallecida
Dolores Pous. . . .	23 »	Caralps, Escrofulismo, alta, mejorada
Berta Breslaner. . .	45 »	Londres, Reumatismo, alta, curada
Dolores Casas . . .	28 »	Rubí, Lipoma, alta, curada
Josefa Ferraté . . .	28 »	Reus, Histerismo, alta, mejorada
Rosa Vercolini . . .	70 »	Italia, Hernia extrangda., fallecida
Josefa Latas. . . .	25 »	Barcelona, Pleuresía, fallecida
Catalina Pastor. . .	63 »	Barcelona, Infec.on coli-bacil., alta, curd.ª
Valera Najer. . . .	26 »	Teruel, Infección gastr., alta, curada
Esperanza Badía . .	13 »	Barcelona, Tifoidea, alta, curada
A. V.	35 »	Rubí, Bronquitis, alta, curada
I. C..	44 »	Barcelona, Tumor, alta, curada
Trinidad Ferrer . .	38 »	Barcelona, Asistolia, fallecida,
Rosa Merced. . . .	56 »	Barcelona, Catarro gástrico, alta, curada
D. G.	20 »	Navarra, Clorosis, alta, curada
C. C.	19 »	Tarrasa, Neuritis, en tratamiento
Eulalia Vilalta . . .	65 »	Barcelona, Bronquitis, en tratamiento
María Gómez . . .	36 »	Lérida, Oftalmía, »
María Huguet . . .	22 »	Reus, Infección coli-bacil., »
María Ferrer. . . .	38 »	Lérida, Varicosis, »
Mercedes Prat . . .	23 »	Gerona, Úlcera gástrica, »
Teresa Casas. . . .	21 »	Tarrasa, Caries ósea, »
Teodora Espinal . .	70 »	Navarra, Bronquitis crónica »
D. D.	66 »	Cádiz, Luxación, »
T. C.	75 »	Barcelona, Arterio-esclerosis, »
P. P.	55 »	Barcelona, Hemiplegia, »
Antonia Muntaner .	90 »	Barcelona, Arterio-esclerosis »
Catalina Roca . . .	68 »	Barcelona, Hemiplegia, »
C. C.	66 »	Barbastro, Hemiplegia, »
Tecla Gased	21 »	Tarragona, Epilepsia, »
M. Ll.	25 »	Barcelona, Epilepsia, »

RESUMEN

Enfermos ingresados	51
Altas	26
Fallecidos	9
En tratamiento	16

ENFERMERÍA DE NIÑOS

G. B.	9 años,	Francia, Nefritis, fallecida
M. A.	2 »	Barcelona. Escrofulismo, alta, mejorada
E. S.	4 »	Barcelona, Raquitismo, alta, mejorada
R. D.	2 »	Barcelona, Raquitismo, fallecido
L. B.	3 »	Barcelona, Escrofulismo, alta, curado
T. S.	3 »	Barcelona, Enteritis, alta, curado
M. A.	5 »	Tiana, Amigdalitis, alta, curado
G. B.	2 »	Barcelona, Tumor Blanco, alta, mejorado
Antonio Esturuel	12 »	Barcelona, Ozena, alta, curado
R. M.	3 »	Barcelona, Sarampión, alta, curado
J. O.	2 »	Barcelona, Enteritis, alta, curado
C. A.	5 »	Barcelona, Escarlatina, alta, curado
R. S.	2 »	Barcelona, Colitis, alta, curada
A. N.	1 »	Barcelona, Atrepsia, fallecida
M. P.	3 »	Barcelona, Bronquitis, alta, curada
J. A.	6 »	Barcelona, Pleuresia, alta, curada
S. C.	7 »	Barcelona, Escrofulismo, alta, mejorada
M. R.	9 »	Barcelona, Antrax, alta, curada
O. P.	5 »	Barcelona, Artritis, alta, curada
Amparo Pérez	6 »	Barcelona, Tuberculosis, en tratamiento
Miope Pubill	6 »	Barcelona, Escrofulismo, »
Magdalena Serra	11 »	Barcelona, Escolíosis, »
Conchita F.	2 »	Barcelona, Coxalgia, »
Consuelo Serrano	12 »	Toledo, Tumor blanco. »
Ignacio Casanovas	3 »	Barcelona, Escrofulismo, »
Mercedes Reina	2 »	Barcelona, Raquitismo, »
Manuel R.	3 »	Barcelona, Caries ósea »
Ramón H.	3 »	Barcelona, Atrepsia »
Celia M.	6 »	Barcelona, Bronquitis, »
Emilio S.	5 »	Barcelona, Escorbuto, »
José M. A.	7 »	Barcelona, Epilepsia, »

RESUMEN

Enfermos ingresados	31
Altas	16
Fallecidos	3
En tratamiento	12

DISPENSARIO PÚBLICO GRATUÍTO

Servicios prestados durante el año 1911

Clínica general á cargo de los Drs. Giró y Galard	11,173
Clínica oftalmológica á cargo del Dr. Miguel Balari	645
Clínica de oto-rino-laringología á cargo del Dr. Solé y Plá . .	433
Clínica de pediatría á cargo del Dr. Julio Planas	609
Clínica de enfermedades de la boca á cargo de D. José Cirach .	360
Clínica de electricidad y masaje á cargo de D. J. Santonja. . .	396
Vacunaciones	440
Curas y apósitos	1,016
TOTAL.	15'072

Barcelona 31 Diciembre de 1911.—El Médico-Director, JOSÉ GIRÓ SAVALL.

SANATORIO MARÍTIMO DE SAN JOSÉ

Vinaroz, 66, Barceloneta - BARCELONA

MOVIMIENTO DE NIÑOS ENFERMOS DURANTE EL AÑO 1911

Mariano Mariguae. .	6	años,	Barcelona,	Tuberculosis,	curada
Josefa Fernán . . .	9	»	Barcelona,	Tuberculosis,	mejorada
Rafael Fernández . .	6	»	Almería,	Escrofulismo,	curado
Florencia Partagás .	6	»	Barcelona,	Tumor blanco,	mejorada
Carmen Aribo . . .	5	»	Barcelona,	Escrofulismo,	curada
Angel Rocamora . .	7	»	Barcelona,	Tuberculosis,	fallecido
Rosita Papeixet. . .	8	»	Barcelona,	Tuberculosis,	fallecida
Francisco Moscardó .	6	»	Barcelona,	Tuberculosis,	curado
Antonio Turent . .	5	»	Barcelona,	Hidrocefalo,	en tratamiento
Clotilde Ferrer. . .	13	»	Barcelona,	Tuberculosis,	»
Arturo Almiñana . .	3	»	Barcelona,	Raquitismo,	»
Mercedes Sánchez. .	9	»	Barcelona,	Escrofulismo,	»
Ramón Ribelles . .	4	»	Barcelona,	Escrofulismo,	»
Encarnación P . . .	9	»	Murcia,	Tuberculosis,	»
Antonia Guay . . .	5	»	Barcelona,	Tumor blanco,	»
Enrique B	5	»	Barcelona,	Tuberculosis,	»
Emilio Castelar. . .	5	»	Barcelona,	Raquitismo,	»
Concepción Valls . .	10	»	Lérida,	Escoliosis,	»
Vicente G.	6	»	Tarragona,	Raquitismo,	»

RESUMEN

Enfermos ingresados.	19
Altas, curados ó mejorados	6
Fallecidos.	2
Quedan en tratamiento.	11

DISPENSARIO PÚBLICO GRATUÍTO

SERVICIOS PRESTADOS DURANTE EL AÑO 1911

Clínica general á cargo de los Dres. Giró y Just	4,220
Clínica de pediatría á cargo del Dr. Planas.	4,779
Clínica de enfermedades de la boca á cargo del Dr. Cardelús . .	1.568
Clínica de electricidad y masaje á cargo del Sr. Santonja . . .	654
Curas y apósitos	578
Vacunaciones	267
TOTAL.	12,066

Barcelona 31 Diciembre de 1912.—El Director, J. GIRÓ SAVALL.

Durante el pasado año, deseando establecer relaciones científicas con todos los periódicos homeopáticos y profesionales, hemos mandado nuestra Revista á los que teníamos noticia que se publicaban. De muchos de ellos hemos recibido el canje, pero algunos no han correspondido á nuestra deferencia, por lo que desde el presente año nos vemos obligados á retirarles el envío de la HOMEOPATÍA PRÁCTICA, que restableceremos tan pronto sea solicitado.

El cambio establecido es el siguiente: *Homœpathic Recader; Journal Belge; Revista Omiopatica é L'Omiopatia* in Italia; *La Homeopatía* (México); *Annaes de Medecina homeopatica*, du Brasil; *Revista Homeopática*, de Barcelona; *L'Art Médical; The Hahnemannian Monthly; Revista Homeopática Brasileña; The Ckirouian; La Juventud Médica* (Guatemala); *The Calcutta Journal of Medecine; Contra la tisis; La Clínica Moderna; Clínica y Laboratorio; Gaceta Médica del Norte; Gaceta Médica del Sur.*

Suplicamos nuevamente á los que nos honren con el canje, que éste lo remitan al Secretario de Redacción, *Dr. J. Peiró. — Paseo de Gracia, 110. — Barcelona.*

Imp.-Lib. Montserrat, Fernando VII, 43.—Barcelona

AÑO V FEBRERO 1912 NÚM. 32

LA HOMEOPATÍA PRÁCTICA

REVISTA MENSUAL

Órgano del Instituto Homeópata de Barcelona

JOSÉ SABATER LLEBARÍA

Con profundo disgusto hemos de anunciar á nuestros lectores la pérdida de un compañero queridísimo, alma y vida de nuestra Corporación, de la que fué su dignísimo primer Presidente. El Dr. D. José Sabater y Llebaría, tras larga y pertinaz dolencia, entregó su alma al Señor el dia 1.º de Febrero próximo pasado.

Cuantos tuvimos la honra de tratarle íntimamente, pudimos apreciar las nobles cualidades que le adornaban y admirar aquella alma de niño en un cuerpo de hombre.

El Dr. Sabater nació en el pintoresco pueblo de Marsá, provincia de Tarragona. En el Instituto de Reus cursó el bachillerato, viniendo después á Barcelona para seguir la carrera de Medicina, entrando de practicante en la Farmacia Homeopática del venerable Dr. Grau Ala, quien supo infiltrarle el inmenso amor que sentía por la Homeopatía, tanto que al terminar el doctor Sabater su carrera, en 19 de Junio de 1869, consagróse en alma y cuerpo á la práctica de la medicina hahnemaniana, siguiendo fiel á ella hasta su muerte.

La Homeopatía hallábase entonces en estado de germinación, representando en aquel período revolucionario, la reacción de la Medicina que ponía en orden el caos en que había caído la Terapéutica desacreditada por completo por los médicos de aquella época. Y por ello la sociedad, harta de pócimas, sangrías y revulsivos, se entregaba de lleno á la nueva medicina que curaba más pronto, mejor y sin molestias.

Los Sanllehy, Ricart, Sirarol, Cruixent, Oller, Fontanals, Terrats, y otros con sus vastos conocimientos, con su fe de apóstoles habían preparado maravillosamente el terreno. Ya la medicina homeopática se enseñoreaba de Barcelona, la semilla empezaba á germinar y se acercaba la hora de recojer los frutos.

El Dr. Sabater fué uno de los escogidos. Joven animoso, inteligente, gran trabajador, entregóse con toda su alma al ejercicio de la medicina, logrando en pocos años hacerse un nombre respetable y una numerosa y escogida clientela.

A su despacho de la calle de la Unión, conocido de todo Barcelona, acudían centenares de enfermos. Recuerdo, por habérsela oído contar á él mismo, la siguiente, anécdota:

Un joven profesor había llegado á Barcelona, para hacerse cargo de una cátedra de nuestra Facultad de Medicina que ganó en reñidas oposiciones. Hospedábase en el Hotel de Oriente y un día, después de almorzar, á eso de las dos de la tarde, subió á su habitación, cuyo balcón miraba á la calle de la Unión frente á la Farmacia del Dr. Grau Ala. Despertó su curiosidad un alboroto que se oía en dicha calle, salió al balcón y vió una gran muchedumbre á la que ponían en orden con gran trabajo dos guardias. Creyendo que allí había ocurrido algo grave, bajó precipitadamente y fuese hacia los guardias, preguntándoles qué era aquel alboroto.

—Nada, señor, contestó uno de éstos, la gente que se amotina para poder ser visitada por un médico joven que lo cura todo con granitos.

Asombrado aquel catedrático, volvióse al Hotel, donde pudo informarse, que en efecto, aquello ocurría á diario, tantos eran los enfermos que á la Homeopatía acudían en busca de la curación ó alivio de sus males.

Carácter verdaderamente sociable, intervino en cuantas tentativas hicieron los médicos homeópatas de aquel entonces para asociarse. Tras algunas tentativas infructuosas, por fin el año 1890 fundóse la Academia Médico Homeopática de Barcelona, de cuya primera Junta Directiva formó parte con el cargo de Secretario General.

A la muerte de su padre político, el ilustre farmacéutico Doctor Grau Ala, fué nombrado Tesorero, cargo que ocupó durante varios años, contribuyendo como el que más al apogeo que alcanzó aquella Corporación.

Los que con él tuvimos la honra de fundar la Academia, sentimos inmensa tristeza al recordar aquellos tiempos, pensando en los compañeros de aquel entonces, que la muerte nos ha arrebatado. Los nombres de Sanllehy, Vives, Nogué, Ricart, Costa y Sabater, marcarán en la historia de la Homeopatía Catalana una era de explendor y trabajo.

Años después, separado de la Academia, juntóse con otros ilustres compañeros para fundar el *Instituto Homeópata*, siendo elegido al constituirse, *Presidente* de su Junta Directiva.

Descanse en paz nuestro ilustre compañero y amigo y reciba su atribulada familia y en particular nuestros queridos compañeros los Dres. D. José Piqué y D. Rómulo Sabater Valls, nuestro más sentido pésame, sirviéndoles de lenitivo en el profundo dolor que experimentan la mucha parte que en él toman el *Instituto Homeópata de Barcelona* y su órgano en la prensa LA HOMEOPATÍA PRÁCTICA.

MEDICAMENTOS HOMEOPÁTICOS CONTRA LA DIÁTESIS TUBERCULOSA

por el Dr. A. P. Stauffer

Tuberculinum. — Es un remedio probado, que ofrece el cuadro de la diátesis tuberculosa. Su gran característica es el constante cambio de síntomas, afectando un órgano tras otro, y moviéndose de uno á otro sitio, lo mismo que *Pulsatilla.* Los síntomas aparecen y desaparecen súbitamente como sucede con *Belladona,* y vuelven á aparecer. El niño se resfría con facilidad, cogiendo siempre nuevos resfriados, y es muy sensible á las variaciones atmosféricas. Hay gran demacración, mientras que el apetito se conserva bueno ó voraz, como sucede con *Calcarea carbónica, Conium, Iodum* y *Abrotanum.* El niño está físicamente débil, con postración muy acentuada, que contrasta con la gran lucidez intelectual que presenta. Debidamente usado, es un remedio excelente, un arma poderosa cuando hay malos an–

tecedentes de familia. Administrado una ó dos veces por semana en altas atenuaciones, es un agente maravilloso en los casos en que está indicado.

Sulfur. — Es el remedio de los niños fatigados, desaseados, encorvados de espaldas, encogidos, que no pueden ponerse erguidos, dotados de escasa vitalidad y siendo muy sensibles al frío, como sucede con *Hepar sulfuris*, *Kali carbonicum* y *Psorinum*. Es un buen remedio para prevenir los comienzos locales de la tuberculosis.

El niño cuya naturaleza se adapta á *Sulfur* presenta sudores en toda la cabeza durante el sueño, como en *Calcarea carbónica*, y tiene una tos nocturna seca, fatigosa y molesta; se nota además en él una gran tendencia á desabrigarse y sacar los pies fuera de las ropas de la cama á fin de aliviar el ardor que siente en sus plantas, causado por alteraciones de la circulación. El niño está demacrado, su vientre abultado; se siente mejor cuando el tiempo está seco y caluroso, que cuando está húmedo. *Sulfur* es el remedio para las erupciones suprimidas, de cualquiera clase que sean, para el vicio psórico, para la piel enferma. Es remedio único para la diarrea matutina precoz, en la cual persiste el olor de la deposición aún después de un cuidadoso lavado. Hace desaparecer los restos de una pneumonia, pleuresía, etc., mejor que cualquier otro medicamento, guardando en este punto estrecha relación con *Lycopodium*.

Calcarea carbónica. — El niño de *Calcarea carbónica* se siente fácilmente abrumado de cansancio, no puede resistir esfuerzo alguno, crece grueso y flojo, tiene el rostro encendido y el tipo rubio. Es similar á *Sanicula* y *Silicea* en el sudor de cabeza, sudor profuso que moja la almohada en una gran extensión. El vientre y la cabeza están abultados. Las fontanelas están abiertas, y lo mismo que las suturas craneales, son muy prominentes en este medicamento, lo propio que la nutrición general defectuosa. Este medicamento es apropiado para las enfermedades pulmonares de los jóvenes altos, delgados y que han tenido un crecimiento rápido, y para la condición constitucional, en cuales casos obra mejor y con más eficacia que *Phosphorus*. Manos y pies fríos; esta es la principal característica, lo mismo que la hemorragia nasal en los niños y la menstruación retardada en las muchachas.

Calcarea phosphorica. — El niño de *Calcarea phosphorica*

está flaco, delgado y anémico. Es atrasado; atrasado en su desarrollo, atrasado en la dentición, atrasado en el andar, atrasado en el cerrarse las fontanelas. La columna vertebral tiende á encorvarse, y se observa incapacidad para levantar la cabeza, debilidad espinal. El niño está falto de calor animal, y presenta frialdad del cuerpo y sudor frío también del cuerpo, pero no de la cabeza, como en *Calcarea carbónica* y *Silicea.* El paciente se encuentra siempre mejor en verano. Este remedio salvará de la muerte á muchos niños.

Phosphorus. — El niño de *Phosphorus* es alto y delgado, se queja de fuerte opresión de pecho, como si tuviera en él un peso y también de tos, que se presenta después de pasar el niño de un sitio caliente á otro frío. El niño en cuestión crece demasiado rápidamente y con tendencia á encorvarse; es muy sensible, de inteligencia viva y brillante, presenta una acentuada nerviosidad y no puede estarse quieto un solo momento. Padece gran debilidad, postración profunda y se mueve perezosamente como el niño de *Phosphoric acid.* Los niños de *Phosphorus* son anémicos, hundidos de pecho y fácilmente cogen resfriados que por lo regular se localizan en las vías aéreas de los pulmones. Son también hemorrágicos. «Las pequeñas heridas sangran con facilidad», y están sujetos á epistaxis, así como las jóvenes lo están á la menstruación suplementaria.

Psorinum. — Figura en el mismo nivel que *Sulfur* en el vicio psórico, y cuando *Sulfur* fracasa, *Psorinum* es el primer remedio en que se ha de pensar. El niño de *Psorinum* es friolento, tiene necesidad de llevar ropas de abrigo aún en tiempo caluroso. Despide mal olor, que no se quita con el lavado del cuerpo (esto se observa igualmente en los adultos). Es delicado, débil, mal humorado; no puede dormir ni de día ni de noche, y no se restablece después de la invasión de una enfermedad, el apetito no vuelve. Este medicamento hace frecuentemente recobrar la salud y evita la tuberculosis, especialmente en los casos en que una erupción suprimida es la causa del mal.

Iodum. — Es un excelente remedio constitucional que se adapta principalmente á los individuos de ojos y cabellos negros. El niño presenta gran demacración y marcada debilidad, como *Abrotanum*, y á pesar de tener buen apetito y de comer con afán, va adelgazando más y más cada día Las bajas potencias de este medicamento obran mejor que las elevadas. Es un re-

medio de la diátesis tuberculosa marcada, y de la complicación glandular en todas las regiones del cuerpo.

Lycopodium. — Es quizás el mejor remedio para las toses rebeldes que persisten largo tiempo después del sarampión, para la tos perruna, para las toses descuidadas consecutivas á la pulmonía, bronquitis, etc., y que persisten después del cacareado tratamiento de la escuela alopática. Los niños de *Lycopodium* están propensos á trastornos pulmonares, están débiles y demacrados y presentan la cabeza abultada, el cuerpo pequeño y desmirriado y su aspecto es el de un viejo. —*(Southern Association)*.

* * *

Staphisagria. — Si el ungüento mercurial no basta á matar las ladillas, ensáyese la aplicación local de la tintura de *Staphysagria*.

Otro medicamento utilísimo es la *Picrotoxina*, que se aplica en forma de ungüento compuesto de 10 granos (50 centígramos) por una onza (30 gramos) de vaselina. La Picrotoxina destruye muchas clases de parásitos. Téngase la precaución de no aplicarla sobre una superficie denudada, pues de lo contrario podría sobrevenir una intoxicación.

Algo más acerca del LATRODECTUS MACTANS. — Hará unos veintiún años que el Dr. Samuel A. Jones escribió una disertación sobre el «Latrodectus Mactans: medicamento indicado en la angina de pecho». Dicho trabajo estaba basado en los síntomas descritos por el Dr. Semple, de Virginia, como consecutivos á la picadura de la araña cuyo nombre encabeza la disertación. Los síntomas eran exactamente similares á los de la angina de pecho. Habían sido recogidos de cinco casos y todos ofrecían una sorprendente semejanza.

Escribía el Dr. Jones: «En su acción fisiológica, el veneno del *Latrodectus mactans* se parece á la angina de pecho vasomotriz, trastorno puramente funcional. La similitud que tiene la acción fisiológica de dicho veneno con la angina simple de pecho corrobora la patología admitida de esta última, puesto que los fenómenos del envenenamiento por el *Latrodectus* fueron recogidos de organismos previamente sanos, y en la angina pura de pecho no hay ninguna alteración orgánica preexistente que ocasione el ataque».

Durante las dos décadas transcurridas desde la publicación

de este trabajo no se han registrado muchos casos en que se ha empleado este medicamento, pero todos ellos confirman la opinion del Dr. Jones, de que en *Latrodectus mactans* tenemos un remedio homeopático para la angina simple de pecho. — *November Recorder*.

(Trad. DR. J. ROVIRALTA)

Tratamiento homeopático del reumatismo

(Conclusión)

Rhus radicans. — Dolores tractivos y desgarrantes en las piernas. Dolores reumáticos en la parte posterior de la cabeza. Es muy usado en la pleurodínea ó falsa pleuresia, cuando los dolores se sitúan entre los hombros. A veces presenta dolores que siguen el trayecto del nervio cubital.

Ruta grav. — Cuando los dolores reumáticos del dorso son peores en la mañana antes de levantarse (como en Petoleum).

Sabina. — Conviene á las mujeres pletóricas, especialmente que sufren de lo que ellas llaman inflamaciones reumáticas.

Sanguinaria. — En el reumatismo muscular agudo. Los dolores son erráticos, agudos y punzantes con gran dolorimiento y rigidez de los músculos, especialmente de los de la espalda y cuello. Manifiesta una afinidad especial para el músculo deltoides del lado derecho, los dolores son intensos. Es análoga de *Magn. carb.*, pues da lugar á un reumatismo que afecta el deltoides del lado derecho.

Secale. — Para combatir ciertos dolores, que aparecen de una manera repentina en la espalda.

Silícea. — Para el reumatismo crónico, es uno de los medicamentos que se necesitan en el tratamiento del reumatismo hereditario y los dolores se presentan particularmente en los hombros y en las articulaciones con agravación nocturna y al descubrirse el enfermo.

Sulphur. — Tanto en el agudo como en el crónico y particularmente en este último, cuando la hinchazón inflamatoria parece ascender; esto es, cuando comienza en los pies y parezca que se eleve al resto del cuerpo. Los dolores se agravan en la cama y por la noche. El enfermo se descubre á causa del dolor ardoroso de los pies. Indicado lo tenemos de una manera especial du-

rante el curso del reumatismo inflamatorio agudo, por el síntoma molesto: Saltos de los miembros al empezar á dormirse:

Thuja. — Cuando éste se presenta como complicación de una blenorragia.

Valeriana. — Dolores violentos, tractivos y pungitivos y como sacudidas que aparecen repentinamente en los miembros, peores cuando se está sentado y que se mejoran por el movimiento. El enfermo tiene igualmente una sensación de torcedura en la región lumbar en la que se observa una modalidad semejante á la de los dolores de los miembros.

Verat-alb. — Dolores enloquecedores que obligan al enfermo á dar vueltas, pero no hay ni fiebre ni la excitación de *Chamomilla.*

Viola odorata. — Tiene una acción específica sobre la articulación del puño derecho.

HOMEOPATIA INTERNACIONAL

ID. **Id.** de octubre 1911. — Mejoras que reclaman los hospitales de Nueva York, por el Hon. Robert W. Hebbard. — La anestesia local en el tratamiento de las enfermedades del recto y del ano, por el Dr. O R. von Bounewitz. — Carcinoma del seno maxilar, por el Dr. Robert. M. Jones. Thorium X y su empleo en las lesiones cutáneas, por el Dr. Irving Platt Withington. — Ulcera de estómago con perforación, por el Dr. J. H. Fo bes. — Neuritis: de qué proviene y á qué conduce, por el Dr. St. Clair Hitchcock. — Alocución á los estudiantes en la inauguración del Colegio médico-homeopático de Nueva York y Flower Hospital, por H. B. Minton. — Id. íd., por el Dr. O. S. Ritch. — Autoseroterapia en la pleuresía serofibrinosa, por el Dr. Març Jousset. — Variedades. — Obituario. — Nuevas notas.

SUMARIO de **The Calcutta Journal of Medicine,** febrero 1911. — Sepia y Pulsatilla, por la doctora Martha E. Clark. — El gran terremoto é incendio de San Erancisco de California, del 18 de abril de 1906, y sus efectos sobre el sistema nervioso, por el Dr. H. R. Arndt. — Tratamiento de la epilepsía. — El Conde Tolstoy: un recuerdo personal. — La peste en la Mandchuria. — El tratamiento por Ipecacuana en la disentería amœbica y en la hepatitis aguda. — Dieta de frutas. — El espíritu católico en la investigación científica. — Cáncer progresivo. — Método japonés de restaurar la vida. — Inmunización por inoculación. — La auscultación en el tratamiento de las fracturas de costillas. — Para promover la granulación en las heridas. — Triquinosis y jamón hervido. — La Homeopatía en la Enciclopedia Británica. — Tumor mamario curado con una sola dosis de Sulphur, por el Dr. E. W. Berridge. — Espigaduras de la literatura contemporánea. — Fiebre tifoidea, por el Dr. G. I. Jones. — Noticias.

Imp.-Lib. Montserrat, Fernando VII, 43.—Barcelona

MARZO 1912

LA HOMEOPATÍA PRÁCTICA

REVISTA MENSUAL

Órgano del Instituto Homeópata de Barcelona

REDACTORES

Dr. Jaime Abreu: Vergara, 10, de 3 á 5.
» Miguel Balari: Ronda San Pedro, 66, de 10 á 12 y de 3 á 4.
» Francisco Benavent: Universidad, 79, de 3 á 1.
» F. Casanovas: Ronda S. Antonio, 25, de 4 á 6.
» José Galard: *Rbl.ª Cataluña, 22, 1.º, de 3 á 5*
» José Giró: Ronda S. Pedro, 5, de 3 á 5.
» José A. Grifols: Pl. Urquinaona, 6, de 5 á 7.
» Enrique Laplana: Paseo S. Juan, 6, 1.º de 2 á 4.
» R. Valls Sabater: Unión, 8.
» Pedro Montañá: Calle de Mallorca, 552, de 12 á 1 y de 6 á 8
Dr. Angel Olivé: Ronda San Pedro, 10, de 11 a 1 y de 5 á 6.
» José Piqué: Unión, 9, de 9 á 11 y de 3 á 5.
» Jaime Peiró: Paseo de Gracia, 110, de 3 á 4 y de 8 á 9.
» Ramón Roig: Fontanella, 16, de 2 á 5.
» Salvador Roig: Claris, 15, de 3 á 4.
» † José Sabater: Unión, 8.
» J. Solé y Plá: Ronda de San Pedro, 6, de 2 á 4.
» Laureano Torrent Roig: Calle del Carmen, 18, principal, de 3 á 5.
» Augusto Vinyals: Cortes, 574, pral.

CORRESPONSALES

DOCTORES: Cartier, París.—Juan Antiga, México.—H. Van der Laan, Brasil.—Lambreghts, Anvers.—J. A. Fontela, Montevideo.—Alvaro A., Velenzuela.—Ibagué, Colombia.—Miguel Viñals, Mataró.—García López, Barrantes Izquierdo, Pizá Roselló, de Madrid.—Peré Raluy, *de Gerona*.—R. Fortuny, Saqués Perrin, Ibañez Roig, de Valencia.—Penella, Zaragoza.—A. Chápuli, La Unión.—García Villalba, Murcia.—F. de la Peña y J. Candel, de Játiva.—J. Cartes y T. Homedes, de Tortosa.—Meseguer, Orihuela.—Pujolar, Olot.—Ibaz y Pou, Vigo.—Anaya, Cádiz.—Bengochea, Tivenys.—Hidalgo Domingo, de Aracena, Huelva.—Enrique Reus, de Castalla, Alicante.—J. Ferret Robert, Sitges.—Soler y Fargues, Arenys de Mar.—Leandro Bas.—Esteban Esparza.—Cesáreo Barco y Mateo Sánchez, Cartagena.—Manuel P. Laza Berzosa, de Valladolid.—Fulgencio Monner, de Tarrasa.

SUSCRIPCIÓN: **5 Ptas.** año. España
Id. **8** íd. íd. Extranjero

REDACCIÓN: Dr. J. Peiró, Paseo de Gracia, 110
ADMINISTRACIÓN: Gran Farmacia Homeopática GRAU-ALA, Sucesor: R. Valls Sabater.-Unión, 8
BARCELONA

AÑO V — MARZO 1912 — NÚM. 33

LA HOMEOPATÍA PRÁCTICA

REVISTA MENSUAL

Órgano del Instituto Homeópata de Barcelona

CIRCULAR

El Dr. Cahís nos remite la siguiente circular, traducida del inglés, que gustosamente publicamos, ya que expone una idea que ha de ser agradablemente acogida por cuantos profesamos la Homeopatía.

A todos los médicos que practican la Homeopatía y á todos los miembros del Congreso internacional homeopático de 1911.

«Queridos colegas: El mundo entero es provincia de la Homeopatía: tal fué la idea dominante en nuestro Congreso internacional. Ninguna causa ha triunfado en definitiva si no han sido destruídas las barreras artificiales de raza y nación. Esta Buena-Política en pro de los intereses de la Gran Homeopatía se inauguró en consecuencia durante el último Congreso.

La antigua falacia de las barreras marítimas dejó á la Homeopatía aislada como una serie de unidades insulares.

No todos los países civilizados han logrado el mismo lugar y poder, conquistados por la Ley de los semejantes. En unos Estados se remonta con arrestos de Aguila, en otros se arrastra lentamente á paso de hormiga. En cualquier Estado ó país donde la Homeopatía está establecida en inferior situación, necesita todo el apoyo que las más poderosas instituciones pueden prestarle.

El mecanismo para la coordinación y progreso de los intereses homeopáticos en el mundo entero ha sido instituído; pero

falta el empuje dinámico. Durante el presente año se reunirá un Consejo intercongresional. Cada país tendrá sus representantes en este Consejo. Cada Sociedad homeopática, cada periódico homeopático y cada uno de los médicos homeópatas de todo el mundo puede y debe meditar las instrucciones para que la Homeopatía pueda crecer del mejor modo posible.

Es preciso que los sitios débiles se fortifiquen que los lugares ásperos se suavicen. El espíritu que inspira este movimiento mundial, trayendo á la cooperación la vanguardia, los flancos y la retaguardia, es: «Cada uno para todos y todos para cada uno». La Homeopatía no es una expresión histórica, sino una realidad geográfica. Repitámoslo: el mundo entero es su provincia.

Los representantes ante el Consejo intercongresional, serán los seleccionados que regirán los negocios homeopáticos.

Rogamos para ellos el concurso individual y el apoyo de cuantos desean el progreso de la Homeopatía.

De V. fraternalmente, *Jorge Burfoul,* Presidente del Congreso internacional homeopático de 1911.

Juan P. Sutherland, Secretario permanente del mismo. — *Carlos G. Wheeler,* Secretario del mismo».

INSTITUTO HOMEÓPATA DE BARCELONA

Sesión científica celebrada el día 6 de junio de 1911. Presidencia, Dr. Abreu; Secretario, Dr. Torrent. — Con asistencia de los Dres. Peiró, Balari, Galard, Valls Sabater, Olivé, Montañá.

El Dr. Casanovas da lectura al tema:

Insomnio, su tratamiento

Al presentar á vuestra consideración el tema que voy á desarrollar, no entra en mi ánimo la pretensión de enseñar nada nuevo á vuestras claras inteligencias, y sí sólo someter á vuestro juicio algunos apuntes sobre «El tratamiento del insomnio, pues

dada la manera actual en que la humanidad vive, es muy frecuente la presencia en nuestros consultorios de enfermos con perturbaciones en la función del sueño.

Por lo tanto, creo que me ilustraréis aportando vuestros conocimientos en aquellos puntos en que notéis insuficiencia por parte mía dejando cada uno, de esta manera, un grano más de arena para el tratamiento de este trastorno fisiológico.

El sueño, según lo más probable, depende de un estado de fatiga de los elementos nerviosos, pero actualmente, á pesar de las teorías con que se ha tratado de explicar, no se posee noción alguna para dar cuenta de la periodicidad de los estados de vigilia y sueño.

Desde el momento en que el cerebro, cesando en su funcionamiento normal, sufre excitaciones repetidas, no se produce este estado de periocidad, se altera su funcionalismo y sobreviene el insomnio

Las causas determinantes son múltiples: en unos casos es debido á vivas emociones, al surmenaje intelectual ó á un dolor intenso, cesando muchas veces cuando ha desaparecido la causa determinante; en otros casos, persiste la perturbación como si el engranaje cerebral se hubiese desequilibrado, y conduce al enfermo á trastornos nerviosos acentuados, que de no detenerse, pueden determinar afecciones graves como la neurastenia, el histerismo, etc.

Estas ligeras consideraciones me han conducido á consultar en las obras de nuestros clínicos, los medicamentos más indicados, según los síntomas, para su curación, habiendo obtenido el siguiente resumen terapéutico:

Aconitum. — Insomnio producido por causas que determinan inquietud ó ansiedad.

Actea racemosa. — Insomnio penoso durante la noche con inquietud nerviosa y moral; el enfermo no sabe donde estar, ni le es posible estarse quieto. Sueño al mediodía, con frecuente despertar, con sacudidas, adormecimiento y subsalto de tendones.

Alumina. — Insomnio antes de media noche con inquietud de las piernas; gran agitación, calor y ansiedad. Luego sueño agitado, con desvelo frecuente, sobresalto al dormir, ensueños espantosos, pesadillas vivas y llanto.

Ammonium carbonicum. — Somnolencia diurna con insomnio nocturno, sobre todo en las primeras horas de la noche, con pru-

rito, agitación y calor seco. Sueño agitado y con frecuencia interrumpido, ensueños frecuentes, con pesadillas y miedo.

Aranea diadema. — Sueño interrumpido por desvelos frecuentes y por la sensación de hinchazón enorme de las manos y de los brazos.

Arsenicum. — Somnolencia diurna con alternativas de agitación: insomnio nocturno, con ansiedad, agitación, calor y latidos en la cabeza; sed.

Aurum. — Insomnio sin sufrimiento, sin dejar fatiga ni deseo de dormir, repitiéndole continuamente.

Belladona. — Deseo de dormir, sin poder lograrlo, ó bien insomnio nocturno con angustia, agitación, visiones horribles, con somnolencia por la mañana.

Bryonia. — Insomnio con agitación de los miembros, aflujo de ideas, calor, á pesar del cual, el enfermo no puede descubrirse sin tener frío ó bien experimentar cólicos. La angustia es algunas veces tan pronunciada que la frente se cubre de sudor frío. El insomnio sobreviene especialmente antes de media noche y con frecuencia se prolonga hasta la mañana.

Cactus grandiflorus. — Insomnio con pulsaciones arteriales en el epigastrio y en las orejas.

Calcarea Carbonica. — Insomnio por gran afluencia de ideas, con temor y temblor ó bien agitación y sudor.

Cannabis. — Somnolencia durante el día, con insomnio nocturno; el sueño se turba por ensueños lúcidos espantosos y voluptuosos.

Cantharis. — Sueño turbado por alucinaciones: el enfermo oye que andan despacio por su habitación, siente que le levantan de la cama ó bien cree que unas manos heladas le cojen por el cuello.

Carbo vegetabilis. — Insomnio con agitación, aflujo de sangre en la cabeza y pies fríos; calor y prurito en la piel. Sueño turbado por ruidos imaginarios, por miedo á espectros y por ensueños que causan inquietud.

Chamomilla. — Insomnio con ansiedad y agitación á veces tan marcada que el enfermo no puede permanecer en la cama, desapareciendo la agitación cuando se levanta. Hay sensación de plenitud ú obtusión cerebral, dolores nocturnos; el enfermo es excitable y mal humorado. Es antídoto del café tomado en exceso.

Cina. — Insomnio nocturno con agitación, llantos, gritos, calor y angustia.

Coffea. — Insomnio debido á actividad cerebral con acúmulo de ideas de las que es imposible apartar el recuerdo ó bien debido á una alegría excesiva.

China. — Insomnio causado por agitación intelectual; las ideas se suceden incesantemente, fatigan el cerebro é impiden el sueño. Imposibilidad de dormir por emociones en personas débiles por pérdidas de humores. También está indicado en la falta de sueño por abuso del thé. El insomnio se presenta preferentemente antes de media noche.

Dulcamara. — Insomnio con agitación física, con inquietud; el enfermo no puede estarse quieto en la cama, ó bien sueño perturbado por prurito en la piel.

Gelsemium. — Insomnio con gran agitación, sobre todo hacia la mañana.

Helleborus niger. — Insomnio por la noche debido á la gran afluencia de ideas por la mañana; sueño agitado y turbado por ensueños confusos.

Hepar-sulphuris. — Insomnio después de media noche, con náuseas y vómitos; si el paciente logra dormirse, el sueño es ligero, turbado por ensueños que tienen relación con las ocupaciones de la vigilia.

Higosciamus. — Insomnio por sobreexcitación nerviosa, sobre todo después de graves enfermedades ó en personas muy sensibles é irritables.

Ignatia. — Se caracteriza más bien por un sueño desordenado que por un verdadero insomnio y si el sueño llega á ser profundo, no es reparador de tal manera que el sujeto cree no haber dormido.

Los desórdenes del sueño se manifiestan por gran agitación; deseo continuo de cambiar de sitio, gemidos y llantos, algunas veces por cólicos.

La respiración varía á cada instante; ya es corta ó lenta, violenta ó dulce, entrecortada, suspirosa ó ruidosa. Es el verdadero medicamento para el insomnio producido por una pena.

Kali bromicum. — Se cita un caso de curación de una señora que á consecuencia de la muerte de una persona de su familia y de la excitación consecutiva, contrajo un insomnio pertinaz con excesiva excitación, sin serle posible estar quieta y sólo se ali-

viaba estando fuera de casa haciendo algo ó teniendo las manos en continuo movimiento.

Kali nitricum. — Somnolencia durante el día, con insomnio durante la noche, acompañado de agitación, ensueños y pesadillas con ansiedad y tristeza. Vértigos al levantarse de la cama que cesan al acostarse.

Muriatis acidum.—Somnolencia durante el día, con insomnio nocturno, acompañado de agitación, con necesidad de cambiar de sitio; calor, sudores generales y palpitaciones de corazón.

Sueño turbado por sobresaltos, con despertar frecuente y ensueños de diferente naturaleza.

Moschus. — Insomnio debido á excitación nerviosa sin otros padecimientos, sobre todo en personas histéricas ó hipocondríacas.

(Concluirá)

Copiamos el presente artículo de una revista de alopatía. No será novedad su contenido para nuestros lectores, acostumbrados á leer en las patogenesias, de los farmacos indicados, los síntomas mentales que el autor parece como extrañado de que los posean. Nuestra idea ha sido proporcionar á todos un argumento más para poder demostrar como cada día van siendo más homeópatas los que continuamente niegan nuestras anotaciones patogenésicas.

Las fobias y la medicación actual

El hombre primitivo, el salvaje contemporáneo ó bien aquél que nacido entre la civilización crece y se desarrolla fuera de ella, de su influencia psico-física, carece de la noción del miedo. El hombre civilizado está sujeto á él, en todas sus formas ó matices, desde la simple desconfianza á lo desconocido, que es la que experimentan los animales, los niños y los hombres salvajes, hasta el terror pánico pasando por toda la gama de sensaciones; desconfianza, ansiedad, temor, horror, espanto y finalmente el terror pánico.

La administración con todos sus adminículos de substancias aromáticas, estimulantes, empleadas en la condimentación, abren el camino, pudiendo contarse entre ellas: el Café, que produce cierta hiperexcitabilidad, aprehensión, temor indefinido de todo y para todo; la Nuez Moscada, con su larga lista de síntomas histéricos y su horror al frío húmedo, á toda clase de impresiones que le causan desmayo; otros como el tabaco y cuyas sensaciones son poco definidas por estar ocultas, por las medicinas ministradas para contrarrestar los efectos de aquéllos ó bien por cualquier otro padecimiento.

Entre los medicamentos más usados y cuyo abuso trae consigo como efectos secundarios *Miedo* bajo alguna forma, voy á citar los principales:

El arsénico, que se usa en las prescripciones más variadas y cuyo uso se ha extendido tanto, hasta ser ya del dominio público en forma de inyecciones hipodérmicas ó gránulos dosimétricos, viene á la cabeza con su miedo continuo á la muerte, durante la noche y con especialidad al irse á la cama, al apagarse la luz ó quedarse solo en una habitación, con temor de ver espectros y morirse sin ser visto; es uno de los miedos más comunes; por eso en muchos hogares jamás falta luz; pues cuando por cualquiera circunstancia se apaga, los pacientes, aún estando dormidos, despiertan presas de la mayor congoja.

El acónito tiene miedo á la muerte próxima durante cualquiera enfermedad, y produce temores al atravesar las boca-calles; pues se teme las aglomeraciones por igual motivo.

El extramonio, beleño y belladona tan usados tanto por la vía externa como la interna, producen casi todas las fobias; miedo á la luz, al ruido, á la obscuridad, á la soledad, á la compañía, al agua, á ser envenenado, asesinado, vendido, devorado, cada uno con sus modalidades: extramonio produce miedo á la obscuridad, á estar solo, ligera hidrofobia; belladona, fotofobia, fonofobia, hidrofobia, y miedo de estar acompañado; beleño produce los síntomas de los anteriores, atenuados, y exaltados los mentales, sobre todo el temor á ser envenenado ó asesinado.

El ácido bórico y sus derivados producen la Microbio-fobia ó temor á contagiarse, en los adultos, así como el temor al vacío, no tolerando el movimiento de descenso, viniendo á constituir entre otros muchos trastornos cerebelosos, el vértigo del vacío; los niños aun dormidos en el momento de pretender acostarlos

en la cama ó cuna se agarran, presas de la mayor ansiedad, de los brazos de su madre ó nodriza; los adultos no toleran ser mecidos ó sufrir un movimiento rápido de descenso, por el vértigo que les ocasiona.

El Bicarbonato de sosa, del cual se abusa, produce miedo espantoso á las tempestades y por las noches miedo de ladrones, de salir al aire libre, etc.

Las sales de plata y en especial el nitrato y su homólogo vegetal el gelsemium sempervirens producen miedo á la soledad, miedo de enfermarse repentinamente de diarrea, siendo específico de la diarrea emotiva, en especial la que sufren las personas que en el momento de salir para una función de teatro ó de iglesia les asalta el temor de sufrir diarrea y tienen que ocurrir violentamente al inodoro apremiadas por una abundante evacuación líquida.

Los antihelmínticos: santonina, espigelia, producen miedo cerval en los niños, que hacen imposible se acerque otra persona distinta de sus familiares, así como miedo de las cosas punzantes.

La pulsatila produce miedo á la obscuridad, al sexo contrario, rehuyendo la presencia unos de otros.

La Quina, bajo cualquier forma, produce temor á las corrientes de aire, á los animales y en especial á los perros, también tiene miedo á la muerte.

La cimicifuga racemosa, el lilium tigrinum y el carbonato de cal producen miedo á volverse loco, de no volver á restablecerse, de haber contraído un padecimiento grave é incurable.

El azufre y sus derivados, producen el temor acerca de la salvación del alma, trayendo consigo el misticismo, miedo á las habitaciones cerradas, al calor en general.

Hay otras muchas drogas que producen miedo ó cuando menos ansiedad, temor indefinido á una desgracia inminente, á un ataque apoplético, á enfermarse del corazón, etc.; pero que no habiendo entrado todavía de lleno en la clínica; sus efectos no pueden ser comprobados plenamente como los enumerados anteriormente y por cuyo motivo los omito.—DR. L. G. AURIOLES.

Orizaba (Méjico). *Noviembre 8 de 1911.*

(De la Revista alopática el *Mes Terapéutico).*

Imp.-Lib. Montserrat, Fernando VII, 43.—Barcelona

ABRIL 1912

LA HOMEOPATÍA PRÁCTICA

REVISTA MENSUAL

Órgano del Instituto Homeópata de Barcelona

REDACTORES

Dr. Jaime Abreu: Vergara, 10, de 3 á 5.
» Miguel Balari: Ronda San Pedro, 66, de 10 á 12 y de 3 á 4.
» Francisco Benavent: Universidad, 79, de 8 á 1.
» F. Casanovas: Ronda S. Antonio, 25, de 4 á 6.
» José Galard: *Rbl.ª Cataluña, 22, 1.º, de 3 á 5*
» José Giró: Ronda S. Pedro, 5, de 3 á 5.
» José A. Grifols: Pl. Urquinaona, 6, de 5 á 7.
» Enrique Laplana: Paseo S. Juan, 6, 1.º de 2 á 4.
» R. Valls Sabater: Unión, 8.
» Pedro Montañá: Calle de Mallorca, 552, de 12 á 1 y de 6 á 8

Dr. Angel Olivé: Ronda San Pedro, 10, de 11 a 1 y de 5 á 6.
» José Piqué: Unión, 9, de 9 á 11 y de 3 á 5.
» Jaime Peiró: Paseo de Gracia, 110, de 3 á 4 y de 8 á 9.
» Ramón Roig: Fontanella, 16, de 2 á 5.
» Salvador Roig: Claris, 15, de 3 á 4.
» † José Sabater: Unión, 8.
» J. Solé y Plá: Ronda de San Pedro, 6, de 2 á 4.
» Laureano Torrent Roig: Calle del Carmen, 18, principal, de 3 á 5.
» Augusto Vinyals: Cortes, 574, pral.

CORRESPONSALES

DOCTORES: Cartier, París.—Juan Antiga, México.—H. Van der Laan, Brasil.—Lambreghts, Anvers.—J. A. Fontela, Montevideo.—Alvaro A., Velenzuela.—Ibagué, Colombia.—Miguel Viñals, Mataró.—García López, Barrantes Izquierdo, Pizá Roselló, de Madrid.—Peré Raluy, *de Gerona*.—R. Fortuny, Saqués Perrin, Ibañez Roig, de Valencia.—Penella, Zaragoza.—A. Chápuli, La Unión.—García Villalba, Murcia.—F. de la Peña y J. Candel, de Játiva.—J. Cartes y T. Homedes, de Tortosa.—Meseguer, Orihuela.—Pujolar, Olot.—Ibaz y Pou, Vigo.—Anaya, Cádiz.—Bengochea, Tivenys.—Hidalgo Domingo, de Aracena, Huelva.—Enrique Reus, de Castalla, Alicante.—J. Ferret Robert, Sitges.—Soler y Fargues, Arenys de Mar.—Leandro Bas.—Esteban Esparza.—Cesáreo Barco y Mateo Sánchez, Cartagena.—Manuel P. Laza Berzosa, de Valladolid.—Fulgencio Monner, de Tarrasa.

SUSCRIPCIÓN: **5 Ptas.** año. España
Id. **8** íd. íd. Extranjero

REDACCIÓN: Dr. J. Peiró, Paseo de Gracia, 110
ADMINISTRACIÓN: Gran Farmacia Homeopática GRAU-ALA, Sucesor: R. Valls Sabater.-Unión, 8
BARCELONA

LA HOMEOPATÍA PRÁCTICA, publica mensualmente 16 páginas de folletín.

AÑO V — ABRIL 1912 — NÚM. 34

LA HOMEOPATÍA PRÁCTICA

REVISTA MENSUAL

Órgano del Instituto Homeópata de Barcelona

INSTITUTO HOMEÓPATA DE BARCELONA

Insomnio, su tratamiento

(Conclusión)

Nux-vomica. — Insomnio debido á un reciente exceso en la comida ó bebida ó bien á una fatiga cerebral. El desvelo se presenta por la noche, especialmente á la madrugada, con agitación continua presentándose un sueño tranquilo, profundo é irresistible por la mañana cuando es preciso levantarse. Es antídoto del café tomado con exceso.

Nitri-acidum. — El insomnio es uno de sus síntomas característicos.

Hanhneman cita un insomnio completo que duró ocho días. Otras veces el insomnio es incompleto, el enfermo no puede dormir ó bien si se despierta no puede volver á dormirse; el insomnio va acompañado de agitación.

El sueño es agitado, turbado por ensueños espantosos, pesadillas; el paciente experimenta frecuentes sobresaltos, gime y todo esto va acompañado de sufrimientos diversos; sed, frío en los pies, disnea, tos, palpitaciones, ansiedad, dolores en diferentes sitios.

Durante el día hay somnolencia con pesadez de cabeza y vértigos.

Phosphorus.—Medicamento importante en el insomnio que sigue á una entente exaltación mental, y que va acompañado de dolor y vértigos cefálicos. El sueño está turbado por frecuentes desvelos y va acompañado de ensueños tristes.

Platina.—Sueño corto, agitado, interrumpido por vigilias frecuentes y prolongados ensueños horripilantes ó lascivos.

Pulsatilla —Es útil en el insomnio de las personas apocadas, ó bien en las que han comido demasiado por la tarde.

El sueño nocturno es siempre perturbado ó nulo no empezando sino á la madrugada. El insomnio va acompañado de calor en la cara, delirio locuaz, alucinaciones, terror, sobresaltos, gritos, suspiros y sollozos.

Rhus toxicodendron.—Por la noche sueño nulo ó muy agitado, con sobresaltos y sollozos. El paciente es despertado por una sensación penosa de calor con pulsaciones arteriales, calambres y dolor en el abdómen.

Sambucus. — Necesidad de dormir sin poder concilar el sueño; despertar frecuente con angustia, temblor y dificultad de respirar hasta llegar á la sofocación.

Secale cornutum. — Sensación de parálisis y hormigueo en todo el cuerpo que excitan y molestan al enfermo, y haciéndole volver aprensivo determinan el desvelo.

Senecio aureus. — Gran insomnio con ensueños desagradables, nervosismo y disposición histérica; náuseas al levantarse por la mañana.

Sepia. — Al paciente se le hace difícil el dormir al acostarse, pero en cambio no puede despertar por la mañana á la hora de levantarse; sueño interrumpido con frecuencia por agitación, despertando sobresaltado, con frío y ansiedad extremada, entorpecimientos y temblores en los miembros, dolor de cabeza y dientes, palpitaciones de corazón y frecuencia del pulso, tos, náuseas y cólicos. El enfermo está ansioso, desalentado, mal humorado y desea estar solo.

Silicea. — Insomnio producido por inanición física y mental que conduce al enflaquecimiento rápido; el enfermo pierde la esperanza de curarse

Durante el día hay soñolencia irresistible, acompañada de sed después de las comidas, pero también en ayunas y después de haber caminado al aire libre. Sueño agitado entremezclado de gritos y despertar frecuente con sobresalto, ansiedad, vértigo y náuseas. Ensueños frecuentes, algunas veces agradables, pero á menudo penosos y terroríficos.

Algunas veces el insomnio es completo.

Spongia. — Insomnio durante la primera mitad de la noche

con desvarío y agitación del espíritu. Despierta á menudo aterrorizado á consecuencia de ensueños espantosos ó de visiones fantásticas que persisten muchas veces después de despertarse.

Estando semi-despierto, de noche, con los ojos cerrados, se presentan alucinaciones, sobre todo de fuego y de llamas, que se acompañan de inquietud extremada y de sollozos, con remordimiento. Todo, cesa al abrir los ojos para reaparecer al volver á cerrarlos.

Sulphur. — Insomnio consecutivo á grandes emociones, á la pérdida de personas queridas, etc., ó bien cuando se ha pasado varias noches sin dormir voluntariamente.

Al meterse en la cama se dificulta el sueño por afluencia de ideas, no siendo posible estar quieto. Por la mañana, al contrario, el sueño se prolonga, pero no es reparador. Durante el día, deseo invencible de dormir y por la tarde, bostezos espasmódicos continuos.

Los síntomas patogenéticos son: Insomnio con agitación ó sueño ligero y despertar frecuente, sobresaltos, sustos y palpitaciones, dolores de cabeza, sed y náuseas, opresión, calor, alternando con frío, dolores en los miembros, hormigueo en las pantorrillas y en los pies.

Ensueños terroríficos y ansiosos, gritos durante el sueño.

Thea. — Soñolencia durante el día, con insomnio por la noche, encontrándose el espíritu en un estado de irritación y de ideas permanentes que á despecho de todo es imposible hacerlas desvanecer.

Valeriana. — Insomnio con agitación nocturna, no siendo posible conciliar el sueño hasta la mañana, presentándose entonces ensueños ansiosos.

Veratrum album. — Dificultad de dormirse; sueño agitado é interrumpido á menudo por sobresaltos determinados por impresiones miedosas; sollozos y sudores al tratar de dormirse; en otros casos suma vivacidad de ánimo que no deja dormir. Ensueños horrorosos de ladrones, de accidentes ó de disputas; por la mañana laxitud soñolienta que hace que se desee no abandonar la cama.

Veratrum-virida. — Se ha señalado como útil en el insomnio de las fiebres, de la manía puerperal y de la excitación que precede ó sigue á los ataques de apoplegía.

Hay mal humor y afición á discutir y á la pendencia.

En cuanto á las reglas higiénicas, á seguir, no creo necesario extenderme en describirlas, pues ya sabemos que el movimiento, un ejercicio moderado y la distracción, modifica el estado de ánimo del sugeto en muchos casos, favoreciendo el sueño. Además debemos procurar estudiar las condiciones individuales del enfermo para descubrir y suprimir los factores eventuales del insomnio; en cuanto á la habitación todos sabemos que debe ser ventilada, espaciosa y bien iluminada, etc.

He terminado, señores, mi trabajo, esperando que llenaréis con vuestros conocimientos las lagunas que en ella podéis encontrar.

DISCUSIÓN

Dr. A. Olivé

SEÑORES: Convenidos en que hemos de atender en lo posible á las causas, pues unos, por ejemplo: sufren insomnio por comer poco, otros por comer demasiado, otros por fatiga cerebral, etc., aparte otras causas más graves, debo decir que las peroraciones de mis compañeros me han parecido muy ilustradas, parecíais unas verdaderas obras de consulta, pero no tan prácticas, pues que salvo memorias privilegiadas es imposible retener en la práctica diaria todo lo que habéis dicho sobre un solo síntoma, y es preciso ir prevenidos contra otros muchos más, cuya elección de remedio hay que hacer rápidamente.

Sino es algún caso raro muy rebelde, me suelen bastar para el insomnio unos pocos remedios, *Belladona* 30 ♯ *Hyosciamus* ó *Tarántula*, medianas ó altas atenuaciones, algunas tomas durante el día acostumbran á preparar el sueño de la noche, pero hay dos ó tres remedios que obran de un modo rápido y basta generalmente tomar una ó dos dosis al acostarse para sentir el buen efecto en seguida, y tanto es así que tengo varios clientes que tienen la costumbre de guardar uno de estos medicamentos en la mesita de noche, uno es *Coffea* 6.ª si las ideas dominan á la mente, con ó sin agitación, aunque suele tener más energía para el caso *Cactus* 6 x con síntomas cardiacos ó precardiacos verdaderos ó falsos, ensueños en alta voz, pulsaciones arteriales en el epigastrio ú oídos y aun sin estos síntomas, pues su patogenesia da insomnio no siempre con los síntomas dichos, y estoy muy

contento de este remedio. *Parsiflora incar*, diez ó doce gotas de tintura obra bien unos días al acostarse, pero se acostumbran pronto. Diré por fin, que *Cannabis indica* que tiene también entre sus efectos fisiológicos el insomnio, es útil en los casos rebeldes en glóbulos y sino bastan se dan algunas gotas de tintura, como cuando se usa *Avena sativa* (diez gotas) en nerviosos y agotados.

Dr. J. Peiró

Ante todo voy á dar alguna idea sobre las modernas teorías, para explicar el sueño, tanto fisiológico como anestésico.

Permitidme que recuerde que la entidad celular llamada *neurona,* considerada como individualidad por nuestro ilustre Cajal, no ha sido reconocida hasta hace poco por los demás histólogos y así unos como Gerlach consideraba anastómosis de las prolongaciones protoplasmáticas todas, y Golgi en las que clasificó de tipo corto también. Cajal las considera libres todas y solo obran en su relación de neurona á neurona por contiguidad, mejor dicho, por contacto.

De ello, y teniendo en cuenta que las prolongaciones protoplasmáticas de las neuronas tienen como propiedad ser retráctiles, Lepine y Matías Duval indican como teoría para la explicación del sueño, que deriva de la relación ó separación de las prolongaciones protoplasmáticas de una célula con otra, con lo que se establece ó pierde la relación de contacto provocando en el primer caso la vigilia y en el segundo el sueño.

Esta teoría parece estar comprobada por los experimentos de Demoor (Bruselas), quien por la anestesia (cloroformo morfina) en el perro provoca la retracción de las prolongaciones hasta hacerlas retraer dentro del tallo, logrando la observación de dichos fenómenos por procedimientos que os serán de seguro conocidos.

Otros experimentadores han logrado igual resultado por medio de la fatiga.

Hemos pues de tener en cuenta que las teorías expuestas sirven cuando menos para darnos cuenta de cómo se produce y cómo se modifica este hecho fisiológico y que muchos medicamentos pueden favorecerle bastando su acción sedante aunque no tengan la preferencia por las funciones cerebrales entre sus

caracteres generales patogenéticos. Claro es, y ello no escapará á vuestra ilustración que será de efecto mucho más cierto y seguro cuanto más semeje la patogenia á la modificación patológica que se trata de corregir.

Y expuesto ya lo precedente voy á anotar algún medicamento de entre los que poseemos que los creo de gran eficacia.

Magnesia phosphórica. — Insomnio por agotamiento ó falta de nutrición cerebral; por el estado nervioso y emociones.

Ferr. ph. — A condiciones hiperemicas. El que duerme bien, se desvela por el uso de este remedio.—Desasosiego por la noche ensueños acompañados de ansiedad. Somnolencia en la tarde.

Kali mur. —Sueño inquieto. Estremecimiento al más leve ruído.

Kali-phos.—Insomnio después de negocios molestos agitados y por causa generalmente nerviosa. Se acompaña de ganas de orinar. Ensueños de caídas, incendios. Terror nocturno de los niños. Ensueños lascivos. Sacudidas de músculos al quedarse dormidos.

Natr. ph. —Somnolencia pero sin sueño.

Kali sulph. — Ensueños muy ardientes.

Natr. m. —Deseo constante de dormir, falta de sueño con gran nerviosidad acompañada de frialdad en las piernas.

Natr. sulph. — Hace despertar los accesos de asma.

Calc. fluor. — Ensueños raros, se sueña con peligros.

Calc. ph. —Somnolencia en las personas de edad avanzada.

BIBLIOGRAFÍA

El Sanatorio en el campo

por el Dr. D. G. PLANAS Y VIVES

Con estilo ameno y siempre científico describe las variadas manifestaciones y multiples investigaciones que deben observarse y hacerse en el tratamiento de la tuberculosis.

Abundante material científico de investigación anotan esta obra que á la par que demuestran la ilustración médica de su autor son de inapreciable valor para la consulta de lo mucho que se ha producido para poder estudiar con detenimiento el curso de la enfermedad á que viene destinada.

La concisión empleada, el haber despejado el autor la obra de descripciones que la práctica no ha sancionado y las variadas indicaciones climatéricas de la población la Garriga, residencia del autor, hacen de este epítome una obra indispensable á todo médico que desee en poco tiempo recorrer los distintos problemas que afectan á la tuberculosis.

El Bacillinum contra la Tuberculosis

por el Dr. J. ROVIRALTA

Ubi morbus, ibi remedium.

Entre las modernas obras de Medicina homeopática merece figurar en sitio preferente la notabilísima monografía del doctor J. Compton Burnett intitulada: *Ocho años de experiencia en la curación de la Tisis por medio del Bacillinum,* cuya tercera edición, revisada y notablemente aumentada, apareció en Londres en el año 1894.

En efecto, la relativa novedad del asunto, el carácter eminentemente práctico de la obra, los positivos y alentadores resultados del tratamiento de una enfermedad tan terrible y tan rebelde á los recursos ordinarios de la terapéutica, el gran número de historias clínicas que se detallan y entre las cuales figuran tuberculosis no sólo del pulmón sino también de los intestinos, meninges, ganglios, articulaciones y otras partes del cuerpo; todo ello hace que se lea el libro con un interés siempre creciente y que de tal lectura nazca en el ánimo del hombre más escéptico un íntimo convencimiento de la bondad y eficacia del remedio preconizado en sus páginas.

Este remedio, del cual no hace el autor de la obra ningún misterio, es el *Bacillinum.*

¿Y qué es el *Bacillinum?*—Sabido es que la atención del mundo médico se dirige cada vez con más insistencia á estudiar los agentes microscópicos causantes de las infecciones, y á aplicar los virus morbosos á la profilaxis y curación de las mismas enfermedades por ellos producidas, siendo de notar que cuanto más poderoso es el virus, más poderoso es el remedio. Así, para curar la tuberculosis, se ha pensado en echar mano del mismo virus tuberculoso. El *Bacillinum,* pues, no es otra cosa que el

virus bacilar debidamente atenuado, esto es, preparado y administrado según las reglas de la Homeopatía. En esto se diferencia de la *Tuberculina* de Koch; la cual se administra inyectando debajo de la piel, ó sea introduciendo directamente en la sangre, cantidades masivas de virus tuberculoso. En otra cosa se diferencia también: el *Bacillinum* empleado por el Dr. Burnett es el virus de la enfermedad *natural*, mientras que la *Tuberculina* de Koch es el mismo virus obtenido *artificialmente* de colonias de bacilos en gelatina puestas en el incubador.

La mejor manera de obtener un buen *Bacillinum* es siguiendo el procedimiento del Dr. Heath, que consiste en triturar la materia tuberculosa del esputo en alcohol (1). Este procedimiento da por resultado una preparación constante é invariable. El *Bacillinum* usado por el autor se encuentra en todas las buenas farmacias homeopáticas.

Lo mismo ó casi lo mismo que el *Bacillinum*, viene á ser el *Tuberculinum* debidamente dinamizado, tal como el de Hech ó el de Swan de Nueva Yotk. Este medicamento obra muy bien *á veces*, y en ciertos casos con éxito brillante, pero dista algo de obrar con la precisión y regularidad del *Bacillinum*.

Antes de emplear este virus como medio terapéutico, era preciso estudiar sus efectos patogenéticos para observar la similitud que pudiera existir entre el mal y su remedio.

De la experimentación personal del citado autor resulta que el efecto más constante del *Bacillinum* es un violento dolor de cabeza, dolor que se agrava al día siguiente de tomar el remedio, y persiste hasta el tercer día. Parece que el dolor es más vivo haciendo uso de la 30.ª potencia que de la 100.ª Este dolor es interno, profundo y obliga á permanecer quieto enteramente para que no se acentúe más. Repite de vez en cuando por espacio de muchas semanas. Otro efecto también constante del medicamento es la expectoración de mucosidades espesas pero no viscosas, que se desprenden con mucha facilidad de las vías respiratorias. Esta secreción mucosa va seguida, uno ó dos días después, de un clarísimo timbre metálico de la voz.

(Continuará)

(1) Algunos farmacéuticos muy competentes prefieren la glicerina como vehículo, en vez del alcohol.

Imp -Lib. Montserrat, Fernando VII, 43.—Barcelona

MAYO 1912

LA HOMEOPATÍA PRÁCTICA

REVISTA MENSUAL

Órgano del Instituto Homeópata de Barcelona

LA HOMEOPATÍA PRÁCTICA, publica mensualmente 16 páginas de folletín.

REDACTORES

Dr. Jaime Abreu: Vergara, 10, de 3 á 5.
» Miguel Balari: Ronda San Pedro, 66, de 10 á 12 y de 3 á 4.
» Francisco Benavent: Universidad, 79, de 3 á 1.
» F. Casanovas: Ronda S. Antonio, 25, de 4 á 6.
» José Galard: *Rbl.ª Cataluña, 22, 1.º, de 3 á 5*
» José Giró: Ronda S. Pedro, 5, de 3 á 5.
» José A. Grifols: Pl. Urquinaona, 6, de 5 á 7.
» Enrique Laplana: Paseo S. Juan, 6, 1.º de 2 á 4.
» R. Valls Sabater: Unión, 8.
» Pedro Montañá: Calle de Mallorca, 552, de 12 á 1 y de 6 á 8

Dr. Angel Olivé: Ronda San Pedro, 10, de 11 a 1 y de 5 á 6.
» José Piqué: Unión, 9, de 9 á 11 y de 3 á 5.
» Jaime Peiró: Paseo de Gracia, 110, de 3 á 4 y de 8 á 9.
» Ramón Roig: Fontanella, 16, de 2 á 5.
» Salvador Roig: Claris, 15, de 3 á 4.
» † José Sabater: Unión, 8.
» J. Solé y Plá: Ronda de San Pedro, 6, de 2 á 4.
» Laureano Torrent Roig: Calle del Carmen, 18, principal, de 3 á 5.
» Augusto Vinyals: Cortes, 574, pral.

CORRESPONSALES

DOCTORES: Cartier, París.—Juan Antiga, México.—H. Van der Laan, Brasil.—Lambreghts, Anvers.—J. A. Fontela, Montevideo.—Alvaro A., Velenzuela.—Ibagué, Colombia.—Miguel Viñals, Mataró.—García López, Barrantes Izquierdo, Pizá Roselló, de Madrid.—Peré Baluy, *de Gerona*.—R. Fortuny, Saqués Perrín, Ibañez Roig, de Valencia.—Penella, Zaragoza.—A. Chápuli, La Unión.—García Villalba, Murcia.—F. de la Peña y J. Candel, de Játiva.—J. Cartes y T. Homedes, de Tortosa.—Meseguer, Orihuela.—Pujolar, Olot.—Ibaz y Pou, Vigo.—Anaya, Cádiz.—Bengochea, Tivenys.—Hidalgo Domingo, de Aracena, Huelva.—Enrique Reus, de Castalla, Alicante.—J. Ferret Robert, Sitges.—Soler y Fargues, Arenys de Mar.—Leandro Bas.—Esteban Esparza.—Cesáreo Barco y Mateo Sánchez, Cartagena.—Manuel P. Laza Berzosa, de Valladolid.—Fulgencio Monner, de Tarrasa.

SUSCRIPCIÓN: **5 Ptas.** año. España
Id. **8** íd. íd. Extranjero

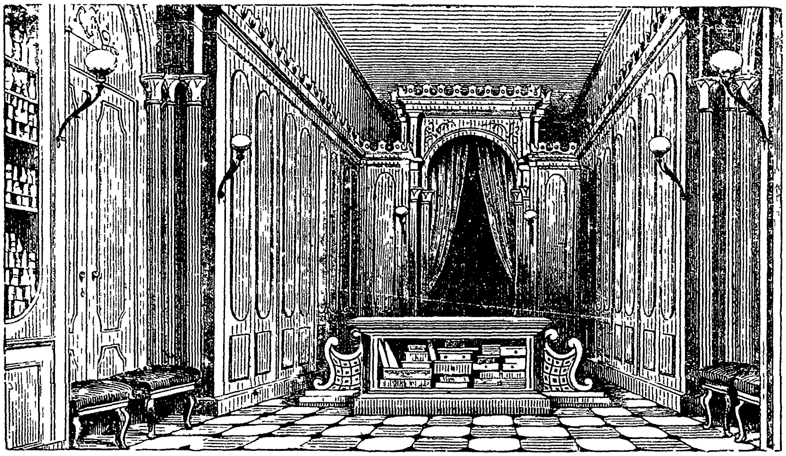
REDACCIÓN: Dr. J. Peiró, Paseo de Gracia, 110
ADMINISTRACIÓN: Gran Farmacia Homeopática GRAU-ALA, Sucesor: R. Valls Sabater.-Unión, 8
BARCELONA

GRAN FARMACIA HOMEOPÁTICA ESPECIAL GRAU-ALA

Sucesor: R. VALLS SABATER

Unión, 8 — BARCELONA

CAJAS, CARTERAS Y BOTIQUINES
DESDE 5 PESETAS Á 500



Obras de Homeopatía

LA MAYOR Y MAS ACREDITADA DE ESPAÑA

Esta casa, fundada en 1843, montada á la altura de las mejores del extranjero, desde su fundación, se dedica exclusivamente á la preparación de medicamentos homeopáticos, hallándose surtida de todo cuanto tenga relación con la homeopatía.

Tinturas, Trituraciones, Diluciones y Glóbulos

de todos los medicamentos conocidos en homeopatía,
á precios muy económicos.

VENTA DE VEHÍCULOS

para la preparación de medicamentos

Glóbulos alemanes, inertes, clase superior,
diez tamaños diferentes . . . . **Ptas. 10 kilo**

Alcohol rectificado y AZÚCAR DE LECHE purificado

SE REMITE GRATIS EL CATÁLOGO GENERAL ILUSTRADO

AÑO V MAYO 1912 NÚM. 35

LA HOMEOPATÍA PRÁCTICA

REVISTA MENSUAL

Órgano del Instituto Homeópata de Barcelona

INSTITUTO HOMEÓPATA DE BARCELONA

Sesión científica del 17 de Octubre de 1911. — Presidencia, Dr. J. Abreu; Secretario, F. Casanovas.—Con asistencia de los Dres. Montañá, Galard, Valls, Balari, Roig y Peiró.

El Dr. A. Olivé da lectura al siguiente trabajo.

El Cólera Morbo Asiático

SEÑORES:

En una obra del Dr. Tuthill Massy de Brigthon, publicada hace 35 años, bajo el epígrafe de Remedios Americanos, hemos leído unas notas sobre el cólera asiático que alguna por curiosa y otra por original, creemos os serán agradables.

El remedio que cita primeramente es *Irisin,* á la dosis de 2 gotas, 1.ª x, cada 15 minutos hasta alcanzar la mejora, y del que da las siguientes indicaciones: lengua fría como el hielo, extremidades frías, calambres, evacuaciones como de agua de arroz y semblante propio de los atacados de cólera, síntomas que en la mayoría de casos suelen desaparecer á la 3.ª ó 4.ª toma, y solo en algunos casos fué preciso insistir después de 24 horas. Asegura el autor que la indicación la ha aprendido en la práctica, no solo en su país, si que se confirmó en el cólera que sufrió la ciudad de Norfolk, tratado por el Dr. G. Lade de King's Lynn. Hemos usado con buen éxito varias veces este remedio, no solo á la 1.ª si que también en substancia, en fuertes diarreas, pero no en el cólera.

Luego dice haber visto el mayor número de curaciones con *Camphora* T. M. y alaba, como en realidad se merecen, á *Arsenicum* y *Veratrum album*, de los que así como de *Cuprum* no os repetiré indicaciones, porque sería casi ofender vuestra ilustración, pero el honor más alto de profiláctico lo da á *Cuprum* 3.ª. Para afirmar y defender este aserto se apoya á más de su propia práctica médica, en el hecho de que entre los obreros de las minas de cobre de Wiklow, no ocurrió ningún caso de cólera durante las epidemias de dicha enfermedad que invadían la vecindad: á más, en la India, hay muchas personas que, agujereando una moneda de cobre la sujetan encima el estómago por medio de un hilo de seda cuando temen el cólera, y copia del «Diario de Calcuta» una serie de observaciones populares en este sentido. Es allí costumbre corriente, usar una faja de seda ó algodón alrededor de la cintura, y adquirían una moneda de cobre de poco espesor, con un ancho agujero, á través del cual pasaban la faja en tiempo de peligro, no faltando quienes se burlasen de la al parecer supersticiosa, inocente ó á lo menos inexplicable recomendación, pero como la práctica era sencilla y sin inconvenientes, muchos la usaron y la experiencia de durante dos epidemias de cólera que devastaban el país, demostró que no eran atacados los que practicaban aquel consejo, y en otra epidemia posterior en que algunos individuos que habían seguido tal costumbre en las epidemias anteriores, dejaron de continuarla, fueron atacados fatalmente por la enfermedad. El autor de aquel artículo afirma, que tiene buen número de datos para asegurar, que no hubo un solo caso de cólera entre las personas que hacían uso de la pieza de cobre, con cuya práctica se libraron sus propias familias de tan temible enfermedad.

Esto escribían hace muchos años, hombres dotados de fina y sagaz observación, en épocas en que era bien difícil explicar ó admitir teóricamente, la benéfica influencia del contacto del cobre con la piel, pero hoy que no solo sabemos, si que han observado todos los homeópatas que han tenido ocasión, el buen efecto de *Cuprum* sobre el cólera como preventivo y curativo tomado por vía gástrica, lo que no debe sorprender á los que lo ignoran, pues no son solo los antisépticos los que pueden curar una infección, sino que todo modificador del terreno puede privar que la semilla prospere, ya que también la química moderna nos está enseñando por cien caminos distintos, los efectos sorprendentes

que se logran por la divisibilidad de la materia, y no cabiendo duda de que al contacto del cobre con la piel se pueden despertar reacciones químicas y eléctricas, y fenómenos de divisibilidad de la materia que tal vez á los sabios de hoy les sea aún imposible precisar, pero no probablemente á los de mañana ya que el hecho supuesto dista mucho de ser extravagante, es de creer que tal práctica puede ser razonable. Es muy cómodo reirnos de lo que no conocemos bastante, pero cuando existen razones aproximadas como en el presente caso, vale la pena de fijar en ello la atención.

Ya habéis comprendido que no era mi objeto, explãnar un capítulo de tratamiento de cólera, que lo conocéis perfectamente, y del que he oído de vuestros labios explicar éxitos notables; solo pretendía llamar la atención sobre algunos extremos, debiendo añadir ahora la benéfica acción de *Vaccininum* que en manos de alguno de vosotros sé que ha lucido, sin amedrentar por eso, á los clásicos *Cuprum Veratrum alb.* y *Arsenicum* tan acreditados en todas las epidemias y tan conformes sus patogenesias con los síntomas de esta grave dolencia; por todo lo que podemos estar bastante tranquilos si tenemos la pena de ver reincidir la enfermedad.

A pesar de lo satisfechos que están y han estado en otras épocas frente los enfermos de Cólera los homeópatas que han sabido cumplir con su deber, en nuestros tiempos no es costumbre vivir en un ambiente científico cerrado y exclusivo, ni hay en este Instituto compañero alguno que se haya juramentado dentro del dogma del Similia, sin poder estudiar y observar los adelantos que llevan consigo las ciencias modernas, que no existían en tiempo de Hahnemann, más de 100 años atras.

Hoy tenemos una serie de estudios de laboratorio, dignos de toda consideración, especialmente si tuviésemos que luchar con una epidemia importante de cólera, ya que son muchos los clínicos que temen reaparezca por aquí el próximo año, como se ha repetido en algunas naciones de Europa últimamente. Son las observaciones sobre el bacilo de Massol que lo contiene la *Microbilactina:* la leche con cultivo de este microbio es incontaminable por el baccillus virgula ó colérico, acción de defensa que se asegura si el terreno de cultura es algo ácido, para lo que basta el ácido láctico que elabora constantemente el B. de Massol: y si se siembran juntos el B. de Massol y el B. vir-

gula aun con gran superabundancia del vibrión colérico, este último siempre muere quedando rápidamente depurado el cultivo.

Si pues el baccillus virgula no puede soportar la presencia ó lucha con el baccillus de Massol que lo trae la *Microbilactina*, sin ser vencido y aniquilado *in vitro* por el último, y si hemos comprobado la favorable acción de este producto láctico sobre diarreas de orígenes distintos, incluso en las de los tuberculosos avanzados, creo si venía el caso, sería razonable aconsejar tomar uno ó dos comprimidos al día de *Microbilactina* como preventivo, para ver si obraba en el aparato digestivo de un modo análogo al laboratorio, y seguro siempre de que usado en prudente cantidad no tenía que producir efecto alguno perjudicial.

BIBLIOGRAFÍA

El Bacillinum contra la Tuberculosis

por el Dr. J. ROVIRALTA

Ubi morbus, ibi remedium.

(Continuación)

Con menos constancia se observan dolores como de pellizcos debajo de las costillas del lado derecho, hacia la línea mamilar; dispepsia flatulenta, y por último, sueño intranquilo y penoso. A veces se nota una tos ligera, la suficiente para expectorar las flemas, que podría decirse salen por si solas. Otros experimentadores han observado tos causada por un cosquilleo en la garganta, dolores punzantes en el pulmón izquierdo, sudores, gran debilidad y cansancio, desasosiego, náuseas, deposiciones blandas de color obscuro verdoso, meteorismo, orina pálida, de mal olor y con sedimento blanquecino, sueño penoso, etc.

La dilatada experiencia que tiene el autor del «maravilloso» poder curativo del *Bacillinum*, le ha permitido afirmar de la manera más categórica que: «sin disputa alguna el *Bacillinum* es hoy día el principal remedio antituberculoso que se conoce en el mundo entero, y lo será probablemente por muchos años,» y

demuestra tal aserto fundándose en multitud de casos prácticos radicalmente curados con dicho remedio, entre los cuales figuran tuberculosis del pulmón, de la laringe, de la pleura, de los intestinos, mesenterio, ganglios cervicales, meninges, cerebro, articulaciones (rodilla, cadera), piel, etc., siendo muy digno de notarse que algunos de los casos expuestos son de tuberculosis febriles bastante avanzadas, y que en la mayoría de ellos existe la circunstancia agravante de la predisposición hereditaria.

De las numerosas observaciones del Dr. Burnett se deduce claramente que el *Bacillinum,* tomado á tiempo, esto es, en los mismos comienzos de la enfermedad, es un positivo y eficaz remedio, no sólo contra la tuberculosis pulmonar, sino también contra un gran número de otras formas de tuberculosis incurables por los otros medios terapéuticos, según lo demuestra ostensiblemente una experiencia de ocho años.

No hay que olvidar que el *Bacillinum* obra terapéuticamente sólo dentro de su propia esfera de acción, la cual está muy rigurosamente definida en cuanto al tiempo. Su acción es, por decirlo así, *aguda;* su equivalente crónico es *Psorinum.* Así, pues, una de las características del medicamento es su *prontitud* y *rapidez* en la acción; si no obra en seguida y prestamente, no obra en modo alguno; si ha de venir la mejoría, ésta no se hace esperar. Esto quiere decir que la acción del medicamento empieza á raíz de su administración; sólo que, como los procesos tuberculosos son generalmente crónicos, su tratamiento ha de ser igualmente crónico. Así, entre los casos clínicos expuestos por el autor, vemos curaciones completas de procesos tuberculosos operadas en poco más de un mes, otras que han necesitado dos meses, y algunas, (las menos) hasta tres ó más.

A fin de evitar lamentables desengaños en la práctica, hay que advertir que no debe esperarse que el *Bacillinum* cure indistintamente todos los casos de tuberculosis. Hay ciertas circunstancias verdaderamente favorables para el empleo de dicho medicamento, y otras en las cuales fracasa el *Bacillinum* lo mismo que todos los restantes medios terapéuticos.

Como regla general puede sentarse que *el Bacillinum es un medicamento muy eficaz en los casos simples, no complicados y no muy avanzados de tuberculosis ó tisis bacilar.*

Los más lisongeros éxitos se observan en los casos de tuberculosis incipiente, puesto que en el primer período de la enfer-

medad es cuando el *Bacillinum* obra con más prontitud y brillantez. Así es que, cuanto más pronto se instituya el tratamiento por medio del *Bacillinum,* tanto mejores y más seguros serán los resultados que se obtengan. Con todo, en la obra del Dr. Burnett se exponen algunas curaciones de casos bastante avanzados de tuberculosis, en los cuales la fiebre, la demacración, la falta de apetito y la pérdida de fuerzas daban un tinte muy sombrío al cuadro patológico. Pero tales casos constituyen verdaderas excepciones, puesto que cuando el mal ha llegado hasta el estado caquéctico, casi nada se puede esperar de los recursos de la Medicina. Tampoco pueden esperarse buenos efectos del *Bacillinum* en aquellos casos de tuberculosis agudísimas, galopantes, en los que el proceso morboso despliega una actividad y virulencia aterradoras. Es igualmente ineficaz el *Bacillinum* en la tuberculosis aguda de la laringe y en la mayor parte de los casos de meningitis tuberculosa aguda.

Antes de emprender el tratamiento por medio del *Bacillinum,* es de todo punto necesario *individualizar etiológica y patológicamente cada caso*, puesto que el medicamento en cuestión no basta por sí solo en la gran mayoría de los enfermos, por la sencilla razón de que, juntamente con el proceso tuberculoso, existen complicaciones de diversa índole, elementos patológicos de otra naturaleza que reclaman su correspondiente tratamiento. El *Bacillinum* cura tan sólo aquello para lo cual es homeopático, y nada más. Así es que, en todo caso complicado, dicho remedio sólo curará la parte *bacilar* del mismo. Los restantes estados patológicos, no sólo persisten á pesar de la administración del *Bacillinum*, sino que hasta pueden contrariar ó hacer infructuosa la acción específica de este remedio. Por lo tanto, es de absoluta necesidad combatir ante todo los estados morbosos ó elementos patológicos no tuberculosos que complican la situación del enfermo y que tal vez han originado el desarrollo de la tuberculosis misma, como son la sífilis, el alcoholismo, la malaria, la anemia, la dispepsia, la vaccinosis (1), etc. Por igual razón hay que atender minuciosamente á la higiene del enfermo, sobre todo en lo referente á alimentación, aire, habitación, trabajo, método de vida, afecciones de ánimo, etc. En una palabra, hay que elimi-

(1) Esta es, en concepto del Dr Burnett, una complicación frecuente de la tuberculosis. *Thuja* 30ª es el remedio que emplea para combatirla.

nar toda causa que pueda influir de un modo desfavorable sobre el estado del paciente.

Además, pueden sobrevenir, durante el curso del tratamiento de la tuberculosis, diversas afecciones intercurrentes, que exigen su tratamiento especial. Afortunadamente, la mayor parte de los medicamentos, según hace notar el autor, no contraría la acción del *Bacillinum*.

Por último, después del tratamiento por medio del virus, y una vez lograda la curación del proceso tuberculoso, persisten todavía comúnmente ciertos estados anormales que entorpecen el curso de la convalecencia ó retardan el completo restablecimiento del individuo, tales como la inapetencia, el enflaquecimiento, la falta de fuerzas, etc. Se ha dicho ya que el *Bacillinum* tiene una esfera de acción perfectamente definida, pero también limitada; por lo tanto hay que recurrir con frecuencia á una medicación subsiguiente, ó sea á un tratamiento complementario capaz de completar la curación del ex-tuberculoso. Entre los medicamentos más usados por el Dr. Burnett, debo mencionar *Hydrastis canadensis* (cinco gotas de tintura madre en una cucharada de agua dos veces al día); este medicamento, administrado después de *Bacillinum*, despierta el apetito y hace engordar «de un modo verdaderamente maravilloso» á los convalecientes. Otro remedio de grande utilidad es *Calcárea phosphorica* 3 x, que acelera notablemente el restablecimiento del enfermo. En las artritis tuberculosas, *Bellis perennis* (tintura madre, seis gotas en una cucharda de agua) hace desaparecer la tumefacción y la sensibilidad de la parte afectada que subsisten después del empleo de *Bacillinum*.

Como se ha manifestado antes, el tratamiento de la tuberculosis por medio de la Tuberculina de Koch, tiene graves inconvenientes y expone á serios peligros. Para que este peligroso agente se convierta en medicamento eficaz é inofensivo de gran valor, no se necesita otra cosa que ir atenuando más y más su virulencia, y mediante dinamizaciones sucesivas, llegar á las dosis infinitesimales, esto es, á las potencias 30ª, 100ª, 200ª y aun á la 1000ª, que se administran en glóbulos, en azúcar de leche, ó en forma de gotas, pero nunca en inyecciones subcutáneas.

(Continuará)

HOMEOPATÍA INTERNACIONAL

Sumario de **The Calcutta Journal of Medicine,** marzo 1911.—¿Cómo deben expresarse los enfermos para que surta efecto el remedio homeopático? por el Dr. E. Mahoni. — Oportunidad profesional, por el Dr. Sawyer. — Una nueva luz siempre dispuesta. — Para cortar la secreción láctea. — Virus autógeno en el tratamiento de la sepsis. — Equisetum. — Escorbuto infantil. — Tratamiento de la sífilis sin drogas. — Evolución de la terminología médica. — Campaña contra ciertas patentes de remedios. — Casos curados mediante el tratamiento homeopático, por el Dr. J. Tyler Kent. — Apendicitis, por F. J. Whecler. — Un caso de tuberculosis de la conjuntiva, por C. Knox Shaw. — Thuja en la curación de las verrugas, por el Dr. J. Searson. — Tuberculosis, por F. J. Whecler. — Recortes de la literatura contemporánea. — Los «Iones», los secretos del pasado; esperanzas del porvenir, por Ch. W. Hayward. — Revistas recibidas.

Id. **Id.** de abril 1911. — Relación del diagnóstico con el tratamiento, por el Dr. Plumb Brown. — Obesidad, por el Dr. Sperling. — Los niños esquimales. — El veneno de la serpiente de cascabel contra la epilepsia. — Los uñeros de los dedos del pie. — Pan integral. — La lepra en los Estados Unidos. — La anemia. — El cerebro de la abeja. — Consumo de alcohol en Alemania. — Efectos de las dosis repetidas de quinina en la sangre. — Desastrosos terremotos en el Turkestan. — Condiciones funcionales del estómago y de los intestinos. — Envenenamientos industriales. — Autopurificación de las corrientes de agua. — La tiranía del teléfono. — Las conservas alimenticias ante la salud pública. — El régimen vegetariano contra el psoriasis. — Peligros del papel de entapizar. — La muerte por influencia de los anestésicos. — Muertes en las calles. — Serpientes de Austria. — El zumo de uva en la fiebre tifoidea. — La carne y la inmigración. — El maná de los israelitas. — Digitalis. — Una serie de casos de epilepsia en la práctica de los Dispensarios. — El problema prostático, por el Dr. James Krauss.

Id. **Id.** de mayo 1911. — Valor comparativo de los síntomas en la elección del medicamento, por el Dr. Robert Gibson Miller. — Registro clínico: Casos prácticos, por el Dr. T. G. Stonham. — La educación ideal médica para el médico general y para el especialista, por el Dr. Alexander Duane. — Revistas recibidas.

Id. **Id.** de junio 1911. — Los gérmenes: causas de enfermedades, por el Dr. A. Pulford. — El abuso en la alimentación, factor principal en la producción de enfermedades, por el Dr. Elmer Lee. — Estudio sobre *Natrum muriatricum,* por el Dr. T. G. Stonham. — Los gatos como medio preventivo de la peste. — Dismegalopsia. — Beneficiosos efectos de los perfumes. — El veneno de los ascárides.—El contagio de la polimielitis.— La vacuna tifódica en Francia. — La viruela en las islas Filipinas. — La primera operación bajo la influencia del éter en Europa. — Tratamiento de la pneumonia crupal, por el Dr. L. Stuttgart. — Un caso de apendicitis, por el Dr. F. S. Wheeler. — ¿Hay remedios para la tuberculosis?, por el Dr. W. A. Shepard. — Obras y revistas recibidas.

Imp.-Lib. Monlserrat, Fernando VII, 43.—Barcelona

JUNIO 1912

LA HOMEOPATÍA PRÁCTICA

REVISTA MENSUAL

Órgano del Instituto Homeópata de Barcelona

LA HOMEOPATÍA PRÁCTICA, publica mensualmente 16 páginas de folletín.

REDACTORES

Dr. Jaime Abreu: Vergara, 10, de 3 á 5.
» Miguel Balari: Ronda San Pedro, 66, de 10 á 12 y de 3 á 4.
» Francisco Benavent: Universidad, 79, de 8 á 1.
» F. Casanovas: Ronda S. Antonio, 25, de 4 á 6.
» José Galard: *Rbl.ª Cataluña, 22, 1.º, de 3 á 5*
» José Giró: Ronda S. Pedro, 5, de 3 á 5.
» José A. Grifols: Pl. Urquinaona, 6, de 5 á 7.
» Enrique Laplana: Paseo S. Juan, 6, 1.º de 2 á 4.
» R. Valls Sabater: Unión, 8.
» Pedro Montañá: Calle de Mallorca, 552, de 12 á 1 y de 6 á 8

Dr. Angel Olivé: Ronda San Pedro, 10, de 11 á 1 y de 5 á 6.
» José Piqué: Unión, 9, de 9 á 11 y de 3 á 5.
» Jaime Peiró: Paseo de Gracia, 110, de 3 á 4 y de 8 á 9.
» Ramón Roig: Fontanella, 16, de 2 á 5.
» Salvador Roig: Claris, 15, de 3 á 4.
» ÷ José Sabater: Unión, 8.
» J. Solé y Plá: Ronda de San Pedro, 6, de 2 á 4.
» Laureano Torrent Roig: Calle del Carmen, 18, principal, de 3 á 5.
» Augusto Vinyals: Cortes, 574, pral.

CORRESPONSALES

DOCTORES: Cartier, París.—Juan Antiga, México.—H. Van der Laan, Brasil.—Lambreghts, Anvers.—J. A. Fontela, Montevideo.—Alvaro A., Velenzuela.—Ibagué, Colombia.—Miguel Viñals, Mataró.—García López, Barrantes Izquierdo, Pizá Roselló, de Madrid.—Peré Raluy, *de Gerona*.—R. Fortuny, Saqués Perrin, Ibañez Roig, de Valencia.—Penella, Zaragoza.—A. Chápuli, La Unión.—García Villalba, Murcia.—F. de la Peña y J. Candel, de Játiva.—J. Cartes y T. Homedes, de Tortosa.—Meseguer, Orihuela.—Pujolar, Olot.—Ibaz y Pou, Vigo.—Anaya, Cádiz.—Bengochea, Tivenys.—Hidalgo Domingo, de Aracena, Huelva.—Enrique Reus, de Castalla, Alicante.—J. Ferret Robert, Sitges.—Soler y Fargues, Arenys de Mar.—Leandro Bas—Esteban Esparza.—Cesáreo Barco y Mateo Sánchez, Cartagena—Manuel P. Laza Berzosa, de Valladolid.—Fulgencio Monner, de Tarrasa.

SUSCRIPCIÓN: **5 Ptas.** año. España
Id. **8** íd. íd. Extranjero

REDACCIÓN: Dr. J. Peiró, Paseo de Gracia, 110
ADMINISTRACIÓN: Gran Farmacia Homeopática GRAU-ALA, Sucesor: R. Valls Sabater.-Unión, 8

BARCELONA

AÑO V JUNIO 1912 NÚM. 36

LA HOMEOPATÍA PRÁCTICA

REVISTA MENSUAL

Órgano del Instituto Homeópata de Barcelona

DELEGADO PARA EL COMITÉ INTERNACIONAL HOMEOPÁTICO

En las elecciones verificadas el día 10 del corriente, reunidas las dos corporaciones médico-homeopáticas de Barcelona, la Academia y el Instituto, resultó elegido el Dr. D. *Rafael Barrantes Izquierdo,* de Madrid, aunados los votos de todos los asistentes á los remitidos por los demás médicos homeópatas de España. Tal resolución fué por inmensa mayoría, debido á que los Dres. D. Francisco Derch y Marsal y D. Angel Olivé y Gros, mostráronse dispuestos á la designación de un compañero residente en la capital, donde pueda con su prestigio é influencia prestar valiosos servicios á la causa de la homeopatía.

Reciba el ilustrado compañero Dr. Barrantes, nuestra cordial felicitación al propio tiempo que celebramos la determinación tomada, que demuestra los deseos de todos de favorecer el desarrollo de la homeopatía española.

BIBLIOGRAFÍA

El Bacillinum contra la Tuberculosis

por el Dr. J. ROVIRALTA

Ubi morbus, ibi remedium.

(Conclusión)

¿Cuál es la dilución preferible? Nada puede formularse de un modo concreto y absoluto, pues la elección depende de las circunstancias del caso. Unas veces se empieza por la 30ª potencia,

para subir luego á la 100ª ó 200ª; otras veces, por no observarse un efecto curativo bien marcado después del empleo de altas potencias, se baja á la 30ª. No obstante, como principio general puede sentarse que *cuanto más grave y agudo es el caso, más altas han de ser las diluciones* que se usen.

Respecto á la repetición de las dosis, hay que advertir que éstas han de ser muy poco frecuentes: basta una dosis cada ocho, diez ó doce días, todo el tiempo que sea menester para la curación del proceso tuberculoso. *Esta es una condición importantísima* en la administración del *Bacillinum,* pues lo que necesitamos no es el remedio en sí, sino su acción más ó menos duradera (una semana ó más). En los casos agudos y muy graves se recurre ordinariamente á la dilución 1000ª, de la cual se administra una dosis cada cinco días.

Durante los intérvalos de las dosis, bueno será propinar alguna substancia inerte para complacer al enfermo, v. gr.: alguna cucharada de agua con un poco de glicerina, glóbulos inertes ú otra cosa por el estilo.

Como todos los remedios homeopáticos, puede el *Bacillinum* ocasionar agravaciones medicamentosas. Algunas veces se nota después de la primera toma una agravación, que en ciertas ocasiones ha llegado á producir verdadera alarma en la familia, pero que pronto va seguida de franca mejoría. En tales casos es prudente elegir para las dosis sucesivas una potencia más elevada que la que se había empleado antes.

Cita el autor un caso en que una sola gota de la 201ª potencia produjo una agravación tan considerable que casi le hizo desistir de dar nuevas dosis; pero, después de unos pocas días, se aventuró á administrar media gota, que probó bien, y con otras dos dosis curó perfectamente el enfermo.

En otro caso (tratábase de una artritis tuberculosa de la rodilla) se dió á la paciente *Bacillinum* á la 100ª dilución, cuatro glóbulos en seco sobre la lengua. A la media hora escasa, sobrevino un dolor violento en la articulación enferma, que duró unas cuatro horas; corrióse el dolor al tobillo del mismo lado, y desde entonces empezó la mejoría. Transcurrido un mes, se dió una segunda dosis de *Bacillinum,* que no produjo la menor agravación, y fué rápidamente seguida de una mejoría local y general.

Para terminar, y á manera de síntesis que abarca todos los puntos capitales del tratamiento de la tuberculosis por medio del

Bacillinum, bueno será transcribir las siguientes CONCLUSIONES que formula en su obra el Dr. Burnett:

1.ª El virus del mismo proceso tuberculoso, designado con los nombres de virus, virus bacilar, etc., cura con prontitud los períodos incipientes de tuberculosis, en cualquier punto donde se localice el mal (cerebro, pulmón, piel, articulaciones, etc.).

2.ª El virus bacilar debe administrarse por la boca, en la forma que los homeópatas llamamos altas potencias.

3.ª Las dosis no han de administrarse con demasiada frecuencia: una dosis cada seis, ocho ó diez días es mi propia regla práctica.

4.ª Las diluciones bajas son inadmisibles; nunca he bajado de la 30ª potencia centesimal, y como he observado que aun ésta da origen á graves transtornos del organismo, ahora muy raras veces bajo de la 100ª potencia centesimal.

5.ª Al llegar el proceso tuberculoso á cierto período, el virus deja de ser un agente curativo, pero no me ha sido posible determinar el período preciso en que deja el virus de tener acción curativa.

6.ª Por cuanto la enfermedad que el virus cura es similar á la que puede producirse mediante una buena dosis del mismo virus, se sigue de ahí que su acción es homeopática, y que el remedio es el *simillimum* patológico homeopático de la enfermedad que se ha de curar.

7.ª Teóricamente, el período en que el virus deja de tener utilidad, es en mi concepto, cuando el mal se ha hecho agresivamente infectivo en cantidad ó magnitud, y *cuando la homeopaticidad se funda en la identidad*. Dando por sentado que los bacilos, en un período dado de la enfermedad, se vuelven en cantidad, agresivamente infectivos, fácilmente podemos ver que un *simillimum* dinámico ha de quedar neutralizado, y por lo tanto se vuelve ineficaz. De consiguiente, si ha de curar, debe obrar antes de que los bacilos sean bastante numerosos para adquirir la superioridad. De ahí se deduce también que no es la cronicidad ó la fecha de la tuberculosis lo que determina nuestro punto, sino *su grado de intensidad;* un caso reciente puede ser incurable por tal medio, mientras que otro muy antiguo puede curarse rápida y completamente con él.

8.ª La fuerza de resistencia del organismo en la tuberculosis, es un punto de la mayor importancia, como puede colegirse

de las numerosísimas curaciones de dicha dolencia operadas por infinidad de remedios, por hábiles médicos de todas las escuelas, por el clima, por alimentos tales como el aceite de hígado de bacalao, grasas, leche, ron con leche, medicamentos calcificantes (sales de cal, etc.), aceite, fricciones, etc.; y por lo tanto, el empleo del virus bacilar no excluye ninguno de dichos medios, antes al contrario, el virus puede llegar á ser el remedio, *después* de otros medicamentos más ó menos provechosos, aún después de haber sido administrado anteriormente sin resultado.

Dr. J. ROVIRALTA

PULSATILLA

Para el estudio de la patogenesia de PULSATILLA resulta muy útil seguir el excelente resumen que *W. A. Dewey* ha dado en su libro: *Essentials of Homœopathic Materia Médica.*

Breve indicación de la esfera de acción de PULSATILLA

Pulsatilla obra notablemente sobre todas las membranas mucosas, produciendo un estado catarral; sobre las membranas sinoviales produciendo estados de artritismo y de reumatismo.— Es un gran remedio venoso y en su acción sobre el sistema genital femenino, es soberano.

¿Cuáles son las siete características dominantes del medicamento?

1.ª Tendencia á llorar; carácter dulce, apacible, dócil, movilidad, inconstancia de los síntomas.

2.ª Agravación por la tarde, después de la comida y durante el descanso.

3.ª Alivio por el movimiento y en pleno aire frío

4.ª Palidez de la cara y escalofríos, aun con una sensación de calor.

5.ª Los flujos no son irritantes; son amarillos ó verdoso-amarillentos.

6.ª Ausencia de sed.

7.ª Retrasos, coriza en los últimos períodos, indigestión dos horas después de haber comido; menstruación nunca á su tiempo, atrasos; nada á su tiempo.

¿Por qué el enfermo de PULSATILLA *está mejor por el movimiento y en pleno aire?*

Porque la pereza de la circulación venosa es aliviada por el ejercicio y por el frío, que obligando á los vasos á contraerse la sangre circula más rápidamente.

¿Cuál es la mentalidad del enfermo de PULSATILLA?

Carácter variable, primero dulce, apacible, los ojos llenos de lágrimas, y dócil, después irritable, áspero y agitado.

¿En que difiere del enfermo de **Natrum Muriaticum?**

Natrum Muriaticum tiene este carácter dulce, inclinado á las lágrimas, pero la consolación lo agrava mientras que el enfermo de PULSATILLA busca el consuelo.

¿Qué relación tiene PULSATILLA *con el abuso del hierro?*

Es antídoto del abuso del hierro y posee frente á esta substancia la misma relación que Nux Vómica frente á los remedios drásticos.

¿Qué síntomas indica PULSATILLA *en la Clorosis?*

Después del abuso del hierro y de la quina el organismo queda en un estado de relajamiento, la enferma se siente agotada y sufre molestias uterinas y menstruales.—Será probablemente el primer remedio á emplear si el caso os llega de manos alópatas.

¿Cuáles son sus indicaciones en las varices?

Venas azules, distendidas, con sensibilidad y dolores picantes.

¿Cuál es la comparación con **Hamamelis?**

Hamamelis es el mejor remedio para la sensibilidad.

¿Cuáles son las indicaciones de PULSATILLA *en el coriza y el catarro?*

En los últimos períodos, cuando el catarro está maduro, el

flujo espeso, moco-purulento, amarillo y no excoriante; la dulzura del flujo es característica.

Suponiendo que además de estos síntomas, hay violentos estornudos, ¿cuál será el remedio?

Cyclamen.

¿Cuáles son los flujos característicos de PULSATILLA *en los ojos y orejas?*

Los flujos dulces verde-amarillentos son característicos é indican su empleo en las oftalmias y en las otorreas. La vuelta de brotes sucesivos de orzuelos debidas á algún trastorno gástrico, acompañados de acné ó, en las mujeres, de amenorrea.

¿Cuáles son los síntomas que indican su empleo en los dolores de oreja?

Dolores agudos, de desgarro, de latidos, que empeoran por la noche, dolores de oreja en los niños.

¿Cuando debe darse en su lugar **Chamomilla?**

En los niños nerviosos que no pueden soportar el dolor; cuando una mejilla está roja y la otra pálida.

¿Cuáles son los síntomas de estómago característicos de PULSATILLA?

Lengua blanca, cargada de una capa espesa, boca seca, sin sed, digestión débil, plenitud después de comer y sensación como si el estómago estuviese ulcerado, molestias que sobrevienen á las dos horas; poco más ó menos, de haber comido, con intensa flatulencia que tiende á cambiar completamente de lugar. Si tales síntomas son causados por haber comido algo de pastelería, alimentos grasos, ricos, aceitosos está aún mayormente indicada.

Un síntoma importante de Pulsatilla es que:

«Todo alimento tiene el gusto como si estuviera saturado de sal».

¿Qué otros tres medicamentos tienen indigestión por el hecho de comer alimentos grasos?

Ipeca, Thuja y Carbo Vegetabilis.

¿Qué medicamento tiene cómo gran síntoma característico, sensación de un bloc en el estómago como si fuera un huevo cocido duro?

Abies-Nigra.

¿Cuál es la diarrea de PULSATILLA?

Amarilla, acuosa, verdosa y variable, que empeora después de las cenas tardías y después de media noche.

(Concluirá)

NECROLOGÍAS

El correo nos comunica el fallecimiento de otro sabio médico homeópata.

El Dr. Joaquín Murtinho del Brasil, dejó el próximo pasado Diciembre, de existir.

Hombre de vasta cultura, había desempeñado las cátedras de química orgánica en la Escuela Central, y las de química orgánica, física experimental, meteorología, biología industrial y la de zoología que desempeñaba en propiedad en la Escuela Politécnica brillando en todas ellas como catedrático conocedor de las materias que trataba.

Elevado á senador en 1891 pasó á Ministro en 1896, lo que le obligó á abandonar la práctica de la Medicina.

Entusiasta homeópata dedicó toda su carrera de médico á favorecer la doctrina de Hahnemann no sólo en su visita particular sino que también en congresos y academias, logrando fundar la enfermería homeopática en el Hospital de la Marina.

Presidente del Instituto Hahnemaniano del Brasil, fué uno de sus más activos miembros, publicando continuamente trabajos en su órgano oficial y dirigiendo las tareas de esta docta corporación.

Reciban nuestros compañeros del Brasil y la familia de tan renombrado médico, nuestro sentido pésame.

El Dr. Legarreta, de México. — En 10 de Mayo último ha fallecido á los 72 años de edad el Dr. D. Manuel M.ª de Legarreta, en la capital de México.

Era uno de los más antiguos homeópatas de aquella república, habiendo logrado gran prestigio no sólo entre su extraordinaria clientela, si que en el mundo científico por sus trabajos en las sociedades homeópatas del país, y con frecuencia traspasaban por su importancia las más apartadas fronteras. Recuerdo los servicios que había prestado con su patogenesia de *Hoitzia coccinea* (ó espinosilla) en el llamado tifus escarlatinoso, ó sea cuando hay mucho exantema, en las formas hemorrágicas, ó con urticaria, y también en la escarlatina.

A él debemos en gran parte el estudio de algunos otros medicamentos para el tifus en unión del Dr. Carranga: *Achyranthes calea* en los prodromos, que tiene una fuerza comparable y superior al *Veratr-viride*, *Terebenthine de Chío* de plenas indicaciones en el período de ascenso y en el de estado, *Rajania subsamarata* comparable á *Stramonium*, y de *Illecebrum* cuya característica está en la fiebre alta y persistente con síntomas pneumónicos: las patogenesias no podemos repetirlas aquí pero pueden verse en el tratado que publicamos de «La fiebre tifóidea y su tratamiento homeopático».

D. E. P. y reciban la familia y nuestros compañeros de México nuestro más sentido pésame.

Suplicamos á cuantos se hallen en descubierto de la suscripción del presente año, nos remitan su importe, por correo, ó letra de fácil cobro.

LA REDACCIÓN

Imp.-Lib. Montserrat, Fernando VII, 43.—Barcelona

JULIO 1912

LA HOMEOPATÍA PRÁCTICA

REVISTA MENSUAL

Órgano del Instituto Homeópata de Barcelona

LA HOMEOPATÍA PRÁCTICA, publica mensualmente 16 páginas de folletín.

REDACTORES

CORRESPONSALES

SUSCRIPCIÓN: **5 Ptas.** año. España
Id. **8** íd. íd. Extranjero

REDACCIÓN: Dr. J. Peiró, Paseo de Gracia, 110
ADMINISTRACIÓN: Gran Farmacia Homeopática GRAU-ALA, Sucesor: R. Valls Sabater.-Unión, 8
BARCELONA

AÑO V JULIO 1912 NÚM. 37

LA HOMEOPATIA PRÁCTICA

REVISTA MENSUAL

Órgano del Instituto Homeópata de Barcelona

LOS NOSODES Y LA OPOTERAPIA EN LA TERAPÉUTICA HOMEOPÁTICA

El empleo de los nosodes y de los productos extraídos de glándulas orgánicas, hace ya años que está en boga en terapéutica.—Los preparados que de ellos derivan se vienen utilizando en la propia forma que tantos otros farmacos, casi más bien por puro empirismo que por el detenido estudio de sus propiedades fisiológicas y terapéuticas, camino que se ha creído mucho más apropiado á los medicamentos de antiguo abolengo, que á los que de las ramas orgánicas derivan, ya que en éstas el especifismo parece mucho más fácil la deducción de sus aplicaciones. ¿Pero, responden por completo á este especifismo?—No es posible resolver esta duda afirmativamente, mucho más mirado desde el punto homeopático, ya que cada medicamento de los que empleamos tiene su peculiar patogenesia, su sindrome producido en la experimentación sobre el hombre sano, y los productos morbosos, ni son siempre los causantes absolutos del malestar que el hombre siente cuando enfermo, ni son tampoco la expresión única de ellos, constándonos como nos consta que el consorcio de varias toxinas en la mayoría de veces, por no decir todas, es la productora del cuadro morboso que observamos; debiendo además tener en cuenta que esta combinación de factores no es ni mucho menos siempre la misma, y que al propio tiempo, no pasa lo que en aritmética que el orden de factores no altera el producto, sino que por el contrario, de su orden, de su proporción, una erisipela, es franca, fleganonosa, flictenular, serpiginosa, etc.; de

lo mismo depende una relativa benignidad ó malignidad de una difteria, tuberculosis, etc., en general todas las infectivas, siendo en unos casos eficaz el suero úmico, teniendo en otras necesidad de acudir á asociaciones de ellos para poder atacar los estreptos los estafilococus, pneumo-cocus., etc., que asociándose al principal empañan no tan solo el cuadro morboso si que también perturban la franca curación del proceso.

De ello debe deducirse, que la patogenesia de los preparados, sea cuales fuesen, no puede escaparse nunca á la ley general de la experimentación homeopática. Procúrese añadir á la terminología el cuadro de síntomas que la experiencia señale y entonces podrá obtener el título de medicamento que todos podremos emplear, al igual que acom puls sanguinaria, pero mientras no vengan á la terapéutica homeopática sin otro título que el ser extraídos de tal enfermedad ó de tal órgano, servirán á lo más como productos exclusivamente isoterápicos, es decir para el mismo enfermo, que los ha proporcionado y como regla general para aquellos que en la práctica de la medicina se hallen en idénticas condiciones que el enfermo de origen, pero jamás como un fármaco que tenga las cualidades, que desde Hahnemann hasta el presente hemos venido demandando á cuantos medicamentos figuran en nuestra materia médica.

J. PEIRÓ

PULSATILLA

(Conclusión)

¿Cuáles son las principales afecciones de los órganos sexuales masculinos que piden PULSATILLA?

La orquitis y epididimitis, cuando el testículo está retraído, aumentando de volumen, sensible y rojo sombra, con dolor á lo largo del conducto espermático; particularmente útil cuando la afección es debida á la supresión de un flujo gonorreico.

Mencionad cuatro medicamentos comparables á PULSATILLA *para la hinchazón de los testículos.*

Rhododendron, Clematis, Iodium y Spongia.

¿Cuál es la gran característica del flujo menstrual?

Variabilidad en cuanto al color y á la época; asociada con cólicos y sensación de frío; tardía, poco abundante, suprimida por enfriarse los pies.

¿Cómo es la leucorrea?

Espesa, verde-amarillenta y no irritante como todo flujo de Pulsatilla.

¿Principales síntomas de PULSATILLA *en el embarazo?*

Amenaza de aborto, carácter variable de los dolores del parto, desfallecimiento y opresión de pecho; retención de la placenta á consecuencia de contracciones demasiado débiles del útero.

¿Qué hay que pensar del poder de PULSATILLA *para corregir las posiciones viciosas del feto en el útero?*

Se pretende que obrando sobre las paredes del útero estimula su desarrollo, previene un desarrollo irregular y por consiguiente las contracciones irregulares.

¿Cuáles son las indicaciones de PULSATILLA *en la fiebre láctea?*

Pechos hinchados y dolorosos con un flujo de leche poco abundante, casi suprimido, acompañado de humor triste y lagrimeo.

¿Cuál es la fiebre de PULSATILLA?

Predomina la sensación de frío; fiebre sin sed con opresión y deseo de dormir, empeora hacia las 2 ó 3 de la tarde.

Característica de los síntomas reumatismales de PULSATILLA.

Variabilidad y tendencia á saltar de una á otra articulación, agravación por el calor y alivio por el frío. Util en las neuralgias que tienden á pasar de un punto á otro.

¿Qué otros medicamentos presentan dolores reumatismales errantes?

Bryonia, Colchicum, Kali sulphuricum y sulphur.

A. V.

(Traducido del *Propagateur de l'Homœopathie*, 31 Marzo 1912).

NUESTRA MATERIA MÉDICA EN LAS ENFERMEDADES MENTALES

(SOUTHERN ASSOCIATION)

por GEORGE ROYAL, M. D. DES NOINES, IA

La concepción de mi escrito delante de esta Asociación es el de presentar algunos hechos que puedan llevarse consigo y hacer de ellos uso práctico en nuestro trabajo diario. Con esta idea no pretendo dar nada nuevo, sino presentar lo ya conocido para hacer su ayuda más accesible y efectiva cuando se presente la ocasión. El asunto que me fué señalado por el Presidente es uno de los más extensos, y también de importancia porque en los síntomas mentales está mejor representada nuestra individualización. Siempre debemos dar á los síntomas mentales el más elevado lugar en cualquier grupo en que aparezcan. La Homeopatía ha conquistado gran honor, sí, su mayor honor, en el tratamiento de las enfermedades mentales más que en el tratamiento de cualquiera otra clase de padecimientos.

Las aberraciones de la mente humana son muchas y se deben á infinidad de causas. Nuestros libros de texto han dividido estos estados en varias clases; diferentes autores difieren en su clasificación. El único beneficio derivado de cualquiera clasificación para nosotros los homeópatas es ayudarnos á fijar en nuestra mente la totalidad de los síntomas. De las muchas subdivisiones ó clases solo usaré tres: Manía, melancolía y demencia.

Emplearé la palabra manía y delirio como sinónimos. Tengamos presente el hecho de que muy pocas personas, si es que algunas, padeciendo demencia no hayan estado anteriormente afligidas por melancolía ó manía, ó por ambas. Es muy importante recordar este hecho porque el grupo de remedios sobre el que llamaré la atención para la demencia tienen en su sintomatología otros grupos que en las experimentaciones desarrollados antes del grupo que semejan los síntomas de la demencia. Esto se ha hecho muy claro para mí cuando llevé á cabo las experimentaciones de Kali phos. en la Ciudad de Iowa pues esa droga produce primero irritabilidad, después excitación, á continuación

CAMBIO

«The North American Journal of Homœopathy», New-York.
«The Hahnemannian Monthly», Filadelfia.
«The Homœopathic Recorder», Filadelfia.
«The Chironian», New-York.
«The Medical Century», New-York.
«The Calcutta Journal of Medicine», Calcuta.
«La Homeopatía», México.
«Leipzinger Populare Zeitschrift fur Homeopathie», Leipzig.
«Le Journal Belge d'Homœopathie», Bélgica.
«La Omiopatia in Itália», Turin.
«L'Art Médical», París.
«Le Propagateur de l'Homœopathie», Lyon.
«L'Homœopathie Française», París.
«Annaes de Medicina Homœopathica», Brasil.
«Revista Homeopathica Brazileira», Brasil.
«Revista Homeopática», Barcelona.
«La Medicina Pura», Barcelona.
«La Clínica Moderna», Zaragoza.
«Clínica y Laboratorio», Zaragoza.
«Gaceta Médica del Norte», Bilbao.
«Gaceta Médica del Sur», Granada.
«La Juventud Médica», Guatemala.
«Contra la Tisis», Barcelona.

entorpecimiento, después indiferencia, luego olvido, apatía, etcétera. Un estudio de los libros del día de los experimentadores de phosphorus, en verdad, de casi todos los remedios que han sido útiles para el tratamiento de la demencia, producen síntomas de un modo análogo. No olvidemos esta secuela del desarrollo de los síntomas cuando estudiemos cualquiera de los tres grupos y especialmente cuando tratemos un caso ya de la segunda ó de la tercera clase. No dejemos de obtener la historia de nuestro paciente ni de dar la importancia debida á su historia personal en la totalidad de los síntomas. Ya hemos establecido que las aberraciones de la mente humana se deben á infinidad de causas. Esto es especialmente cierto en la manía. Tenemos la manía debida á hiperemia del cerebro, á la anemia del mismo, tenemos la debida á desarreglos funcionales y orgánicos de los órganos de la generación. Lo que es verdad para los órganos generativos lo es también para los otros órganos. Por esta razón debemos tomar en consideración la afinidad electiva de la droga para formar nuestra totalidad, y, finalmente, el delirio puede ser originado por el veneno de tales enfermedades como la fiebre tifoidea y la escarlatina, en la mayoría de cuyos casos el delirio desaparece comunmente después de que la enfermedad febril ha pasado, pero en algunos pocos casos se torna en melancolía ó en demencia.

MANÍA Y DELIRIO

Belladonna. Una pintura en rojo. Violento delirio con cara lívida, ojos inyectados, salientes y pupilas dilatadas; furor, golpea ó *muerde* á los que lo acompañan; *escupe* continuamente á los que lo rodean; *inclinado á arrojar las ropas ó aun á hacerlas girones; se ve acometido por accesos de risa; aborrece los líquidos;* intolerancia para el ruido y la luz; *violentos latidos en todas las arterias;* ansiedad con deseo de huir; se imagina que hay toda clase de monstruos en la pieza. El delirio de la belladonna es siempre activo. La causa es ya la hiperemia del cerebro, ó bien reflejo de algún órgano hiperémico. 3.ª á 200.ª

Hyoscyamus. Este remedio presenta dos cuadros, dos grupos á los que llamamos delirio. El primero es violento, en tanto que el segundo es un delirio lento, de refunfuño, pasivo. El primero tiene lugar en las enfermedades sexuales y en el alcoholismo; el

segundo en la fiebre tifoidea y en las análogas á ésta. En el primer grupo tenemos: *Furor; lenguaje obsceno;* gran inquietud; salta fuera de la cama, comunmente con el objeto de abrazar á alguno; *se descubre con el propósito de dejar á la vista los órganos pudendos;* hace toda clase de gestos y muecas ridículos; baila, canta, habitualmente canciones sensuales, habla con rapidez, con excitación, incoherentemente; *insomnio marcado.* En el segundo grupo encontramos: habla en voz baja, murmura; *carfologia constante;* expresión estúpida, embrutecida de la cara; *micción y defecación involuntarias;* saltos y temblores de los músculos. 3.ª á 30.ª

Veratrum alb. *Furor, delirio espantoso; maldiciones; alternativa de risas y lágrimas;* pláticas lascivas con lascivia y deseo de besar á todos; ésto precisamente antes del período. Habla precipitadamente acerca de asuntos importantes de religión; ansiedad con sudor frío en la frente y vómitos. El Dr. Talcott dice que ha comprobado el estado que Lilienthal ha descrito como sigue: «Los pacientes de Veratrum presentan combinados los delirios más ardientes del entusiasmo religioso, los frenesís amorosos de la ninfomanía y las pasiones repugnantes de los demonios furiosos». Además de lo manifestado antes tenemos una melancolía profunda, desesperación abyecta, taciturnidad y completa postración tanto de la mente cuanto del cuerpo. Los pocos casos de Veratrum que he visto siguen á las enfermedades graves ó á la gran excitación mental. De la 3.ª á la 12.ª

Cantharis. *Frenesí amoroso; intolerable deseo sexual;* delirio furioso; ladra como un perro; paroximos de rabia; tendencia á jurar; erecciones dolorosas persistentes; masturbación; orina escasa; deseo frecuente de orinar cuyo acto es doloroso; muy útil para los trastornos sexuales y la erisipela. De la 3.ª á la 6.ª

Stramonium. En tanto que Belladonna tiene un cuadro rojo, Stramonium lo tiene *negro;* todos los objetos se ven negros; chinches, animales, todo negro. *Gritos por miedo á objetos imaginarios negros; se agarra de los que lo acompañan; mira fijamente algún objeto imaginario, después salta como si los objetos saltaran hacia ella;* grita que es seguida ó atacada por animales, chinches, serpientes, ó hasta por gentes; habla con personas imaginarias ó ausentes. Después de la supresión de orina. Casi todos los síntomas se agravan por la vista del agua ó cuando trata de beberla; ora y canta; suplica; ruega; accesos de risa;

ahulla con rabia. Las modalidades de Stramonio son marcadas. Todos los síntomas se agravan en la tarde, con la obscuridad, con ver el agua ó pensar en ella. Se mejoran por la luz, por ejemplo, en una habitación iluminada, con la luz del día, con la compañía y con el calor. Me ha servido bien para el delirio de la tifoidea, para los terrores nocturnos, el delirium tremens, el que se presenta en las jóvenes por la supresión del período ó la mansturbación. Prefiero la 3.ª

Lachesis. La locuacidad es el característico del delirio de Lachesis. *Animado; no puede dormir; murmura constantemente;* divaga de un asunto á otro; celoso; miedo de ir á la cama ó á dormir; en un *estado de éxtasis;* muy nervioso; *se agarra la garganta constantemente;* agravaciones por el sueño, en la noche, por las bebidas alcohólicas y la opresión y el alivio por alguna secreción son las modalidades. Muy útil en los estados tifoideo, séptico y puerperal. La 30.ª

Cannabis ind. Se parece á Veratrum alb. en que el paciente va de la más violenta excitación á la depresión más profunda. *Se imagina oír música, cierra los ojos, lleva el compás con los dedos y parece perder toda impresión externa; exaltación de espíritu; locuacidad con intérvalos de inconciencia;* pláticas incoherentes; *risa incontenible;* hasta que la cara se pone color de púrpura; ninguna idea del transcurso del tiempo. Util para el delirium tremens y para el delirio por desarreglo de las funciones sexuales. Mejoría por la quietud, en una pieza obscura. Agravación durante el período menstrual, y estando solo. La 6.ª y la 12.ª

Arsenicum. *Temor excesivo de la muerte* y sin embargo desespera de la vida: *desesperación; llora,* piensa que va á morir; piensa en quitarse la vida, pero no tiene valor; *delirio con carfologia* peor después de media noche; *mucha inquietud;* se mutila mordiéndose los dedos ó pellizcando su piel; temeroso y censurándose; debilidad *física* y mental; *marcada* postración física; deposiciones obscuras, líquidas ó semilíquidas, *angustia física y mental;* las dos modalidades más marcadas que he comprobado con frecuencia son la agravación después de media noche y la mejoría por alimentos nutritivos, líquido peptonoide de vaca, sopas ó caldos suculentos. Las enfermedades en que he encontrado los síntomas ya dichos son, en lo general, la septicemia, la tifoidea y la erisipela. Dosis repetidas con frecuencia de la 2.ª á la 1000.ª

Rhus tox. *Delirio con miedo de ser envenenado; aprehensión en la noche,* no puede permanecer en la cama; impaciente y vejado por vagatelas; *tristeza y lágrimas* sin saber por qué; *excesiva inquietud física;* erupciones de la piel de forma vesicular; defecación suelta, líquida, de color rojizo ó amarillo obscuro y muy fétida. Rhus es útil para el delirio de las fiebre tifoidea, intermitente y reumática, también de la erisipela. 6.ª á 200.ª

Glonoinum. *Calor, cara de un rojo vivo;* sensación de plenitud en la cabeza; *confusión* al grado de que el paciente no puede decir en dónde está, de que las cosas familiares le parezcan extrañas, murmura incoherentemente; gran agitación mental; inconsciente; pulso muy rápido; latidos en todos los vasos sanguíneos. Glonoinum 6.ª me ha servido con prontitud en tres casos de insolación que presentaban los anteriores síntomas.

Actea racemosa. *Piensa que se va á volver loca; delirio furioso, con visión de ratas, serpientes, etc.; habla continuamente;* furiosa con miedo; *inquietud* con saltos musculares; se siente ofendida, suspira frecuentemente; insomnio; períodos irregulares; dolores reumáticos en los músculos; dolores de cabeza occipitales, con dolores lancinantes en la cabeza como si fueran choques eléctricos. La agravación de este remedio es durante el período menstrual. Usado para el delirium tremens, la manía menstrual y puerperal, también para la fiebre reumática. Dosis, de la 3.ª á la 30.ª

MELANCOLÍA

Aurum met. *Disgusto por la vida; aumento de la angustia hacia la tendencia al suicidio;* ansía la muerte; se encoleriza con facilidad; irritable y pendenciero; triste; se imagina que no tendrá éxito en ninguna cosa; aprensivo y miedoso de que alguno pudiera entrar en su pieza y descubriera su triste estado; morosidad; ansiedad; locuacidad; *haciendo continuamente preguntas sin esperar la contestación; la agravación nocturna* es la modalidad característica. Los envenenamientos mercurial y sifilítico originan frecuentemente los síntomas anteriores.

(Continuará)

Imp.-Lib. Montserrat, Fernando VII, 43.—Barcelona

AGOSTO 1912

LA HOMEOPATÍA PRÁCTICA

REVISTA MENSUAL

Órgano del Instituto Homeópata de Barcelona

REDACTORES

CORRESPONSALES

LA HOMEOPATÍA PRÁCTICA, publica mensualmente 16 páginas de folletín.

SUSCRIPCIÓN: **5 Ptas.** año. España
Id. **8** íd. íd. Extranjero

REDACCIÓN: Dr. J. Peiró, Paseo de Gracia, 110
ADMINISTRACIÓN: Gran Farmacia Homeopática GRAU-ALA, Sucesor: R. Valls Sabater.-Unión, 8

BARCELONA

AÑO V AGOSTO 1912 NÚM. 38

LA HOMEOPATIA PRÁCTICA

REVISTA MENSUAL

Órgano del Instituto Homeópata de Barcelona

¿LA HOMEOPATÍA POR SUS LEYES PROHIBE EL USO DE LOS PURGANTES?

Para aquéllos que desconociéndola, juzgan ser la base primordial de la homeopatía la aplicación exclusiva de las substancias en dosis infinitisimales, será un craso error el afirmarlo, mas para los que nos dedicamos á la homeopatía, no inclinarse por la negativa, constituiría una ignorancia lamentable de las leyes componentes del sistema del inmortal Hahnemann.

La homeopatía por sus leyes no prohibe el empleo de los purgantes, no pareciéndome tarea difícil probar con la luz de la evidencia este modo de decidir la cuestión, que me he propuesto dilucidar, por ser preguntados con alguna frecuencia por compañeros alópatas: «Cuando quiere V. hacer obrar un cliente, en el caso de que haya acúmulo de materias fecales ó en otro caso cualquiera, ¿emplea V. los purgantes?»

Así se expresan, con risita que aumenta, cuando se les contesta: «casi nunca precisa tirar mano de ellos, pero si en casos excepcionales lo hago, estoy dentro de las leyes homeopáticas.»

Y si no veamos:

¿Cuáles son las leyes fundamentales de la homeopatía?

(a) Experiencia en el hombre sano.

(b) Medicamento único.

(c) Similia similibus curantur.

Estas son las leyes de las cuales el homeópata puro no se puede apartar.

Es verdad que hay alguna otra, pero que no es de las funda-

mentales: siendo de las complementarias como las dinamizaciones que podemos prescindir en el presente caso.

En la mayoría de casos de aplicación de los purgantes no se contradice ninguna de estas leyes siendo esto lo que me he propuesto demostrar en pocas palabras, ya que ampliar este artículo más de lo necesario sería hacerme pesado ó querer ostentar una erudición innecesaria en este caso.

Argumentemos:

¿El empleo de los purgantes es contrario á la ley de los semejantes?

No: la acción de los purgantes está ya bien estudiada, ya en sus efectos primarios, ya en los secundarios; aunque no tanto por aquéllos que más os molestan *y que son los que las emplean muchas veces en desacuerdo con la ley fundamental de su escuela!!!* pero no por los homeópatas que los tenemos estudiados en constantes experiencias.

¿Lo mismo acontece cuando se trata de la ley de la *unidad farmacológica?*

Sí; siempre y cuando el purgante sea una unidad terapéutica, que á mi entender, es un agente físico, químico ó mineral ó combinación ponderable ó imponderable de la que se tenga conocimiento ó estudio de su acción sobre el organismo sea en sus efectos primarios ó secundarios y tóxicos.

Ahora bien, en estas condiciones se puede afirmar ser el purgante un medicamento, si se halla comprendido dentro de la definición siguiente; «la fracción de unidad terapéutica que utilizada produzca una acción modificadora saludable y prevista sin perjuicio de la parte sana del organismo ó alteración perjudicial de funciones que estén normalizadas.

El mismo modo de pensar tenemos para la ley «*Similia similibus curantur;*» ella no prohibe en la mayoría de casos el empleo de los purgantes, ya sea el paciente un *diarréico ó un constipado de vientre.*

En estos casos el empleo de un purgante por ejemplo el aceite de ricino, estaría de pleno acuerdo con la ley de la homeopatía.

¿Cuál es la acción de un purgante en este caso, el *ricinus comunis* por ejemplo? Purgante en sus efectos primarios y constipante en sus efectos secundarios.

Siendo así, como es de hecho, claro está que administrado

el aceite de ricino ó cualquier otro purgante á un individuo diarréico está de acuerdo con la ley *similia similibus curantur*, aconteciendo lo mismo si el paciente es un constipado *síntoma tardío de su repetida aplicación*.

Llegamos por fin al último argumento: á la cuestión de las infinitisimales, este *bicho de siete cabezas*, para los señores alópatas poco estudiosos.

Ignorantes como son del sistema hahnemanniano, quieren que á la fuerza la homeopatía quede reducida al empleo de las dosis infinitisimales, lo cual no sólo no es verdad, sino que está sobradamente demostrado en la conciencia de aquellos que con dignidad y criterio nos hemos dedicado á tan interesantes estudios.

En homeopatía se puede dar un medicamento á cualquier dosis, contando que éste esté de acuerdo con la definición del medicamento.

Así, pues, mientras que comparando el síndrome del paciente con el de la substancia á ingerir, por sus propiedades no se aparte de la ley del similia, y su dosis sea tal que produzca el efecto deseado sin perjuicio de la parte sana del organismo ó alteración perjudicial de funciones que estuvieren normalizadas, sea cualquiera la cantidad empleada, la unidad terapéutica así constituída, debe considerarse como medicamento homeopático. Esto es lógico, esto es intuitivo, esto es más que verdadero.

Por lo tanto, en homeopatía, y ello debe estar bien grabado, tanto podemos emplear las substancias en dosis masivas como infinitisimales, con tal que sea respetada en la indicación medicamentosa, la ley de los semejantes.

Esta sí que es una ley fundamental de la homeopatía *que debe presidir á todas las prescripciones*.

La ley de las dinamizaciones no es de las fundamentales, es una *ley complementaria, muy útil, ya que la experiencia y la observación* han demostrado, que la aplicación de la unidad terapéutica en un caso determinado, en mayores dosis produce agravaciones peligrosas de los síntomas ó que la acción no se verifica de modo conveniente ó no se manifiesta por la mayor cohesión de sus moléculas, las cuales no estando distanciadas como sucede por ejemplo con *LYCOPODIO* que sin el dinamismo medicamentoso se vuelve substancia inerte tal como está en la farmacopea alopática, siendo dinamizado y para nosotros, uno de los mejores medicamentos.

tristeza en la tarde acompañándose de confunsión en la cabeza; débil y abatido; aprensivo cuando anda al aire libre; le disgusta hablar; se confunde en los negocios diarios; habla palabras erróneas; pérdida del poder sexual en los varones; eructos agrios; constipación; piel terrosa, apetito variable; infarto del hígado, soñoliento después de las comidas, en vigilia durante la noche. Lycopodium es nuestro gran remedio para la melancolía originada por desórdenes hepáticos. Los mejores resultados los he obtenido de la 30.ª á la 100.ª.

DEMENCIA

Phosphorus. *Apatía; indiferencia para todo; fluyen poco las ideas ó hay ausencia de ellas; no puede fijarse largo tiempo en ningún asunto; estupor del cual sólo se le puede sacar por un momento para caer en letargo y olvido; vértigo en la mañana al levantarse.* Dolor de la cabeza como si hubiera estado acostado con la cabeza muy baja; dolor de cabeza frontal, obtuso, presivo; ofuscación de la vista; halo verde al derredor de las luces, en la noche; comúnmente, degeneración del nervio óptico periférico; hipertrofia del bazo y del hígado, deposiciones diarréicas, fétidas conteniendo partículas de substancia grasosa; cara pálida; menstruación demasiado pronta ó muy abundante. Este remedio es útil cuando las causas son, la mansturbación ó los excesos sexuales; cansancio cerebral; tuberculosis; ataxia locomotriz, etc. He usado las 6.ª, 30.ª y 200.ª. Lo más que se puede esperar es detener el proceso de la degeneración. Este Phosphorus me ha servido muchas veces.

Calcarea phosphorica. Mi antiguo profesor de enfermedades mentales, Selden Talcot, acostumbraba decirnos que substituía Calc, phos. á Phosphorus cuando era pobre la nutrición general del cuerpo. He encontrado que la 3.ª de Calc. es útil para detener el progreso de la enfermedad cuando el examen de la sangre indica que el paciente está padeciendo *anemia perniciosa.*

Kali phos. Durante las experimentaciones de Kali phos. en Iowa City, encontramos muchos de los síntomas que he dado para Phosphorus, teniendo además *pulso débil, rápido y una temperatura sub-normal.* Desde estas experimentaciones he usado el Kali phos, á la 3.ª y á la 6.ª en dos casos que he tenido y me ha dado buen resultado.

Zincum phosphoricum. El profesor Talcot preconiza esta preparación de Phosphorus para «la fatiga cerebral de los que trabajan mentalmente y son vigorosos, pero tienen un exceso de tarea.» He obtenido buenos resultados con él en estos casos, pero más en los de *trastorno mental de las personas de mente vigorosa y que han padecido epilepsia*. He usado la 3.ª D.

El phosphoric acid, está íntimamente aliado al Phosphorus. El paciente está tranquillo, indiferente, renuente á todo ejercicio mental; *no puede coordinar sus pensamientos debidamente, sus ideas están perdidas y su mente débil, se vuelve perezoso para pensar;* al hablar no encuentra la palabra debida, olvida los acontecimientos. He usado atenuación baja, 3.ª ó 6.ª.

Anacardium. *Debilidad de la memoria;* ausencia de pensamiento, deficiencia de las ideas y olvido del asunto que se trata sin darse cuenta de ello; pérdida de la comprensión en la mañana, acompañada de confusión y vacuidad de la cabeza, debilidad para comprender. Se cree separado de todo el mundo y desespera de ser capaz de hacer lo que exigen de él; ansiedad como si fuera perseguido; sospechando de todo lo que le rodea, está ansioso é imagina que se ve rodeado de enemigos; irritable y propenso á jurar. Demencia de los pacientes sifilíticos. 6.ª y 12.ª

Picri acidum. Indiferencia, falta de voluntad para comprender; incapacidad de reunir sus ideas y de estudiar; aversión á los trabajos mentales ó físicos; aversión á hablar y á moverse, con dolor de cabeza occipital, postración mental después de leer ó escribir; violento dolor de cabeza occipital, sensación de pesadez, torpeza, pérdida del poder sexual; emisiones seminales seguidas de mucho agotamiento; forúnculos rojos en la cara, con ardor y punzadas. El Acido Pícrico rivaliza, si no es que sobrepasa, á Phosphorus, para la degeneración del cerebro y de los nervios ocasionada por la mansturbación y los excesos sexuales. Las dos agravaciones características son las ocasionadas por el ejercicio mental de cualquiera clase, y en las mujeres por la presencia del período. Las trituraciones 3.ª, 6.ª y 12.ª son las que me han producido mejores resultados.

Zincum val.—*Embotamiento y carencia de pensamiento; repite las preguntas antes de contestarlas; olvidadizo;* le son difíciles los trabajos mentales; dificultad para formular las ideas y coordinar los pensamientos, mucha laxitud y depresión; presión paralítica en el cerebro; sensación de fatiga en los pies; propenso á

arrebatos de pasión; renuente á quedarse solo. Agravación producida por el vino, después de comer y en la tarde. Me ha probado bien el Zincum en algunos casos de cerebritis provenida por metástasis con inconciencia, y suma inquietud, cuando el paciente sale de su estado de inconciencia, siendo seguido este último estado de los síntomas antes indicados. He usado la 3.ª y la 1000.ª

Calcarea carbónica. *Olvidadizo*, ausencia de pensamientos; *ansiedad, con palpitación;* temor de que los demás noten la confusión de su mente; *teme perder la razón*, *volverse loca;* memoria debilitada; inteligencia torpe, aversión á toda clase de trabajo; vértigo, *aflujo de sangre á la cabeza durante la menstruación, con calor en la cabeza; reglas muy profusas y demasiado frecuentes;* se pone la cabeza demasiado caliente con el más ligero esfuerzo mental; *hambre voraz;* fermentación ácida en el estómago; aliento fétido; defecación de alimentos no digeridos, pastosa, de mal olor. Calcarea carb. es útil en las dos formas de debilidad mental; siendo la primera la forma de torpeza mental que padecen los niños que sufren de adenoides, tienen las tonsilas y otras glándulas hipertrofiadas; la segunda forma es la deterioración mental debida á la anemia que proviene por desarreglos gástricos. Usese 3.ª, 6.ª y 30.ª

Argentum nitricum. *Se siente tembloroso y trémulo; temeroso de emprender cualquier trabajo*, *especialmente intelectual, porque le parece que fallará;* tartamudeo por ineptitud de encontrar las palabras convenientes; siempre está apresurado, pero no ejecuta nada; *todos los trabajos*, *tanto mentales como físicos, le parecen anormalmente largos y difíciles;* se excita fácilmente, y esta excitación le produce una defecación blanda, verde, fétida, con mucosidades y acompañada de muchos gases, el ejercicio mental, especialmente la excitación, es seguida de confusión mental, debilidad, torpeza y finalmente apatía; *sensación de plenitud, de crecimiento en todo el cuerpo, pero más en la cabeza;* la mayor agravación es ocasionada por el ejercicio mental; la mejoría es producida por el aire y los baños fríos. Se usa la 30.ª y la 100.ª Uno de los resultados más satisfactorios que he obtenido con el Argentum nitricum á la 30.ª fué un caso que había sido diagnosticado como parálisis progresiva en un demente, siendo la causa de este estado la epilepsia y el abuso del tabaco. Había llegado á un punto en que necesitaba una asistencia constante, no podía ni hablar ni escribir una frase que contuviera doce palabras. Ha-

bía sido antes presidente de la Sociedad Médica de su Estado, había contribuído á nuestros periódicos con muchos artículos y escrito un excelente libro.

(Continuará)

HOMEOPATÍA INTERNACIONAL

Hemos recibido el número 6 de la nueva Revista *La Hmeopathie Française* que se publica en París bajo la dirección del Dr. León Vannier.

El mejor elogio que de la misma puede hacerse es copiar el programa que trata de desarrollar.

Cada número se compone de artículos concernientes á las materias siguientes: *isoterapia* (vacunas, opsoninas, toxinas, bacteriología). *Seroterapia* (sueros). *Organoterapia* (organoterapia y opoterapia medicamentosa).

Homeopatía 1 Homeopatía en general. (Doctrina, filosofía, enseñanzas, teoría y técnica general). 2 Materia médica pura. (Medicamentos, estudio, manera de administrarlos, patogenesias, agrupamientos, comparaciones, etc.) 3 Tratamiento de las enfermedades comprendiendo: *a)* exposición completa del tratamiento de una enfermedad, con las indicaciones características de los medicamentos y su diagnóstico diferencial; *b)* observaciones clínicas con el tratamiento homeopático. *Especialidades* (ojos, orejas, nariz, laringe, enfermedades de las mujeres, arte dentario.) *Mes quirúrgico* (noticia de los descubrimientos recientes ó de los trabajos importantes aparecidos durante el mes precedente). *Medicina doméstica* (artículo concerniente á una afección benigna para cuyo tratamiento no se consulta al médico, corizas, sabañones, etc.).

Variedades (dietética homeopática, regimenes é higiene, alimentación y sports). *Revista Internacional Homeopática* (noticias, resumen de periódicos extranjeros.) *Indice bibliográfico.*

Agradeciendo el cambio con nosotros establecido, sólo nos resta desear al nuevo adalid en la prensa, muchas prosperidades y energías para defender la ley homeopática.

F. C.

Imp -Lib. Montserrat, Fernando VII, 43.—Barcelona

AÑO V SEPTIEMBRE 1912 NÚM. 39

LA HOMEOPATIA PRÁCTICA

REVISTA MENSUAL

Órgano del Instituto Homeópata de Barcelona

INSTITUTO HOMEÓPATA DE BARCELONA

Sesión científica del día 14 de noviembre de 1911, con asistencia de los doctores *Olivé, Balari, Galard*, *Torrent*, *Montañá*, *Solé y Plá.*—Presidente: *Dr. Abreu.*—Secretario: *Dr. Casanovas.*

El Dr. Peiró expone el trabajo siguiente:

Señores:

Orquitis y epididimitis : Tratamiento homeopático

A pesar de la íntima relación anatómica y hasta fisiológica del testículo y del epidídimo, son tan diferentes las lesiones que a ambos afectan, que pudiera decirse que todo cuanto parece motivar la lesión del uno, excluye la potencialidad en el otro. Esta afirmación sólo puede tomarse en líneas generales, pues hay algunas, en particular de las infectivas, que lo mismo pueden dañar al testículo que a su vecino el epidídimo.

Por lo que se refiere al diagnóstico de las lesiones del uno o del otro, a pesar de su vecindad y mejor aun de su directa relación, no presenta dificultades de tal importancia que no sea hasta cierto punto de fácil distinción.

Colocado el testículo, estando el sujeto en decúbito supino, por encima del epidídimo, es fácil por la palpación separar el ovoide correspondiente al primero de la navicela que por debajo le rodea en sus dos tercios.

Si por otra parte tenemos en cuenta que hay diátesis y estados morbosos que parecen tener especiales preferencias ya por

el uno ya por el otro de los órganos que tratamos en este tema, ya se comprenderá que en la mayoría de las afecciones morbosas de ambos es la diferenciación de alguna mayor facilidad que en algunas otras regiones y órganos que por la contigüidad pudieran compararse.

De alguna mayor dificultad es la diferenciación diagnóstica de las alteraciones patológicas que a ellos incumben de las que afectan a las membranas que les envuelven y les rodean, a las cuales por su extensión les dedicaremos tema aparte en otra sesión que me concedáis vuestra proverbial benevolencia.

Ahora bien: ¿Cuáles son los estados patológicos del testículo y del epidídimo que con mayor frecuencia se presentan a nuestra consulta?

Creo podemos reducirlos a los siguientes:

1.—Consecutivos o concomitantes a blenorragia.

2.—Consecutivos o concomitantes a la sífilis.

3.—Traumáticos.

4.—Diatésicos.

5.—Estados infectivos. ¿Metástasis?

No ha mucho indicaba que parecía como si ciertos estados morbosos presentasen cierta predilección ya por el testículo ya por el epidídimo. Podemos comenzar por la blenorragia, que si bien no excluye de una manera absoluta que pueda alguna que otra vez invadir los dos a un tiempo dando lugar a la orqui-epididimitis lo más frecuente lo que casi siempre acontece, es que por la inflamación progresiva de la parte posterior de la uretra, conductos eyaculadores, vesículas seminales, etc. llega al cuerpo del epidídimo dando lugar a la epididimitis blenorrágica sola o bien por propagación de la inflamación á la túnica vaginal con el consiguiente exudado, dando con ello nuevo carácter a la afección primitiva.

En las epididimitis sin otra complicación, la dolencia se caracteriza al principio por fiebre alta, lengua saburral, semejando un estado infectivo, del que se diferencia por los antecedentes y la localización de la dolencia, con abultamiento marcado de el epidídimo completamente separado del testículo que se conserva intacto, dolor aumentado al tacto y que se irradia hacia el cordón espermático del lado afecto.

El curso de esta localización de la blenorragia, es en general benigno y mucho menos difícil de dominar, que de quedar

por completo resuelto ya que es casi término obligado de la dolencia que quede como último resto de ella un pequeño nódulo de induración, que puede decirse que es la pesadilla del paciente, que acostumbrado por sí mismo a encontrar la induración final epididimiaria le preocupa con tenacidad su último resultado.

Si del epidídimo se ha propagado al testículo, pocas son las diferencias sindrómicas, mayor molestia, el dolor mucho más exagerado, lo mismo que la sensibilidad, vienen a dar más importancia al cuadro general que antes hemos trazado.

El pronóstico varía notablemente según la localización sea en uno o en otro de los puntos que hemos indicado, aumentando gradualmente desde la simple epididimitis a la orquitis que es la que reviste mayor gravedad, dada la importancia del órgano. La imprudencia es el régimen, un ejercicio violento, el coito prematuro, extralimitaciones que deben tenerse muy en cuenta al tratarse de esta clase de pacientes, son causas abonadas a las recidivas de las epididimitis que por todo lo dicho son bastante frecuentes.

Siguiendo el plan que me he propuesto de reseñaros a grandes rasgos y sin entrar en detalles, impropios de estas ligeras actas que constituyen un tema, vamos a pasar a la invasión sifilítica del testículo y del epidídimo.

Como consecuencia de la sífilis y en una especie de antagonismo con la blenorragia, se pueden observar más las orquitis que las epididimitis sifilíticas.

Caracteriza esta afección, un cuadro casi completamente distinto al de la que acabamos de esbozar; indolente, sin reacción local ni fenómenos generales que presentan las alteraciones blenorrágicas el sarcocele sifilítico podemos conocerle por la tumefacción glandular no muy intensa, que aparece cuando precoz a los tres años y lo más generalmente a los seis de la invasión sifilítica.

Los antecedentes del enfermo y en caso de duda la reacción de Wasserman son los mejores guías para establecer la certeza de la causa ocasional de la enfermedad.

El curso es muy vario pero podemos temer siempre sea de carácter maligno ya que la destrucción testicular es frecuente como a órgano e indiscutible en cuanto a funcionalismo.

Con lo dicho se comprenderá que el pronóstico ha de ser sumamente reservado.

Vamos a entrar en el grupo de las traumáticas y en él en-

globaremos algunas más de las que generalmente se reconocen dentro de la franca jurisdicción de trauma.

Hay como a convecinos de los grandes traumatismos, ciertas prácticas que no por ser aplicadas por manos expertas están menos expuestas a lesionar los órganos contenidos en el escroto; me refiero a los cateterismos impertinentes o atrevidamente aplicados y que han trascendido a la práctica ya en tal forma, que saliendo de la esfera propia de los conocimientos científicos han invadido la profana con tal empuje que, la mayoría de blenorrágicos recidivantes y casi por su multiplicidad recalcitrantes, ya por su propia cuenta encontraréis, que al primer síntoma de uretritis acuden a la socorrida sonda y a los lavajes intrauretales en cuyo manejo su larga experiencia les ha hecho ya consumados practicantes.

No es esta la ocasión más oportuna de criticar los graves inconvenientes de tratamiento, allá los que han propagado su uso, yo sólo puedo decir que en realidad no he visto un solo caso que haya dado resultados francamente positivos y sí muchos que sobre no poder contar más que como beneficio tres o cuatro días de paréntesis en la manifestación externa de la blenorragia, han contraído epididimitis que clasificadas en un principio de blenorrágicas por el origen de la dolencia, la medicación empleada con resultados positivos, me ha demostrado que una aplicación no tan sólo extemporánea si no que también exótica por haber invadido más trayecto que el necesario de la sonda había provocado efectos más que infectivos, traumáticos.

Los coitos violentos y la mansturbación son causas también de que se provoquen inflamaciones en los órganos escrotales y ellas deberán tenerse en cuenta cuando en ausencia de manifestaciones claras de otro origen nos hallemos en presencia de lesiones de los órganos que venimos ocupándonos.

Os hago gracia de los grandes traumatismos o simples contusiones; ellas pueden provocar no tan sólo la simple inflamación si no que la destrucción rápida y completa del epidídimo, del testículo y de las envolturas propias. Son en general, los grandes traumatismos de incumbencia de la cirugía y a ella será conveniente remitirnos cuando la alteración sufrida sea de tales proporciones.

Las fiebres graves y las parotiditis parecen tener cierta importancia en el desarrollo de las lesiones que ocupan el presente trabajo y sean efecto de excursiones bacterianas semejantes a

otras alteraciones embólicas que hallamos en esas fiebres, o sea como consecuencia, como algunos suponen, de las compresiones molestas que durante el curso de ellas se sufren y que obran como a traumatismos. Para adjetivarles deberemos atenernos al proceso inicial.

(Continuará)

NUESTRA MATERIA MÉDICA EN LAS ENFERMEDADES MENTALES

(SOUTHERN ASSOCIATION)

por GEORGE ROYAL, M. D. DES NOINES, IA

(Conclusión)

Baryta carbónica. *Falta de memoria;* no sabe lo que tiene que decir; tristeza, temor á la muerte; falta de confianza en sí mismo, si es niño no apetece jugar; desconfianza; sospecha de los demás y desconfía de sí mismo; irresoluto. Baryta es útil, como Calcarea carbónica, para las dos clases de pacientes; los jóvenes y los ancianos. Sirve para los niños que tienen cerebro mal nutrido, debilidad mental, casi idiotismo; para los jóvenes cuya inteligencia se ha debilitado por exceso de la mansturbación; para los viejos cuando la demencia es causada por falta de nutrición debida a secreciones glandulares viciosas. Las mejores potencias son la 6.ª y la 30.ª

Conium. *Incapacidad para sostener cualquier esfuerzo mental;* estupefacción, dificultad para comprender lo que se está leyendo; *falta de memoria;* aversión a estar en la compañía de otros; aversión a hablar con los que lo acompañan, deseo de cogerlos y abusar de ellos; olvidadizo, ansioso, descontento, con vértigo, trémulo; *debilidad tanto física* como mental. Los mejores resultados que he obtenido de Conium, han sido en los casos de paresia y aun de parálisis que sigue a las enfermedades agontantes, como la difteria. Un caso fué debido a menstruación excesiva seguida a una prolongada lactancia. En el último caso el *vértigo* era peor al voltearse en la cama, *olvido y temblor,* estos eran los tres síntomas que indicaban su uso. Los excesos sexuales producían también los síntomas ya dichos. He usado de la 30.ª a la 1,000.ª

Con objeto de ayudar a tener presentes las indicaciones de nuestros remedios, recurro a reunirlos en grupos. Por ejemplo, tomo Belladona, Cantharis. Veratrum alb. del activo grupo de Hyosciamus. Todos tienen manía activa, furiosa, violenta, pero Belladona se despoja de los vestidos y los desgarra con objeto de escapar de algún imaginario enemigo; Hyosciamus arroja los vestidos con objeto de mostrar los órganos pudendos, lujuria. Cantharis tiene también lujuria como Hyosciamus y además síntomas urinarios de que carece Hyosciamus. El delirio de Veratrum es amoroso, religioso, ora y jura, canta y llora, pero no desgarra los vestidos como los otros dos. Ahora tomemos Belladona, Stramonium y Actea.

A Belladona la represento como una pintura en rojo; a Stramonium como una pintura en negro; en tanto que Actea pinta sus objetos imaginarios de todos colores.

Yendo un poco más lejos, tomaremos en cuenta que Belladona se adapta mejor al veneno de alguna fiebre, en tanto que Actea y Stramonium están indicados más bien para el delirium tremens.

Si nos ocupamos de la melancolía, Actea, Pulsatilla y Sepia, tienen todas desarreglo en los órganos sexuales como causa de la melancolía, pero Sepia tiene alegría en medio de sus lágrimas; en ningún caso permite Actea que el Sol disipe la nube de tristeza, en tanto que Pulsatilla no solo permite que brille el Sol, sino que os permitirá secar sus lágrimas con un beso.

Nux y Arsenicum van camino del abismo; en ambos hay anemia causada por nutrición deficiente; pero Nux es un constante regaño, necesita disputar con alguien y está peor después de comer, en tanto Arsenicum está demasiado inquieto y débil para gastar su energía en disputas, y estará más tranquilo y más alegre con tomar alimento.

Así podría yo gastar horas enteras, algunos de nosotros hemos empleado semanas y aun meses, en diferenciar dos remedios distintos de cada grupo. Procurad conservar fijo en vuestra mente los varios tonos del colorido de estas pinturas, cosa que para mí es un trabajo agradable y trabajo que, bien ejecutado nos hace excelentes médicos homeópatas y mal ejecutado solo nos hace médicos medianos, un poquito mejores, si acaso, que un principiante.—*(Medical century.)*

Copiado de *La Hemeopatía.*

¿LA HOMEOPATÍA POR SUS LEYES PROHIBE EL USO DE LOS PURGANTES?

(Carta abierta al Dr. Sabino Pinho)

Mi caro Sabino:

Con la atención que me merecen todos sus escritos, leí su artículo publicado en el número anterior de esta Revista preguntando si la *Homeopatía prohibía el uso de los purgantes.*

A pesar de las razones por V. expuestas, me permitiré responderle afirmativamente. La Homeopatía prohibe *sí* por la ley de los semejantes el empleo de los purgantes. No puedo aceptar como verdaderas las razones por V. aducidas; en particular la de poder emplear homeopáticamente un medicamento simultáneamente a lo que V. denomina efectos *primarios y secundarios.* De ser así, todo medicamento nuestro sería desde este punto de vista aplicable a dos estados opuestos. La verdad me parece ser otra y conmigo tengo el convencimiento de que están los mejores maestros, incluyendo al propio Hahnemann.

Mi caro Sabino, aquí como en todos los demás puntos de la doctrina homeopática, yo creo que debemos ser ortodoxos que es el mejor modo de ser fieles a la realidad. Hahnemann nos dice (párrs. 63 y 64 del Organón), que para aplicar la ley de los semejantes la comparación debe hacerse entre el conjunto de los síntomas del paciente y los efectos primarios o primitivos del medicamento, efectuándose la curación merced a los efectos secundarios (efectos reactivos como dice Julio Gallavardin) opuestos precisamente a los primarios y que él atribuía a la reacción de la fuerza vital; en su *Ensayo sobre un nuevo principio* remarcó ya en 1796 este efecto secundario como acción secundaria o indirecta. De suerte, que según Hahnemann un remedio será homeopático a los síntomas semejantes a sus efectos primarios.

En tales condiciones, cuando se quiera prescribir el *aceite de ricino* deberá hacerse la comparación entre los síntomas del paciente y los efectos primarios de dicho fármaco. ¿Cuáles son estos efectos primarios? V. mismo lo dice, una cierta diarrea.

Por lo tanto, cuando el paciente presente esta cierta forma de diarreas, es cuando se debe emplear homeopáticamente el aceite de ricino, la curación deberá operarse exactamente por

efecto de la reacción vital o efecto secundario (acción constipante) despertada por la acción primaria del medicamento.

Mas el aceite de ricino no puede ser homeopático a la *constipación intestinal* ya que en este caso es absolutamente antipático, ya que hace desaparecer temporalmente (siendo por eso un paliativo) la constipación produciendo una diarrea artificial.

Pero me dirá V. ¿cómo es que se aplican muchos medicamentos homeopáticos a dos estados opuestos, por ejemplo: Brionia en ciertas diarreas crónicas y sobre todo en la astricción *seca* de vientre?

A ello responderé que ciertos medicamentos tienen *en su acción fisiológica* conforme a la dosis de experimentación *efectos primarios opuestos* (todos ellos son siempre primarios), lo que llevó a Huchard a decir que en muchos medicamentos alopáticos se tiene más de un medicamento según la dosis que de él se emplea.

De suerte que la semejanza puede establecerse con cualquiera de estos dos estados opuestos *ambos* primarios.

Mas este no es el caso de los purgantes; la constipación de vientre no es producida nunca primariamente por ellos, es *siempre secundaria*. Luego la semejanza no puede establecerse con ésta.

Por la ley de los semejantes, pues, la homeopatía prohibe el empleo de los purgantes; además, cuando un cliente está constipado de vientre, el problema a resolver, es establecer las evacuaciones normales y no el provocar una diarrea artificial, y para ello la Homeopatía como V. sabe posee poderosos agentes que me parece inútil citar.

A pesar de todo lo expuesto no quiere decir que el médico homeópata tenga completamente prohibido el empleo de los purgantes contra la astricción de vientre *en ciertos y determinados casos*, particularmente en aquellos donde por su gravedad este paliativo es absolutamente necesario, mas siempre convencido de que está empleando un medio antipático.

He ahí mi caro Sabino lo que me he creído obligado a responder a su pregunta; quedando siempre su colldor. amg. y admdor.

NILO CAIRO

(Trad. de la *Revista Homeopática Brasileira*).

Imp.-Lib. Montserrat, Fernando VII, 43.—Barcelona

AÑO V OCTUBRE 1912 NÚM. 40

LA HOMEOPATIA PRÁCTICA

REVISTA MENSUAL

Órgano del Instituto Homeópata de Barcelona

INSTITUTO HOMEÓPATA DE BARCELONA

Orquitis y epididimitis : Tratamiento homeopático

(Conclusión)

Vamos a entrar en el último de los grupos que al principio hemos establecido: las diatésicas.

Todas las glándulas del cuerpo humano tienen especial predisposición para ser invadidas o asimilarse los trastornos que el organismo sufre. La escrófula, tuberculosis, cáncer, etc., pueden localizarse en el testículo provocando allí su aparición las consiguientes alteraciones y destrucciones de la glándula, de sus anexos o de ambos a la vez.

He procurado reseñaros al correr de la pluma las principales variedades que pueblan las estadísticas de nuestras visitas, y al decir nuestras claro es que excluyo las de los especialistas, que por ser tales, han de hallar en sus clientes innumerables lesiones, mixtas unas, anómalas otras, que seguramente engrosarían este trabajo, pero cuyas fronteras me guardaré bien de traspasar, ya que sólo he tratado de reunir lo que yo, y conmigo cuantos a la medicina en general nos dedicamos, y cuyos resultados prácticos nos son completamente conocidos.

A todos consta que el síndrome patogenético es el que debe tener importancia para la elección del medicamento, sobrando por lo tanto el que yo venga a distinguir cuáles medicamentos corresponden a una u otra de las causas etiológicas que antes he señalado.

Es costumbre, sin embargo, y a ello me atengo, señalar la profilaxis de las enfermedades, y en este capítulo he de apuntar como pertenecientes a las de origen infectivo la inmediata aplicación de suspensorios, la privación de ejercicios violentos (carrera, equitación, gimnasia, etc.), el coito prematuro deben proscribirse al iniciarse una uretritis, ya sea blenorrágica ya pertenezca a otro carácter cualquiera de las varias que pueden presentarse y que sea factible de pasar a los órganos escrotales.

Los llamados procedimientos, abortivos en particular, los que tienen por punto de partida el conducto uretral, me inclino a la opinión de que más bien favorecen que no impiden la propagación del proceso, en particular del gonorreico ya que el gonococus puede tener por vehículo de tránsito los mismos instrumentos que se aplican para el caso.

De dos indicaciones me he de ocupar al tratar este párrafo. Es la primera el procedimiento de Köheer o sea las aplicaciones de alcohol, aplicable según dicho autor no tan sólo a las pididimitis sino que también a todas las demás inflamaciones, cualquiera el carácter que tengan.

Köheer indica que además de ser un recurso para calmar el dolor hace retroceder la inflamación. Los fomentos alcohólicos se aplican en la forma siguiente: se forma una almohadilla de gasa, mojada con alcohol a 90 gd. que se coloca sobre la parte afecta, procurando que rebase la zona de inflamación en 3 o 4 centímetros, se recubre la gasa con guta-percha, rodeándolo todo con una atmósfera de algodón hidrófilo. Esta cura se renueva cada 3 o 4 horas.

Si hay gran hiperestesia cutánea, el alcohol puede rebajarse a 70 gd. pudiendo atenuarse más la sensibilidad recubriendo la superficie dérmica con polvos de talco.

Otro de los procedimientos es la aplicación de la vacuna antigonocócica preparada con cultivos muertos. Según Bruck una vacuna que conste por c. c. c. 20000000 gonococus muertos modifica las complicaciones gonorreicas obteniendo según dicho autor resultados brillantes.

Os he hablado de las vacunas porque tengo el pleno convencimiento de que es uno de los procedimientos que entran y pertenecen por completo a nuestro campo, digan cuanto quieran los autores que de ello se ocupan. Asunto es éste que ya discutiremos en su día.

Y vamos a entrar en las indicaciones sacadas de las patogenesias y que son de utilidad, algunas comprobadas, y otras en casos especiales que por salirse del cuadro generalmente trazado hallan su similium en algunos medicamentos que por parecer por su tipo general alejados del proceso, tienen alguno que otro síntoma que les hace entrar en el terreno terapéutico de la afección.

Acon-nap. Indicado más bien por los síntomas generales que por su aplicación especial a esta parte del organismo, podrá tener cabida en pocos casos y solo cuando espectadores del período inicial deba combatirse la intranquilidad del enfermo, fiebre alta, dolor de contusión en los testículos, en el prepucio y punzadas al orinar.

Agaric-musc. En individuos que aunada la impotencia propia de este medicamento nos hallemos con lesiones testiculares caracterizadas por fuertes dolores tirantes.

Agnus-cast. Tirantez en los cordones espermáticos.

Alumina. En enfermos que presentando poluciones, sus padecimientos escrotales se manifiestan por retracción testicular. Dolor en el cordón espermáticos dureza y sensibilidad dolorosa en uno de los testículos. Aumento de los padecimientos después de las poluciones.

Arnica-mont. Hinchazón dolorosa (por contusión). Hidrocele. Hinchazón dolorosa del cordón espermático con punzadas en el testículo, que llegan al vientre.

Arsen-alb. Con la inquietud propia de este medicamento hay hinchazón de los testículos.

Aurum-fol. Hinchazón de los testículos con dolor presivo al tacto y al roce. Induración testicular.

Belladona. Dolor vivo y tractivo en los cordones espermáticos particularmente orinando. Punzadas en los testículos que están retraídos.

Berberis-vulg. Dolores presivos y contractivos en los testículos y cordones espermáticos con retracción del escroto. El movimiento excita o agrava la mayor parte de los padecimientos de los órganos genitales.

Hinchazón del cordón espermático que se irradia hasta los testículos.

Bromium. Hinchazón de los testículos con gonorrea crónica.

Bryonia. Punzadas en los testículos. Agravación por el

movimiento que es la característica de este medicamento. Eczema del glande.

Calcar. carb. Presión y dolor de magullamiento en los testículos.

Can-sat. Sensación de estrangulación en el testículo derecho con hinchazón de éste y del cordón espermático.

Cantharis. Tensión del cordón espermático al orinar. Hinchazón dolorosa de los testículos.

Carb. veg. Presión de los testículos.

China. Hinchazón de los testículos. Poluciones frecuentes.

Clematis-erec. Dolores tractivos en los testículos y cordón espermático que llega hasta las ingles y muslos. Inflamación dolorosa e hinchazón de los testículos. Induración de los mismos.

Cocculus. Dolor tirante de contusión en los testículos *al tacto*.

Conium-mac. Hinchazón de los testículos.

Crotontiglium. Retracción del testículo izquierdo estando flácido el derecho. Tirones en el cordón espermático. Dolor compresivo, bolsas rojas y calientes, calosfríos, náuseas y vómitos con el aditamento propio del medicamento, agravación por las aplicaciones calientes.

Después del período agudo de la enfermedad, pueden hallar indicación los siguientes:

Hamamelis. Dolores neurálgicos de los testículos que se propagan al cordón espermático con marcada agravación por la noche.

Rhododendron. Retracción testicular con hinchazón y dolor al tacto, en particular el izquierdo; pudiendo según Jousset tener aplicaciones prácticas aún después de haber cesado los síntomas dolorosos, persistiendo sin embargo la induración.

Clematis erecta. Medicamento que yo considero de gran importancia para el tratamiento de esta clase de dolencias por sus buenos resultados. Su característica parece ser: supresión del flujo con hinchazón y dolor intenso en los testículos.

Digitalis pur. Hinchazón hidrópica del escroto.

Fluoris acid. Punzadas y tirones en el testículo derecho propagándose hasta el anillo inguinal.

Graphites. Hinchazón hidrópica de los testículos.

Kali carb. Hinchazón con calor de los testículos y del cordón espermático.

Lachesis. Presión como si se presentara una hernia al hacer esfuerzos para orinar.

Lycopodium. Sarcocele inveterado.

Merc. sol. Testículos duros e hinchados con rubicundez lustrosa del escroto y dolor tractivo en los testículos propagándose al cordón espermático.

Phosphor acid. Dolor al tacto, dolor corrosivo. Hinchazón de los testículos y abultamiento del cordón espermático.

Pulsat. Hinchazón inflamatoria de los testículos y del cordón espermático (algunas veces de un solo lado) con dolores tractivos y presivos hasta el vientre y los riñones, calor en el escroto y náuseas y a veces vómitos. Hinchazón hidrópica del escroto de color blanco azulado.

Rhodendron. cri. Tracción y dolor de contusión en los testículos. Testículos hinchados retraídos. Acortamiento del escroto. Induración de los testículos.

Sepia. Dolores intensos en los testículos.

Sulphur. Presión tensiva y punzadas en los testículos y en el cordón espermático. Endurecimiento del epidídimo y también del testículo.

Thuja. Tracción y retracción de un testículo.

Zincum. Testículos retraídos, hinchados y dolorosos. Tracción que se extiende al cordón espermático.

Magnetis. Hinchazón del epidídimo con dolor durante el movimiento y el tacto.

He de hacer notar que en un opúsculo dedicado a este capítulo por Hahnemann hace indicación de dos medicamentos por cierto poco conocidos: el Dafne gnidium y el Ononis spinosa para el tratamiento de las orquitis y epididimitis de origen blenorrágico.

He repetido la lista clásica de los medicamentos sin tener la pretensión de haberlos recordado todos y sí sólo señalar los que he creído más importantes para esta clase de reseñas en las cuales cada uno de vosotros aporta sus particulares experiencias. Réstame sólo decir que la cirugía tiene en este punto mucho más restringido el campo de su acción, ya que la práctica ha demostrado que las intervenciones en terreno tan poco firme como es el organismo invadido por una enfermedad general son expuestas a un mal éxito.

DISCUSIÓN

Dr. Solé y Plá, interviene en la discusión del tema para hacer notar que para el tratamiento de las epididimitis de carácter blenorrágico acostumbra a emplear con buen resultado Bryonia y Colocynthis.

En cuanto a las de carácter tuberculoso se muestra partidario del tratamiento exclusivamente medicamentoso proscribiendo por completo la castración que la cree de fatales resultados. Se presenta partidario de la aplicación de las tuberculinas haciendo notar que a todas las considera de igual importancia para el tratamiento de esta enfermedad pero que él propina la de Koch, de la que ha podido notar brillantes resultados, en particular, cuando hay abundantes supuraciones que se agotan por la aplicación de este preparado.

Dr. Casanovas, recuerda como medicamento que no se ha citado y que cree de gran utilidad para el tratamiento de estas enfermedades al Curare.

Dr. Galard, recuerda la escasa literatura de estos casos en los que debemos todos poner nuestro empeño a fin de ir engrosando las indicaciones homeopáticas de estas enfermedades que están tratadas muy someramente en las obras magistrales de nuestra doctrina.

Está completamente conforme con el ponente en que las tuberculinas así como sus productos similares son medicamentos homeopáticos haciendo notar que Beraneck preconiza que la tuberculina obra mejor cuanto más alta es la dilución que se emplea.

Como tratamiento cita un caso de tuberculosis testicular curada con Aviar.

DE LA ACCIÓN CARDÍACA DE LA DIGITAL

Entre los medicamentos, hay algunos que son desconocidos por completo, o casi abandonados, y otros, por el contrario, cuyo empleo está excesivamente generalizado: la digital es de estos últimos.

No hay profano que no os diga que es el remedio indispensable del corazón; ¡no hay cardíaco que no discuta sus indicaciones!—Tal renombre le ha sido hecho además por los mismos

médicos, cuya gran mayoría, por haber podido observar en algunos casos sus maravillosos efectos, se han imaginado sencillamente que venía a ser el medicamento específico de las afecciones del corazón, y por consiguiente prescrito en todo caso, libre de la acusación de no obrar siempre.

Es por muchos de uno u otro modo expresada esta idea. «Según los casos y según las dosis, ejerce en toda la circulación una acción reguladora, calmante, tónica o estimulante; así puede ser el opio, la quinina, o el alcohol del corazón» (1).

Y por el que la crea indicada «cualquiera que sea la afección cardíaca, sea cual fuere el asiento de la lesión valvular, con tal que la afección no esté compensada» (2), no es lógico concluir que a todo sufrimiento del aparato cardío-vascular debemos oponer la digital.

Así la vemos prescribir cada día en las afecciones con tendencia a la ruptura del equilibrio circulatorio pero en las que la expresión sintomática difiere: «Importa poco, escribe Germain Sée (3) que el pulso sea acelerado o lento intermitente o irregular, si esta perturbación no afecta a la repartición de la sangre en los vasos». ¿Porque lleguen a un idéntico resultado fenómenos mórbidos diferentes, deben atribuirse en justicia al mismo remedio?—¿Es admisible que «según dosis diferentes, en un mismo medicamento, hayan varios medicamentos?» (4).

Aunque clínicamente esta aserción pueda parecer justificada, parece ilógico sostenerla porque creo que es más racional admitir que la acción de un cuerpo, químicamente definido como la digitalina, no puede ser más que una, y que las variaciones de sus dosis no pueden ejercer su influencia más que en la intensidad de su acción.

Es esto por haber, confundido, en la interpretación de los hechos experimentales o clínicos, los efectos primitivos y los secundarios o de reacción del medicamento, puesto en la misma línea sus efectos alterantes y sus efectos reaccionales, que se han tomado por diferentes de los fenómenos de la misma esencia. Si en lugar de querer restringirlos a la ley de los contrarios se hubiere buscado la explicación en la ley de los semejantes, esta

---

(1) A. Martinet. Presse Médicale 1900 T. 2, page 383.
(2) A. Martinet. loc. cit.
(3) Germain Sée. Traité des Maladies du cœur. T. 2, page 154.
(4) H. Huchard.—Journal des Practiciens. 1907. page 569.

conclusión: «la infalibilidad medicamentosa no existe ni aun para este medicamento heroico» (1) habría sido reemplazada por un axioma de donde se deducirían de una manera precisa las indicaciones de la digital.

Es con el fin de contribuir a hacerlo, que escribo estas líneas con motivo de dos hechos clínicos recientemente observados y que revisten a mis ojos el rigor de una experiencia.

La acción de la digital sobre el corazón es directa: este órgano privado de sus relaciones con los centros queda, en efecto, sensible a este medicamento, de un modo general, los autores le reconocen dos fases caracterizadas esencialmente: la primera por retardo, la segunda por aceleración y más tarde irregularidad del ritmo cardíaco; a esta última fase sigue un período terminal durante el cual el corazón se debilita de más en más y que termina por su paro en diástole.

Si los resultados de los experimentadores concuerdan, sus interpretaciones difieren: Después de haberse esforzado en demostrar que obra sobre las terminaciones nerviosas intracardíacas, *François Franck* descompone la acción de la digital cuando escribe: «Esto no excluye, en modo alguno, una acción estimulante directa sobre el miocardio (2).

(Continuará)

LA HOMEOPATÍA DEMOSTRADA EXPERIMENTALMENTE

Recibimos este folleto en el que el Dr. Cahis, cree haber demostrado la acción antitóxica de la Tetanotoxina a la 6000.ª c. dilución, contra la acción de la estricnina inyectada a la dosis mortal mínima más el 45 por 100, en conejos.

El Instituto Homeópata nombró una Comisión compuesta de los Dres. Balari, Casanovas y Torrent, para avistarse con el Dr. Cahis: el cual se negó a repetir los experimentos ante la Comisión, asimismo e incluso se negó a facilitar los medios conducentes a la comprobación de los mismos.

---

(1) Huchard. loc. cit. p. 665.

(2) François Franck, citado por *Manquat* en su *Traité de therapeutique*

Imp.-Lib. Montserrat, Fernando VII, 43.—Barcelona

AÑO V NOVIEMBRE 1912 NÚM. 41

LA HOMEOPATIA PRÁCTICA

REVISTA MENSUAL

Órgano del Instituto Homeópata de Barcelona

INSTITUTO HOMEÓPATA DE BARCELONA

Sesión científica del día 5 de diciembre de 1911, con asistencia de los doctores *Balari, Olivé, Casanovas, Galard, Valls, Solé, Torrent y Peiró.*—Presidencia: *Dr. Abreu.*—Secretario: *Dr. Torrent.*

El Dr. Casanovas da lectura al siguiente trabajo:

Señores:

Parotiditis infecciosas

No creo, al presentar el tema que voy a exponer, traer a vuestra consideración novedades que desconozcáis, pues se trata de una enfermedad que por su relativa frecuencia y por su benignidad en la mayoría de los casos, no hay ninguno de nosotros que no la haya tratado con resultado.

Mi objeto no ha sido más que recordarla, después del tema de nuestro compañero Dr. Peiró, por una de sus complicaciones más frecuentes, la orquitis, que algunos autores han llegado a considerar como síntoma de la enfermedad.

Ante todo debo hacer una diferenciación entre las parotiditis que podremos llamar secundarias y la primitiva o idiopática.

En las secundarias, secuelas siempre de infecciones primitivas, los microorganismos que las provocan, penetran directamente en la parótida por el conducto de Stenon o bien llegan hasta la glándula a través del torrente circulatorio (parotiditis metastásicas).

Los fenómenos locales se asemejan a los de la parotiditis

primitiva pero se distinguen generalmente en que en las secundarias, la invasión es por regla general, unilateral.

Benignas en su mayoría, cuando son consecutivas a las estomatitis y afecciones del oído medio, adquieren un carácter más grave cuando se trata de las que sobrevienen en el curso o en la declinación de fiebres graves y enfermedades infecciosas: Cólera, muermo, sarampión, escarlatina, fiebre tifoidea, viruela, tifus exantemático, fiebre recurrente, disentería, difteria, fiebre puérperal, etc. En estos casos además del aumento de volumen de las parótidas, se presenta enrojecimiento inflamatorio difuso en la piel que cubre la glándula, prolongándose el proceso y terminando muchas veces por supuración y aun en ciertos casos por fusión pútrida de la glándula, por gangrena.

Todas estas inflamaciones paratodianas de origen diverso son debidas a los agentes habituales de la supuración.

La parotiditis primitiva idiopática o fiebre orlada o bordeada es una enfermedad específica, epidémica, contagiosa y como su nombre lo indica, se trata de una inflamación de la glándula parótida, invadiendo el organismo estando éste en estado de salud perfecta.

Es enfermedad que se conoce desde los tiempos de Hipócrates; vulgarmente se la conoce con diferentes denominaciones, algunas de ellas tomadas del aspecto ridículo que presenta la cara del enfermo (paperas, orejones, cornudas, galteras, etc.).

La enfermedad tiene un período de incubación que dura, por término medio, de quince a veintidos días, notándose ya en los atacados, algunos días antes de presentarse la tumefacción, un estado prodromico que se manifiesta, por mal humor, disminución del apetito y algunas veces cefalalgia, agregándose por lo general a estos síntomas alteraciones gástricas, náuseas, vómitos y diarrea la que suele persistir durante toda la enfermedad.

(Continuará)

DE LA ACCIÓN CARDÍACA DE LA DIGITAL

(Continuación)

Vulpian admite que la acción electiva del medicamento tiene lugar en el mismo músculo cardíaco; y esto es lo que confirman las experiencias de separación fisiológica de la punta del corazón,

así como los resultados experimentales de *Mégevand* que «ha encontrado en el corazón de un perro, sometido durante 32 días a una dosis cuotidiana de 10 centígramos de polvos de digital, degeneración gránulo-grasosa del miocardio» (1).

Aunque en la intoxicación digitalínica todo parece pasar como si este medicamento obrara «como un excitante poderoso de los órganos tónico aceleradores ventriculares y como un veneno paralizante de los aparatos cardio-moderadores periféricos» (2) no faltan hechos que autorizan a poner en segundo lugar su acción sobre el sistema nervioso.

Aunque se le haga obrar sobre los centros *(Briquet, Beau, etcétera)*, sobre el pneumogastrico *(Gubler)*, sobre los ganglios introcardíacos *(G. Sée)*, o sobre las terminaciones periféricas de los nervios cardíacos *(François Franck)*, no se puede dejar de reconocer una acción muscular directa. Pues, ésta basta, sin intervención nerviosa, para explicar los diversos fenómenos producidos por la digital, los cuales parecen tener las modificaciones sobrevenidas a las propiedades inherentes a la fiebre cardíaca.

Se sabe, en efecto, que toda lesión de aquella imprime a sus propiedades modificaciones que llevan consigo:

Cuando su conductibilidad está disminuída, un enlentecimiento del ritmo por supresión de algunos sístoles ventriculares;

Cuando su excitabilidad esté aumentada, una aceleración del ritmo por multiplicación de sístoles;

Cuando esté disminuida, sístoles incompletos (extra-sístoles), irregulares o rítmicos (pulso bigémino) e intermitencias que pueden, a su vez, ser irregulares o producirse por grupos regulares;

Cuando su contractilidad está aminorada, el pulso alternante caracterizado «por una sucesión de grandes y pequeñas pulsaciones, sin que una separación por par sea observada» (3).

Que en fin, toda disminución de su tonicidad contribuya a volver el ritmo más irregular, pues es a esta propiedad «sobre

---

(1) Mégavand, citado por *Manquat,* loc. cit.

(2) François Franck, citado por *Manquat*, loc. cit.

(3) H. Hunchard. *Journal des Practiciens* 1908, pág. 588.

todo a la que se deben la regularidad y medida en el movimiento de las partes puestas en juego por los músculos». (1)

Además de esto, no se puede encontrar una prueba de la acción electiva de la digital sobre el miocardio, en el hecho de que quede inactiva cuando la degeneración de la fibra cardíaca es un hecho, tal como se la observa en la taquicardia arritmica irreductible de los cardiópatas arteriales, síntomas que son «el resultado de una lesión incurable del miocardio que asienta ordinariamente al nivel del surco aurículo-ventrícular» (2).

No es preciso, sin embargo, negar a la digital su acción sobre los nervios cardíacos, cuyas terminaeiones tienen con el miocardio tan íntimas conexiones que comparten reciprocamente sus sufrimientos. Si es cierto que toda lesión del aparato nervioso del corazón, ya sea central, intermediaria o periférica, resuene sobre el corazón, hasta tal punto, que no hay síntomas cardíacos que no pueden ser «simulados por accidentes nerviosos», (3) no es menos cierto que el miocardio, impregnado por el veneno digitalínico, transmitirá su acción nefasta a los nervios que lo animan; los cuales serán afectados aunque secundariamente; de pronto la digital habrá tocado el miocardio del que las células, sin duda a causa de su constitución particular, están dotadas de una afinidad mayor para ella.

Impresionada por la digital, el corazón responde a su «interrogación» (4) enlenteciéndose de pronto, después acelerándose y al fin haciéndose irregular. Los autores llaman la primera parte de esta «fase sintomática» (5) estadio terapéutico; la segunda estadio tóxico; yo estimo esta división mal fundada, pues no veo en la sucesión de estos fenómenos más que la acción en aumento del medicamento; y si me viera precisado a dar «la fórmula de la acción fisiológica» (6) de la digital, inspirándome en las luminosas enseñanzas de *S. Hahnemann*, diría: el enlentecimiento del ritmo cardíaco es el efecto primitivo principal; su aceleración, el efecto primitivo alterante, consecuencia de estar más profunda-

---

(1) J. Béclard, Traité de physiologie.

(2) H. Huchard. *Journal des Practiciens* 1907, pág. 565.

(3) H. Huchard et Ch. Fiessinger. *Journal des Practiciens* 1908, pág. 587.

(4) Fonssagrive.—Principes de thèrapeutique gènèrale.

(5) Fonssagrive.—Loc. cit.

(6) Fonssagrive.—Loc. cit.

mente afectado el miocardio o lo que es lo mismo, paroxismo del efecto primitivo; la arritmia, en fin, el efecto supra tóxico, el cual aparece como el último término de la acción de un veneno que tiende a la disgregación irremediable de la fibra cardíaca. Enlentecimiento y aceleración no son dos propiedades diferentes, de las cuales una sería saludable y la otra perjudicial; son las manifestaciones del genio propio del medicamento que desarrolla su acción «produciendo de pronto los efectos especiales (es el principio de la intoxicación) después los efectos tóxicos». (1).

En resumen, los tres fenómenos característicos producidos por la introducción de la digital en la sangre deben ser considerados como efectos tóxicos, pero siempre con esta graduación:

El enlentecimiento es un efecto simplemente tóxico;

La aceleración un efecto hipertóxico;

La arritmia un efecto supratóxico.

El enlentecimiento final aparece como el summum de la intoxicación, que dominando al organismo con todo su poder, lo ha hecho entrar en la agonía.

Ni el primer efecto ni los otros pueden ser considerados como terapéuticos, pues si estos tres efectos, son con graduaciones diversas, el resultado de la impresión del veneno sobre la fibra cardíaca, de la cual altera sus propiedades, el efecto terapéutico no puede ser más que el resultado de la reacción del organismo, que, antes de someterse a la acción tóxica y sucumbir a ella, intenta resistirla. El efecto terapéutico que puede llamarse todavía reaccional o secundario, no es otro que este fenómeno biológico indiscutible en virtud del cual la individualidad orgánica está mantenida en medio de todas las fuerzas desorganizantes que lo asaltan, si aparece de un modo más tangible es porque la fuerza que lo crea, obligada no sólo de estar solamente a la defensiva, sino aun de empequeñecer las fuerzas que transtornan el organismo y tienden a destruirlo, redobla su energía para vencer su resistencia deletérea. «Como rama flexible que, resiste a la mano que la dobla y al escaparse se dobla en sentido opuesto al de su rectitud natural». (2)

El médico, que no debe buscar el tener al organismo bajo la acción de un tóxico *(primum non nocere)*, sino al contrario,

(1) Espanet.—Thèrapeutique homœopathique.

(2) Rapoce. Histoire de la doctrine mèdicale homœopathique T. 1 p. 396.

provocar en él este efecto de reacción saludable, deberá pues dar la digital en todos los casos en los que el agente morboso, obrando precisamente en el mismo sentido que el medicamento, tienda a hacer pasar su acción sobre la fibra cardíaca para conducirla por los mismos caminos a la degeneración o a la muerte. Solo que como no debe pasar nunca de este efecto reaccional, tendrá siempre cuidado de no darla más que a dosis infinitisimales.

Hahnemann no prescribía la digital más que en los casos en que el pulso era lento, pues, escribe él, «algunos días después de haber enlentecido el pulso, lo hace más rápido y más pequeño de una manera durable», (1) lo cual no sorprende para el que sabe «que su efecto primitivo es enlentecer mucho el movimiento circulatorio y que la reacción consecutiva de la fuerza vital debe necesariamente tener por resultado imprimirle en seguida un aumento de velocidad». (2).

Pero no es ir demasiado lejos y no es esto todavía evitar el error alopático con tal de dar a dosis infinitesimales la digital a los cardíacos, taquicárdicos o arrítmicos: la dosis es demasiado débil para que pueda a la fuerza enlentecer o regularizar el corazón, pero es suficiente para provocar la reacción orgánica que le pondrá a su normalidad; parece solamente que en estos casos que corresponden a las fases hiper o supratóxicas de acción medicamentosa, es preciso prolongar largo tiempo la administración del medicamento. Es por lo menos la conclusión a que llegó Ch. Fiessinger, que, estudiando el tratamiento de las miocarditis infecciosas de forma grave, escribió: «La digital, a dosis infinitesimal, tiene el poder de reducir estos temibles accidentes; habituado a dilatarse bajo la influencia infecciosa, el corazón vuelve a aprender a contraerse bajo la acción digitalínica prolongada» (3).

Pero el precepto hahnemanniano no queda por esto menos integralmente verdadero, y es en el enlentecimiento del pulso donde reside la verdadera acción de la digital, cuando, por otra parte, el conjunto sintomático confirma su empleo. Huchard,

---

(1) S. Hahnemann. Traitement homeopathique des maladiês croniques

(2) S. Hahnemann. Loca citato.

(3) Ch. Fiessinger.—*Juornal des Practiciens* 1908, pág. 285.

bajo este punto estaba de conformidad con Hahnemann, cuando escribía: «es sobre todo en el pulso lento permanente, cuando el corazón está fuertemente afectado, que el remedio (la digital) debe ser prescrito a dosis muy débiles», es entonces el medicamento «casi heroico» (1) añade:

Como es precisamente a esto a lo que tienden a establecer mis dos observaciones, no me falta más que relatarlas.

Se trata de dos enfermos que ambos ofrecen las más grandes analogias los dos son campesinos, no habiendo salido nunca de su país, teniendo cuando los ví por primera vez, X... 49 años; Y... 52 años.

Ambos sin tara hereditaria; X... tuvo fiebre tifoidea en su juventud, pero Y.., no había estado enfermo nunca.

Al llamarme a la cabecera de su cama, ambos estaban en inminente peligro de asistolia; prescindiendo de algunas prácticas sin importancia, no habían seguido todavía ningún tratamiento.

La disnea es el síntoma dominante, y es precisamente por tal hecho que llamaron al médico.

Cara adelgazada, tinte terroso, sub-ictérico y labios cianóticos en ambos enfermos.

La cantidad de orines no llega a 500 gramos; son de color subido pero no contienen albúmina. No hay edemas.

Las funciones intestinales se cumplen normalmente. Ambos enfermos presentan al examinarlos:

Un muy notable aumento de la matidez cardíaca; la punta del corazón desplazada hacia abajo y afuera, elevando la pared en el séptimo espacio inter-costal.

El primer ruido desdoblado, da lugar a un galope muy limpio.

El segundo ruido es un chasquido.

Ningún soplo orificial.

Por fin el corazón es arrítmico.

No hay edema pulmonar.

El hígado de X... sensiblemente normal. El de Y... doloroso a la presión sobrepasa un través de dedo el nivel de las falsas costillas.

Nuestros dos enfermos, son pues muy parecidos, sólo un síntoma capital los distingue: el corazón de X... está enlentecido y su pulso late 55 a 60 veces por minuto, mientras que el de Y... es acelerado dando unas 130 a 155 pulsaciones por minuto.

En ambos formulo el diagnóstico de miocarditis y prescribo, además de la dieta e higiene, un enema purgante; ademas hago aplicar en la región hepática de Y... algunas ventosas.

Pero les doy un tratamiento diferente.

A X .. a causa de su pulso lento, le hago tomar *Digitalis 12* y a Y... *Lachesis 30* y *Phosphorus 30*.

---

(1) H. Huchard.—*Journal des Practiciens* 1906, gág. 393.

Los dos enfermos ven bien pronto cesar su disnea y restablecerse su diuresis. No obstante, X... continúa tomando *Digitalis 12*, mientras que sucesivamente doy a Y... *Arsenicum 30* y *Spigelia 6*.

(Continuará)

HOMEOPATÍA INTERNACIONAL

Apropósito de semejanzas entre los remedios-toxinas y los demás remedios homeopáticos, el Dr. Cahís, de Barcelona, querrá concedernos algunas aclaraciones.

Estas vienen impuestas por las conclusiones de su escrito. «Es un error, escribe él, pretender una previa experimentación en el hombre sano de estas toxinas, puesto que las repetidas epidemias pasadas que invadieron a individuos anteriormente sanos, dan una imagen precisa de los síntomas provocados por las respectivas toxinas».

De esto debe deducirse que las toxinas son fármacos isopáticos que no deben confundirse con los homeopáticos propiamente dichos; que ofrecen solo una relación con las formas morbosas de que provienen, sin que se vea el motivo para que deban sustituir a los remedios homeopáticos, siempre que éstos se hallen indicados por su patogenesia, dado pues que no debe concederse que los fármacos isopáticos puedan habitualmente anteponerse a los homeopáticos.

¿De qué modo ha descubierto que la pneumococo-toxina obra análogamente que el ACONITUM, si no de una manera empírica? O acaso querrá sostener que la dicha toxina sea capaz de producir en el hombre sano el tipo esencial de la pneumonia, negando de un solo golpe toda la individualización sotenida por la homeopatía y que la separa de la escuela común?

¿El Dr. Cahís ha demostrado acaso que la pneumonia sea siempre provocada exclusivameute por la pneumococo-toxina?

Es siempre digna de encomio la noble empresa de consolidar las verdades conquistadas, ampliándolas en cuanto sea posible; pero es sin duda alguna poco conveniente comprometer el patrimonio adquirido para extenderlo más allá de los confines racionales.

(De L' *Omiopatia in Italia*)

Imp.-Lib. Montserrat, Fernando VII, 43.—Barcelona

AÑO V DICIEMBRE 1912 NÚM. 42

LA HOMEOPATIA PRÁCTICA

REVISTA MENSUAL

Órgano del Instituto Homeópata de Barcelona

INSTITUTO HOMEÓPATA DE BARCELONA

Parotiditis infecciosas

(Continuación)

El período característico de la enfermedad comienza al presentarse la tumefacción, distinguiéndose síntomas locales y síntomas generales.

Los síntomas locales son: tumefacción de la región parotidea que algunas veces determina una desviación acentuada del lóbulo de la oreja hacia arriba y hacia un lado, la piel del punto tumefacto está tensa y brillante, siendo por lo general su color el normal. La intensidad de la tumefacción puede determinar diferentes molestias, desde la ligera compresión hasta hacer difícil la masticación y en los casos en que es muy extensa puede presentarse estrechez de la entrada de la faringe, rigidez en la posición de la cabeza, paresía facial transitoria y en los casos más graves edemas de la laringe y traquea y aun estenosis laringeas muy marcadas. La compresión de los órganos de la audición determina dureza de oído y dolores.

El examen de la boca y garganta, no indica ninguna alteración, en la mayoría de los casos, y aunque en ocasiones se presentan estomatitis y faringitis simples, son más bien debidas a la falta de limpieza que no a causa directa de la parotitis.

A pesar de que se trata de una infección que invade una glándula salival, la secreción de la saliva suele ser normal, no alterándose tampoco su composición química.

A estos fenómenos locales acompañan síntomas generales, siendo el principal la fiebre que ofrece un curso completamente irregular, pudiendo faltar en unos casos y en otros presentarse antes de la tumefacción parotidea. En la mayoría de las ocasiones, la fiebre se presenta junto con la tumefacción parotidea, y al cabo de algunos días, antes de cesar los fenómenos locales desciende hasta llegar a la normal, por crisis generalmente; si la inflamación pasa de una parótida a otra al ser invadida la segunda notaremos un aumento de temperatura.

La fiebre puede variar de intensidad, llegando en ocasiones a 40° y 41°, presentándose conjuntamente apatía, somnolencia y delirio, pero lo más frecuente es que no pase de 39°.

En el período álgido de la enfermedad cuando ésta es grave, se nota en ocasiones tumefacción del bazo y de los ganglios linfáticos de la región.

La duración es variable, 3 o 4 días en los casos benignos, hasta varias semanas en los casos graves.

La predisposición varía según la edad, siendo la de 4 a 15 años, en la que se presenta más frecuentemente.

Después de estudiar los síntomas y curso de la enfermedad, me toca pasar a la descripción del capítulo más raro de esta afección, las complicaciones.

Una de las más frecuentes y extravagantes es la orquitis que se presenta en muchas ocasiones cuando el atacado es un adolescente o un adulto.

Diferentes gradaciones en su intensidad puede presentar esta complicación. En unos casos ligeras fluxiones testiculares sin fiebre y apenas si hay dolor, más frecuentemente el testículo está aumentado de tamaño, la piel del escroto está roja y tensa hay fiebre, pero a los cuatro o cinco días desminuye la tumefacción y viene la resolución; por último podemos observar en ocasiones orquitis con fiebre violenta y trastornos nerviosos: ansiedad, agitación, delirio, pudiendo llegar a simular un estado tifoideo (fiebre testicular de Morton).

La orquitis puede presentarse antes de las paperas, al mismo tiempo y en ocasiones puede dominar el cuadro la forma testicular, estando casi abortada la tumefacción parotidea.

En las formas benignas, el testículo recobra su aspecto y funcionalismo normal, pero en los casos graves, tras una curación aparente y trascurrido algún tiempo, puede sobrevenir la atrofía

testicular hasta llegar a la impotencia y al feminismo; sin embargo se ha observado en muchos enfermos que tras de un período más o menos largo de atrofia, el testículo recobra su volumen y sus propiedades funcionales.

Como complicación menos frecuente se citan por parte del aparato generador de la mujer, tumefacciones de la mama, de un gran labio o del ovario de un lado.

Simultáneamente con la inflamación parotidea puede presentrase la tumefacción de la glándula submaxilar y aun ser ésta la única atacada.

El aparato urinario puede tomar parte en el proceso, presentándose nefritis, hemorragias en muchos casos, pero que hay que diferenciar de la albuminuria febril que casi siempre acompaña a la parotitis.

Por parte del sistema nervioso, podemos observar, convulsiones, delirio y psicosis graves que pueden ir seguidas de pérdida de memoria y llegar hasta la demencia; Gallavarin y Maximovitsch citan algún caso de defunción por meningo-en-cefalitis post-parotidea.

El aparato circulatorio puede interesarse, presentándose endo-pericarditis y por parte de las articulaciones pueden sobrevenir manifestaciones seudo-reumáticas.

Las complicaciones del oído, en la parotiditis epidémica, revisten bastante gravedad, pero afortunadamente se presentan raras veces; se manifiestan por diversos trastornos acústicos que pueden terminar por sordera incurable.

El mecanismo de todas las complicaciones y secuelas se ha tratado de explicar mediante diversas teorías, pero la más aceptada es la de que se trata de una trasmisión metastásica por intermedio de la corriente sanguinea.

Como ya he indicado se trata de una enfermedad infecciosa cuyo contagio puede verificarse directa o indirectamente lo que hace suponer la existencia de un agente microbiano específico, pero ahí entran las dificultades etiológicas, pues a pesar de los estudios de Laveran y Catrén y otros investigadores, las observaciones que se han hecho son muy defectuosas y poco satisfactorias.

El pronóstico en general, es benigno a pesar del gran número de complicaciones que pueden presentarse.

El diagnóstico es fácil, fundándose en los fenómenos locales,

y solamente se hace difícil si se presentan solas la orquitis ó el infarto de la glándula sub-maxilar en cuyo casoel diagnóstico sólo puede hacerse a posteriori, basándose en el curso de la enfermedad y en los antecedentes.

La profilaxis consistirá en el aislamiento del enfermo, y en las precauciones de desinfección por parte de los encargados de su asistencia, siguiendo las mismas reglas que se recomienden para las demás enfermedades infecciosas.

TRATAMIENTO. El enfermo debe estar en una habitación de buena temperatura acostado, y sometido a dieta lactea.

Aunque son bastantes los medicamentos que pueden ser útiles en el tratamiento de esta afección, no he podido lograr obtener en su mayor parte detalles precisos para su aplicación clínica por lo que indicaré los que tienen síntomas parotideos añadiendo algunas indicaciones que pueden ayudar a su elección.

Aconitum. Fiebre, gran desasosiego, insomnio hinchazón de las parótidas con gran rubicundez, sed y dolor de cabeza.

Ammonium carbonicum. Hinchazón de las parótidas.—Abotagamiento y palidez de la cara, con náuseas. Tensión y tirones agudos, con punzadas en el lado derecho de la cara. - Zumbido de oído especialmente por la noche.

Antracinum. Parotitis gangrenosa.

Apis mellifica. Tumefacción de las parótidas con pocos dolores.—Abotagamiento de la cara, párpados y cuello conservando la piel su color normal. Fiebre escasa o nula, falta de sed y orinas escasas.

Aurum. Hinchazón de las parótidas con dolor tensivo.—Cara abotagada, reluciente.—Hinchazón de un solo carrillo con dolores tirantes en los huesos de las mandíbulas.—Sordera.

Baptisia-tint. Hinchazón de las glándulas salivales, con inyección del paladar y dolor en la raíz de la lengua.

Baryta carbónica. Hinchazón y tensión en la cara como si estuviera cubierta de telarañas.—Dolor en la cara.—Parótidas hinchadas y dolorosas.

Baryta muriática. Hinchazón de las glándulas salivales.

Belladona. Hinchazón de las parótidas con dolores lancinantes y tractivos, que algunas veces se propagan hasta la garganta.—Cara tumefacta y rubicunda.—Síntomas nerviosos.

Bryonia. Hinchazón dolorosa de las parótidas con calor vivo, tensión y rubicundez lustrosa y circunscrita.—Tumefac-

ción del lado izquierdo de la cara.—Dolor constrictivo del oído con disminución de la audición.

Calcárea-carbónica. Hinchazón inflamatoria de las parótidas.

Carbo-animalis. Hinchazón de las parótidas.

Carbo vegetabilis. Hinchazón de las parótidas.—Cara pálida, amarilla.—Obstrucción de los oídos con retintín y zumbidos.—Voz ronca.—Fiebre lenta.

Chamomilla. Hinchazón inflamatoria de las parótidas.—Punzadas, zumbidos y dolores tractivos en los oídos.—Cara caliente, roja o bien rubicundez y calor de una mejilla con palidez de la otra.—Hinchazón, dura y azulada de una mejilla.—Sed.—Dolor de garganta.

Cocculus. Hinchazón de las glándulas salivales.—Dolor calambroideo en los músculos temporales y maseteros.—Punzadas agudas en las mejillas.—Sequedad de garganta con aflujo de saliva abundante.—Deglución dolorosa.

Conium. Hinchazón e induración de las parótidas con hormigueo y dolores lancinantes.—Dolor de dislaceración y punzadas en los oídos y alrededor de las orejas.

Digitalis. Hinchazón de las parótidas.—Palidez del rostro con color azulado de los labios y párpados.—Hinchazón de la mejilla con dolor al tacto.

Ferrum phosphoricum. Parotitis en el período inicial con síntomas febriles.

Hepar sulphur. Firmat cita un caso de curación con el cuadro sindrómico siguiente: tumefacción voluminosa que partiendo de la parótida del lado izquierdo se extendía hasta debajo la barba en cuya tumefacción no se notaba, ni aumento de calor ni cambio de color, estaba blanca y dura y sólo en el centro se advertía un punto de color rosa más elevado y blando en el que se notaba alguna fluctuación.

Ignatia. Hinchazón de las parótidas con dolores lancinantes.—Rubicundez y calor quemante de uno de los oídos ó de una de las mejillas.—Dureza de oído excepto para la voz humana.

Kali carbónicum. Inflamación viva de las parótidas con infarto doloroso al tacto.—Punzadas en los oídos de dentro á fuera.—Audición débil y confusa.—Abotagamiento de la cara.—Alternativas de frío y calor.

Kali chloricum. Hinchazón de las glándulas salivales.

Kali muriaticum. Parotitis sin fiebre.

Lac-caninum. Hinchazón de la parótida izquierda con dolor de garganta y pérdida del apetito, pasando á los pocos días, la inflamación á la parótida derecha (Swan).

Lachesis. Hinchazón de las parótidas con dureza de oído.

Mercurius solubilis. Sensibilidad dolorosa e hinchazón de las parótidas con dolores pulsativos y lancinantes sin alteración notable de la piel.—Dolores dislacerantes, lancinantes en los oídos con sensación de frío, aumentados por el calor de la cama. —Dureza de oído y zumbidos, principalmente por la tarde.—Dolor de dislaceración en los huesos y músculos de un lado de la cara. - Sequedad de la garganta con dolores que se extienden hasta los oídos y parótidas y que se agravan generalmente deglutiendo en seco involuntariamente, así como por la noche, y van acompañados de salivación.

Natrum-muriaticum. Parotitis con mucha salivación.—Metastasis á los testículos.

Nitri-acidum. Hinchazón de las parótidas con punzadas y ruido sordo en los oídos.—Palidez del rostro.—Rigidez de la nuca.

Nux-vómica. Hinchazón de las parótidas.—Golpes y punzadas agudas y dolorosas en los oídos.—Dolores dislacerantes y tractivos en la cara en un solo lado que, llegan hasta la oreja, con hinchazón de la mejilla y color pálido de la piel.—Punzadas en la garganta, al tragar, que se trasmiten al oído.—Se ha recomendado este medicamento para la metastasis á los testículos.

Phytolacca decandra. Rigidez del cuello.— Glándulas salivales doloridas e hinchadas; profusa secreción de saliva.—Tensión y opresión muy particular en la parótida.

Aunque no he encontrado ninguna indicación respecto a ello, creo debe llenar buenas indicaciones en la metastasis á las mamas y testículos.

Pulsatilla. Dolor en la región de la parótida. Indicada para la metastasis á los testículos y mamas.

Rhus toxicodendron. Hinchazón e inflamación de las parótidas; hinchazón de la cara; edema de los párpados; orejas muy tumefactas; sensación ardiente de la piel; dolores que se agravan al aire libre; fiebre con escalofríos; retintín en los oídos; sordera; insomnio; agitación; diarrea; y sed nocturna.

(Continuará).

DE LA ACCIÓN CARDÍACA DE LA DIGITAL

(Conclusión)

A las tres semanas uno y otro empiezan a levantarse y el régimen se hace menos severo; X... cuyo pulso había remontado a unas 75 a 80 pulsaciones, cuya matidez cardíaca había claramente disminuído y cuya arritmia estaba muy mejorada, continuaba tomando *Digitalis 12*, pero a dosis discontinuas. En cuanto a Y... cuyas pulsaciones habían disminuído a 90-95, cuyo hígado estaba descongestionado y cuya arritmia estaba considerablemente mejorada, le prescribí *Natrum muriaticum 12*.

Hasta aquí nada ocurrió de particular, pero hay en la familia de Y... una hija de un médico, a quien, sin duda, la terminología de mis prescripciones y su forma en globulillos sobre todo, nada le valía debió decirla, por cuanto se admiró que no hubiera prescrito digital, desacreditándome acerca del enfermo.

Un colega me sucedió, que por lo que supe más tarde, prescribió la digitalina (solución de Nativelle). Se produjo una agravación y consiguiente recaída. Se dió nuevamente digitalina y se insistió aún más, sin que á pesar de la admiración general produjera el menor efecto... a menos que no fuera ella causa, como yo lo creo, del edema pulmonar que bien pronto se llevó al enfermo.

Y he aquí la «lección de los hechos»: me fué dado el ver, unos tres meses después de mi primera visita que casi simultáneamente hice a ambos enfermos, asistir X... a los funerales de Y...

Sin duda alguna se abusa de la digital, y se abusa porque se ha hecho la panácea de las afecciones cardíacas; lejos de mí la pretensión de querer destruir este prejuicio; sirva simplemente la enseñanza que se desprende de estas dos observaciones, para contribuir a precisar las indicaciones de la digital que, juiciosamente empleada, no debe ser el medicamento ineficaz o peligroso como amenudo lo es en manos inexpertas.

Cuando á la cabecera del enfermo ha llegado el momento de formular una prescripción, la terapéutica no es tan sencilla como puede parecerlo en ciertos cuadros sinópticos de largo tiempo clásicos. Imaginarse que del diagnóstico deriva invariablemente el remedio es dejar a un lado, consciente o inconscientemente, uno de los términos del problema y no el menos importante: *el enfermo*. El enfermo, cuyas reacciones propias dan a la entidad morbosa su fisonomía particular, sobre las cuales debe sobre todo orientarse para la elección del medicamento.

Es por la individualización de los casos y por el estudio profundo de la materia médica que preservamos la terapéutica del escepticismo, bajo el cual acabaría por hundirse.

Dr. J. COSTE de Saint Paul sur Ubaye.

Traducido de «*Le propagateur de l' Homœopathie*» Enero y Febrero 1912, por A. V.

ÍNDICE DEL TOMO V

Imp.-Lib. Montserrat, Fernando VII, 43.—Barcelona